AÑO L - No. 7946 (Nueva Epoca) ★ BUENOS AIRES, 13 DE JUNIO DE 1947 ★ Precio del ejemplar: 10 centavos

LA PROTESTA

★ Toda correspondencia y valores para esta publicación deben ser dirigidos a: ESTEBAN DELMASTRO. — Calle VIEYTES 894. — BUENOS AIRES ★

LA PROTESTA EN SU 50º ANIVERSARIO

Resultaría tarea arduo difícil, por no decir imposible, pretender resumir o condensar en una sola publicación periodística el largo camino recorrido por este viejo vocero del anarquismo, en sus cincuenta años de batallar o azarosa existencia, es decir encerrar entre los estrechos marcos de un artículo, su vida intensa y agitada, su indiscutible significación histórica y su incalculable contribución al desarrollo del movimiento obrero y social de la Argentina y el rol preponderante que cupole en el mismo. No cabe, en efecto la menor duda que el nombre de LA PROTESTA está vinculado por lazos indisolubles a ese grandioso proceso evolutivo que arranca de las postrimerías del siglo pasado.

Es, pues, con intensa emoción que hoy recuerdan —estamos de ello firmemente convencidos—, todos los que sienten en su pecho arder el fuego sagrado del ideal este medio siglo transcurrido, que no supone una simple sucesión de días, meses y años, que se suman y pierden en la inmensidad del tiempo inconmesurable del gran infinito, emancipador que, si bien eclipsado en la actualidad por un burdo espejismo que encandila a las masas oprimidas, habrá de seguir avanzando, lentamente abriéndose camino entre las malezas de este mundo en ruinas y decrépito, hasta la meta anhelada: la completa liberación de la especie humana de las garras que le oprimen, hasta su total recuperación del derecho de vivir...

Hablar de LA PROTESTA, de su historia, de las múltiples facetas de su proceso evolutivo, a la vez que su profunda significación en el movimiento anarquista y obrero no sólo en el país, sino en toda el continente sudamericano, es abarcar el amplio panorama que comprende el movimiento social del mismo; pero es, sobre todo, seguir, paso a paso, las diversas etapas de que está jalonado este movimiento en el país, es decir, los sucesivos eslabones de esa larga cadena. No sería, en efecto, aventurado el afirmar que la historia de LA PROTESTA se enlaza con la historia del anarquismo en la Argentina, que encontró en el campo obrero la más viva y eficaz exteriorización, ello es, un terreno propicio para su siembra y cuya más fiel expresión se refleja en la que fuera, en los primeros albores de este siglo, la Federación Obrera Argentina (F. O. A.), más tarde Federación Obrera Regional Argentina (F. O. R. A.), que cuenta con historial de lucha y de sangre, no igualado en los anales del movimiento obrero mundial.

Nos llevaría ciertamente demasiado lejos reseñar aunque brevemente todas las vicisitudes y las grandes y cruentas luchas sostenidas contra el Capitalismo y el Estado por la F. O. R. A. Sin remontarnos más allá de este último tres cuarto de siglo, o sea a los primeros intentos infructuosos de organización llevados a cabo por algunos internacionalistas de la época (1870 al 1875) que fundaron algunas secciones de la Primera Internacional en la Argentina, Chile y Uruguay, que tuvieron una vida efímera, motivada sobre todo por las grandes disidencias entre marxistas y bakuninistas, puede decirse sin reticencias que el incipiente movimiento obrero que ya iba tomando forma, sintió casi de inmediato la influencia del anarquismo.

Con la venida de E. Malatesta al país, en el año 1885, quien fundó algunos años más tarde el periódico anarquista "La Questione Sociale" (1889), la propaganda libertaria fué tomando incremento, contribuyendo en gran parte al desarrollo del movimiento obrero en formación. Malatesta mismo fué uno de los fundadores de la primera sociedad de resistencia de obreros panaderos (1887), contribuyendo a la vez en la organización de otros gremios, tomando activa apricipación en numerosas huelgas que en ese período tuvieron lugar. Fúndose también en esos años "El Perseguido", publicación anarquista que se sostuvo de 1890 a 1897, fecha en que de un grupo de obreros organizados surgió la iniciativa de lanzar un semanario anarquista a publicidad, cuyo título sería LA PROTESTA HUMANA. El 13 de junio de 18897 vió la luz, pues, el primer número de esta publicación siendo su primer director Inglan Lafarga y su administrador el obrero panadero Francisco Berri, dos activos militantes de la organización obrera, es decir más tarde de la F. O. A. Había por ese entonces en la ciudad de Buenos Aires, 30 sociedades obreras, perfectamente organizadas advirtiéndose en las mismas una marcada prevalencia de la influencia anarquista, debido en gran parte a la afluencia a estas playas de gran número de militantes anarquistas venidos del viejo mundo.

Entre esa gran pléyade de propagandistas arribó al país una de las figuras más José Prat, de cuya breve permanencia en representativas del anarquismo español; ésta (Junio de 1897 a Marzo de 1898), salió robustecida LA PROTESTA HUMANA, que ve engalanadas sus páginas por la participación de este último, con la publicación de numerosas traduciones de las más conocidas firmas y mejores escritos: Mella, Reclus, Prudhon, Kropotkin y tantos otros precursores del anarquismo. Simultáneamente se incorporan al periódico otros colaboradores, entre estos: Altair (Mariano Cortes) y Eduardo Gilmon —este último sobre todo, uno de los más constan e y positivos valores con que contó esta publicación.

Empero no obstante el gran auge en que se desenvuelve el movimiento, LA PROTESTA HUMANA que es nervio y cerebro del mismo, arrastra una vida de estrechoces, pues a duras penas puede salir quincenal. Aparece entonces una de las figuras de mayor relieve del entonces movimiento anarquista, que, posteriormente tuvo destacada actuación en el periódico: el Dr. Juan Creaghe, quien fué, digámoslo con todo cariño y gratitud de que es merecedor, el verdadero padre de LA PROTESTA HUMANA, pues, no sólo fué un trabajador infatigable un ardiente propagandista, que luchó a brazos partido con la reacción imperante, sino que todo lo sacrificó por la causa, pues, más de una vez aportó su peculio para salvar el periódico de sus situaciones difíciles. Radicado en la vecina localidad de Luján donde ejercía su profesión de médico, dedicando las pocas horas de descanso a la propaganda anarquista (Sacaba en esa "El Oprimido"), se trasladó a la capital para incorporarse a LA PROTESTA HUMANA, con una dedicación verdaderamente ejemplar (1898).

En el mes de Junio de ese mismo año, llegaba al país uno de los más descollantes valores del anarquismo mundial: Pedro Gori. Hombre de excepcional cultura y vasta preparación que pronto se convirtió en el centro de gravedad del mundo intelectual, sus grandes conocimientos y refinados modales no obstante su natural sencillez le transformaron en el punto neurálgico de la intelectualidad del país; poseedor de profundos conocimientos de Psiquiatría y Criminología (materia que le sirvió de tema para varias conferencias), despertó una verdadera admiración entre los hombres de ciencia que acudían a sus conferencias sobre la materia. Sin embargo, los halagos y la admiración de que fuera objeto no le alejaron un solo instante de la labor proselitista ni de sus ideales que eran algo así como una segunda naturaleza en él; por el contrario activo entre los ferroviarios y los portuarios y su aporte a la propaganda fué valiosísimo, pues atrajo a nuestras filas nuevos valores que fueron más tarde fervorosos propagandistas del anarquismo y del movimiento obrero que se fortalecía con su savia. También en esa ocasión LA PROTESTA HUMANA, con la presencia de Pedro Gori, vióse robustecida, reflejando en sus páginas todas las actividades de la hora y las alternativas del movimiento obrero, cada día más pujante y aguerrido. Razones de salud le obligaron a Pedro Gori volver a Italia donde se sabe murió relativamente joven. El movimiento perdía así, un gran propagandista, pero no tardó en recoger los frutos de su permanencia en ésta. En efecto, toda una pléyade de jóvenes, artistas, escritores o simples estudiosos, con fervor y entusiasmo abrazaban nuestras ideas, convirtiéndose en activos militantes; nombremos entre otros a Pascual Guaglione, Félix Basterra, Alberto Ghiraldo, Ros, R. Ovidi, B. Orsini A. Montesano, Spartaco Zeo, O. Ristori, Virginia Bolden y una infinidad más de destacada actuación en los gremios que ahora escapan anuestra memoria. La mayoría de éstos fueron redactores o colaboradores de LA PROTESTA HUMANA; agreguemos todavía a estos nombres, José O. Maturana y Florencio Sánchez, conocidos escritores teatrales; este último durante mucho tiempo escribió casi sólo el periódico.

Naturalmente a medida que el movimiento social crecía, alcanzando en los años 1902 y 1903 proporciones insospechadas pues, los gremios fortalecidos con el ingreso de nuevos efectivos, no permanecían inactivos; grandes movimientos huelguísticos caracterizaron esos años; recordemos tan solo en los efectos del gran conflicto de los obreros de las barracas y poco después el de los obreros del puerto. En esas emergencia LA PROTESTA HUMANA no sólo alentaba esas huelgas, incitando a la lucha, sino que ella era el alma de las mismas. El empuje irresistible de esos movimientos que le imprimían los trabajadores había despertado un verdadero pánico entre la burguesía, que pedía a voz en cuello medidas represivas al gobierno, para contener el avance impetuoso de las huestes del trabajo. Su aguda tosudez y su espíritu cavernario no les permití ver más allá de la propia nariz; para esta, de mente microscópica, no existía el problema social, todo, según ella, se reducía a unos cuantos "agitadores profesionales" que querían vivir sin trabajar y a quienes sería fácil hacer entrar en vereda, obrando, por parte de los poderes constituídos, con energía. Claro está el eco de sus reclamaciones encontró buena acogida entre los gobernantes, por otra parte tan obtusos como ella. Así fué como bajo ese terror pánico se hechó manos a la violencia, promulgándose la famosa Ley de Residencia, cuyo proyecto, que pertenecía al senador M. Cané es enviado por el presidente Roca el día 22 de noviembre de 1902, al Senado para su aprobación. Excusamos decir que el mismo en menos de dos horas es aprobado, siendo de inmediato enviado a la Cámara de Diputados, donde dos horas y media más tarde es también aprobado, entrando en vigor la misma noche.

Fácil es adivinar las consecuencias de esa medida represiva. Sin embargo los trabajadores no se amilanan y contestan con la huelga general; pero la actitud cobarde de los socialistas— que también desplegaban sus actividades en el movimiento obrero— por una parte y la sangrienta represión desencadenada, no obstante el espíritu de lucha de los trabajadores, hace que a la semana el movimiento comience a decrecer, fracasando a gunos días más tarde.

La reacción se ensaña contra los más activos militantes; el estado de sitio, en la emergencia es levantado el 31 de diciembre del mismo año, pero la represión policial no amaina, persiste cada vez con mayor intensidad. Son deportados los conocidos militantes: Félix Basterra, Oreste Ristori, Arturo Montesano; éstos, empero, logran desembarcar en Montevideo. En otras listas figuran Luis Magrassi, Fortunato Seranton, Pedo Gallo, Juan Casdemont, Beltrán Orini, Gregorio Inglan Romero Ovidi, Francisco Berri, Francisco Natta, de La Plata y de Chivilcoy, J. M. Acha y de Luján, Juan Creaghe. A todo esto LA PROTESTA HUMANA había sufrido un secuestro policial con la correspondiente clausura.

El 31 de enero de 1903, reaparece el periódico, figurando en reemplazo de Gregorio Inglan como director Alcides Valenzuela, quien, por ser argentino, pudo salvarse de la deportación. Colaboraban en el periódico Altair y el brillante escritor Alfredo C. López (Juan Valjean). y Florencio Sánchez, quien como decimos más arriba, por mucho tiempo escribió el periódico casi solo. Más adelante empero, volvió a integrarse al periódico el doctor Juan Creaghe, siendo, como ya lo hemos subrayado, el alma del mismo. A todo esto persistía la reacción policial; los secuestros y allanamientos se repetían y estaban a la orden del día. Fué entonces cuando el viejo Creaghe— como se le llamaba en tono cariñoso — resuelto a enfrentar las continuas arbitrariedades policiales, cargó en un coche una buena cantidad de ejemplares saliendo a venderlos revólver en mano, dispuesto a contrarrestar la actitud policial. Esta ac-

(Pasa a la 2a. Página)

Dr. Juan Creaghe

Diego A. de Santillán

Alberto Ghiraldo

Apolinario Barrera

E. López Arango

"LA PROTESTA" EN SU 50o. ANIVERSARIO

(Viene de la página 1)

titud enérgica y decidida dió sus felices resultados; la policía no se atrevió a proceder, a la vez que el hecho tuvo honda repercusión entre los trabajadores, que lo vieron con simpatía.

El día 7 de noviembre de 1903, LA PROTESTA HUMANA, previa aprobación de los compañeros a requerimiento del grupo editor, aparece con su nuevo título: LA PROTESTA— que es el que aun conserva—. Entre sus colaboradores figuran los compañeros: E. Alam Ravel, Francisco Berri, P. P. Pretto, García Balaas, Antonio Loreto, M. Forcat, J. Alberto Castro, E. Zamboni, Fag Liber (Federico Gutiérrez) y otros.

Como lo señaláramos en el comienzo de este trabajo, largo sería ir enumerando todos los altibajos, cambios de redacción, campañas y agitaciones que en el largo transcurso de su existencia sostuvo LA PROTESTA. Séanos, sin embargo, permitido decir que jamás se apartó del recto camino que le trazaran sus precursores; por el contrario, siempre estuvo en la brecha y afrontó con entereza todos los vendavales de la reacción, algunos de los que un día, después de aportar su calor y su contribución de conocimientos a esta gran obra, se alejaron para buscar mejor suerte, una vida más fácil; pero LA PROTESTA, siguió siendo ella misma, algunas veces más pobre, otras más rica, mas siempre fiel, repetimos, al anarquismo, a sus postulados y a sus principios. No habrá que ver, por cierto, en estas palabras un sentimiento de vanidad, ni una auto-alabanza; muy al contrario, sería más que torpeza por parte nuestra si así fuera, pues, LA PROTESTA, digámoslo muy altamente, no es privativa de nadie. Los que actualmente estamos, no nos consideramos más que un pequeñito grano de arena dentro de la obra común.... .. ..

Nos hemos detenido un tanto en la descripción de esta primera época de esta publicación, procurando dar una idea aproximada del clima de aquella época; sin embargo, hemos pasado por alto— por razones de espacio— una infinidad de detalles, es decir, numerosos conflictos de no poca importancia que se suscitaron, como asimismo las acaloradas controversias sostenidas con los socialistas, que se convirtieron, en algunas ocasiones, en verdaderas luchas tenaces, de las cuales, sea dicho de paso, nuestros contricantes sacaron siempre la peor parte. Todas estas actividades, repetimos, venían reflejadas por LA PROTESTA.

Sigamos ahora adelante, un poco más a prisa. LA PROTESTA aparecía diario; hubo, por ese entonces varios cambios en la redacción, que no señalaremos aquí, por carecer de importancia; figuran, en efecto, los nombres de Ghiraldo, Gilimón, Rodolfo González Pacheco y otros. Por fin, en agosto de 1906, el viejo Greaghe vuelve al frente del periódico, con E. G. Gilimón, E. J. Ortiz (Lorenzo Mario), Mariano Forcat y F. Folgar en la redacción, colaborando más tarde R. González Pacheco. Esta redacción marcó indiscutiblemente una nueva faz en la vida de LA PROTESTA. Es el período constructivo de las ideas, sobre la base de las experiencias adquiridas en el país; este era, por otra parte, el pensamiento de Gilimón al respecto: dar a las mismas un contenido práctico a la vez que doctrinario. Gilimón fué, sin duda, el mejor teorizador que haya pasado por LA PROTESTA y un precursor, a la vez que un acérrimo defensor del anarquismo en el movimiento obrero, pues, su marcada aversión al sindicalismo como doctrina, lo llevó a propugnar y defender con calor el movimiento obrero con finalidad anarquista, habiendo contribuído poderosamente a la formación del cuerpo doctrinario de la F. O. R. A., a la vez que a dar vida a esa modalidad del anarquismo, lamentablemente poco comprendido por muchos anarquistas, sobre todo del continente europeo, que es, por otra parte, la modalidad que en el transcurso de los años que le sucedieron, defendió LA PROTESTA sin pretender, con esto, desconocer las otras modalidades, ni matices que distinguen al anarquismo, rico, precisamente, dentro de una línea coincidente, por su variedad. E. Gilimón, con Emilio López Arango, más tarde, fueron, pues, quienes afianzaron sobre base sólida, no sólo la inequívoca orientación de la F. O. R. A., sino esa modalidad. Cerremos ahora este paréntesis que hemos considerado necesario, para marcar la personalidad de Gilimón y su destacada actuación pues, como hemos dicho, dió al periódico una orientación firme y seria, convirtiéndole en una alta tribuna de exposición de ideas.

La trayectoria de LA PROTESTA —salvando las repetidas represiones periódicas, acentuándose la que sucediera al levantamiento radical de 1906, en que fué asaltado el eco de LA PROTESTA por las hordas reaccionarias y detenidos numerosos militantes anarquistas y obreros, a pesar de ser ajenos al levantamiento— no acusa mayores alternativas hasta el año 1909, en el que a raíz del atentado y muerte del coronel Falcón, llevado a cabo por un joven ruso, Simón Radowitzky, quien con su acto vengó la masacre de obreros de la Plaza Lorea del mes de mayo de ese mismo año, ordenada por el coronel Falcón por su torpe pretensión de terminar con el movimiento social y revolucionario y los anarquistas. La represión desencadenada en ese año alcanzó proporciones inusitadas, las detenciones y deportaciones se multiplicaron; LA PROTESTA fué nuevamente asaltada y devastada por las turbas enardecidas que se unían a la acción represiva de los gobernantes; fué este un año realmente terrible en que la militancia fué puesta a prueba. La reacción amainó unos meses para recrudecer nuevamente con mayor intensidad al año siguiente (1910), en ocasión del Centenario. Aquí también y nuevamente gran cantidad de activos militantes emprendieron el camino del exilio; como es dado suponer, la F. O. R. A. y LA PROTESTA fueron el blanco de los embates de la reacción; LA PROTESTA otra vez asaltada, empastelada e incendiada, siendo llevado, como trofeo por las calles de Buenos Aires por esas hordas enceguecidas, piezas de las máquinas destruídas en la imprenta. Recordemos que en ese período álgido del movimiento, no obstante la reacción imperante, aparecía el conocido periódico anarquista vespertino "La Batala", con Teodoro Antió y R. Gonzáez Pacheco, cuyo tiraje, al igual que LA PROTESTA, alcanzada a los 20.000 ejemplares y que corrió igual suerte que esta última. Con esta era de brutal y sanguinaria represión, se cierra uno de los períodos más brillantes del movimiento revolucionario en este país.

A las trágicas jornadas de 1910, le sigue una época de quietud forzada: es la paz de los cementerios; pero el movimiento anarquista no ha muerto y vive aunque débilmente en la clandestinidad (1911-1912); aparece entonces en el escenario de la lucha Apolinario Barrera, figura de destacada actuación en LA PROTESTA, cuya decisión y valentía al enfrentar a la reacción policial nos recuerda al viejo Greaghe. En todo el transcurso del año 1912 aparece LA PROTESTA clandestinamente, con Barrera a la cabeza; entre los colaboradores se destacan R. Ghia, B. B. Luquez, J. E. Carulla, J. M. Suárez, Fernando del Intento, Julio R. Barcos, F. González, A. Dardo López, J. Ucha, M. Marrero, T. Antilli, C. Martínez Palva, Biaglotti, Gilimón, A. Cocarelli, de Roma y Alejandro Sux, de París, este último colaborador ya de LA PROTESTA en el año 1906, en sus "Crónicas Dominicales".

Desde junio de 1912, vuelve a salir públicamente y semanal, hasta junio de 1913, época en que comienza a salir nuevamente diario, con Teodoro Antilló en la redacción. Por el año 1915, se integra a LA PROTESTA Emilio López Arango, otra de las figuras de mayor relieve, que, a la par de Gilimón, se destacó por su clarividencia, su constancia quizás inigualada y sus profundos conocimientos doctrinarios y de los problemas del anarquismo y del movimiento, y como este último, marcó rumbos a esta publicación. Como Gilimón, sentía una profunda atracción por el movimiento obrero finalista, contribuyendo con aquella a afianzar y robustecer el caudal ideológico de la F. O. R. A. Su permanencia en la redacción con leves alternativas, se prolongó hasta la fecha de su muerte, por el año 1928. Su muerte, por la forma en que se produjo, pues, como se sabe, fué cobardemente asesinado, causó entre los compañeros una gran consternación, es decir un sentimiento de hondo pesar. Con él perdió LA PROTESTA uno de los elementos más activos y capaces y los que convivimos cerca de él un excelente e inolvidable compañero.

Por muchas vicisitudes tuvo que atravesar el período en los años subsiguientes; los zarpazos de la reacción se fueron sucediendo, las persecuciones repitiendo, sin embargo, supo resistir a todos los vendavales. La conocida semana trágica de enero de 1919, encuentra una vez más a LA PROTESTA en su puesto de combate, como siempre alentando al pueblo a la lucha. En repetidas ocasiones tuvo que suspender su publicación. Después de unos años de relativa tranquilidad— tan sola relativa— ya tenemos que acreditar en los haberes de la reacción, esta vez irigoyenista, las trágicos sucesos de la Patagonia, es decir, de Santa Cruz, en el año 1921, donde fueron masacrados centenares de trabajadores. Una nueva tempestad reaccionaria se desencadena sobre todo el país el 6 de setiembre de 1930, a raíz del levantamiento militar del general Uriburu. Durante 18 meses impera en todo el país la más sangrienta represión. En esta oportunidad también la reacción se ensaña contra la F.O.R.A. y los anarquistas son hacinados en inmundos calabozos; las bodegas de los barcos nuevamente se llenan de carne proletaria e idealista. LA PROTESTA, una vez más, al igual que la F.O.R.A., es de las primeras en sentir las consecuencias; redactores y varios miembros del grupo editor son deportados, otros son exilados, en calidad de presos, en el presidio de Ushuaia

La vida de este decano del anarquismo que vanamente hemos intentando condensar en estas pocas líneas, cuando serían necesarios volúmenes enteros para historiar, relatar en sus detalles todo lo accidentada, azarosa y heroica que ha sido a la vez que múltiples en sus actividades, es el mismo reflejo, como lo hemos venido sosteniendo en todo el transcurso de este trabajo. Sin embargo, aun queda algo para decir. Nos queremos referir al "Suplemento", que durante 8 años consecutivos, aparecía semanal, con un material de lectura selecto. Obra no igualada, podemos afirmarlo sin temor a equivocarnos; en sus páginas desfilaron las mejores plumas, la firmas más representativas del anarquismo los trabajos más medulares, cuidadosamente seleccionados. Gracias al "Suplemento" nos fué dado adentrarnos en la copiosa y rica bibliografía anarquista, en gran parte desconocida por nosotros.

El "Suplemento" semanal de LA PROTESTA, que durante 8 años de su aparición (1922 a 1930)— los tres primeros en formato diario y los cinco restantes revista— estuvo a cargo de Diego Abad de Santillán, constituyendo una obra de singular importancia aportando un indiscutible y valioso tributo a la propaganda anarquista, pudiendo muy bien figurar como elemento de primer orden en el balance de actividades de este medio siglo de existencia. El esfuerzo que supone la labor de D. A. de Santillán en la confección rigurosamente semanal de la mencionada revista, merece todos los elogios y es verdaderamente digna de encomio, ya sea por el esfuerzo material que supone la traducción de la mayoría de los trabajos, como la selección de los mismos importa una dedicación poco común.

PALABRAS FINALES

Ponemos punto final a esta breve reseña, aunque extenso trabajo, como dijéramos al comienzo, la vida tan compleja y múltiple de LA PROTESTA, en estos cincuenta años de existencia no puede, de ningún modo, ser relatada en tan poco espacio. Las alternativas del periódico, siempre en sincronismo con las variantes de la lucha, los acontecimientos que en el transcurso del tiempo se vinieron produciendo no podrían ser registrados en un simple trabajo de esta índole; fué preciso, repetimos, omitir muchos detalles, algunos de ellos de singular importancia, varios nombres de compañeros que pasaron por el periódico, aportando su valioso concurso; nombremos entre estos que se nos escaparon al confeccionar esta crónica, a Manuel Villar, que estuvo durante varios años en la redacción; a Torrente, compañero de destacada actuación desde muy temprano en el movimiento y que, como otros, sintió los latigazos de la reacción; compañero éste que después del retiro de la administración de A. Barrera, se hizo cargo de la misma, debiendo retirarse años más tarde por razones de salud. Recordemos todavía a los compañeros J. Gómez, Pardo y una infinidad de otros que escapan a nuestra memoria en este instante, pero que no por esto dejamos de recordar.

Vaya, pues, en este cincuentenario de nuestro querido vocero al quenos hemos entregado sin regateos, nuestro fervoroso saludo a todos los camaradas que desde los primeros albores de este siglo aportaron su fe, su calor y sus entusiasmos a esta hoja cincuentenaria.

¡Salud y Anarquía!

"LA PROTESTA"

(Editorial correspondiente al No. del 25 de noviembre de 1913)

Un deber ineludible, un deber de combatiente, de hombre de lucha, —impuesto por las circunstancias y la voluntad expresa de los compañeros de causa, aherrojados al amparo de una ley aun no calificada con la dureza que reclama la tiranía revelada por su letra, tan mezquina como mal trazada, y por su espíritu, de intención tan siniestra cuanto torpe,— póneme en el caso de aceptar nuevamente el puesto de director de LA PROTESTA, esta hoja, a la que, como he dicho en otra ocasión, he tenido el placer de entregarle muchas horas de mi vida, pocas siempre, si se tiene en cuenta la fecundidad de la obra.

Vengo, pues, en este momento excepcional de su marcha, tan azarosa cuanto bella y brava, a entregarle otro instante de mi existencia, dispuesta siempre a la acción en pro de las ideas que han sido y son la sangre de mi espíritu.

Y digo.

Que los hombres que hoy secundan la obra nefasta de los autores de esa ley inicua denominada con sin igual cinismo de "Defensa Social", son los cómplices de la barbarie legal iniciada por un núcleo de legisladores, delegados indignos del pueblo que en los días de ofuscamiento y pánico atravesados por la Argentina en el Centenario de su independencia política, no estuvieron a la altura del momento histórico en que les tocara actuar.

Que ningún periodista libre, que ningún hombre de pensamiento consciente de su responsabilidad, puede en el instante actual, cuando el noble ejercicio del cerebro está amenazado por la cárcel o la deportación, permanecer indiferente ante el crimen autorizado por una ley, vulneradora de todos los derechos;

Que la libertad de la prensa reconocida por todas las constituciones del mundo ha sido violada entre nosotros desde el instante en que la ley social se ha puesto en ejercicio;

Que es necesario, que es indispensable un gesto dignificador de la conciencia popular salvador de esta situación vergonzosa que nos afrenta a todos: a los que, desvirtuando la obra de sus antepasados, en una fecha sombría para la libertad, dictaron la ley; a las autoridades que, faltando a sus deberes, por debilidad o ignorancia de los mismos, la aplican; y a los ciudadanos, todos, que la toleran;

Que para baldón de nuestras generaciones, la vida colectiva se halla hoy supeditada al capricho de la autoridad policial, dueña y árbitra de la libertad ciudadana, desde el momento que es ella la encargada de fijar el alcance de una ley absurda sobre la que lógicamente, sólo caben también absurdas interpretaciones;

Que para demostrar este aserto basta con consignar el hecho de que la policía de Buenos Aires, la primer ciudad argentina, "por sí y ante sí", ha ordenado y mantenido durante siete días la clausura del local de LA PROTESTA, lo que implica sencillamente el secuestro de la maquinaria y demás útiles de la imprenta por donde se edita el diario, considerando aquella maquinaria y a estos útiles, entre "los instrumentos del delito" a que alude el art. 24 de la mencionada ley; (un paso más en esta interpretación y la policía ordena la prisión y el procesamiento del constructor de las máquinas).

Que el honor, la libertad y la vida de los habitantes de esta mal llamada República son hoy el juguete y el ludibrio del polizonte armado por esa misma ley en detrimento de la integridad individual.

Que el polizonte armado, ignorante y ensoberbecido, ha levantado ya su taco sobre todos los derechos ciudadanos;

Que después de tres años de oprobio, es indispensable, por dignidad y hombría, buscar definitivamente el camino orientador hacia la luz entre las sombras de est anoche social;

Y, por último:

Que desde nuestro puesto de combate hemos de poner todo el esfuerzo, la voluntad toda y los elementos de propaganda y acción a nuestro alcance, en salvaguarda del honor popular comprometido.

Alberto GHIRALDO

Buenos Aires.

Colaboración de SAMBLANCAT

EL CINCUENTENARIO DE "LA PROTESTA"

Constituye siempre una de mis fruiciones más recónditas el recuerdo de cuando fuí redactor "in partibus" o asiduo colaborador de LA PROTESTA. Pilotaba, a la sazón, el inolvidable Barrera la aeronao.

Ese valiente Clipper celebra ahora su quincuagésima, y hay que brindar por la eternidad de su obra viva con vino de Toro, que es un mostagán que tiene cuernos; o con uno de esos tintorros zaragozanos, que pasan por el gaznate con un culebreo de llameante dinamita.

LA PROTESTA me ha hecho sentir en todo momento por Buenos Aires una inmarcesible ternura. Fué la suya una carne argentina, a la que en cada fibra le encontré sangre. Es un cereal, de que quisiera comer pan toda la vida. No me deslumbra otra plata del gran río lunar. Y los libros vuestros, que hoy me deleitan, los diputo bloques, arrancados a la cantera de plomo en ebullición, en la que yo hice, tiempo atrás, de barrenero.

Cuando este desplumado filomela mandaba a LA PROTESTA brulotes, desde las ergástulas de Barcelona y Madrid, eran días en que la F. O. R. A. parecía una hija de nuestra C. N. T. o nuestra C. N. T. una sucursal de la F. O. R. A.

Las dos grandes centrales proletarias de nuestro idioma caldeaban, como dos soles, la frigorífica vida. Habían creado dos climas dulces, en que al espíritu se le había hecho respirable el aire de la metalizada Europa y de la anglosajonizada América.

Para los protestantes desprotestatizados del Norte de este Nuevo Mundo cabalero —de cabales— ponía nuestro aguerrido paladín cátedra de luteranismo, con quema de bulas, tiaras y otras simonías pontificales y estatales.

La rebeldía indocriolla hacía maravillas, levantando barricadas de adoquines frente a los castillos capitalistas de la Avenida de Mayo. Ardía el asfalto como yesca. Cada línea de impresa fundición coruscaba como un reguero de luz.

España engrosaba el caudal de fervor nativo con combustible allegado por diversos oleoductos. Italia volcaba ahí sus Malatesta y sus Goris, mientras fulminaba sobre el cerquillo de Cánovas el rayo de Angiolillo.

La gente no estaba entonces para literaturas que no supiesen a médula máscula, y en que, como un lobo en la noche, no aullara enloquecido el corazón humano. Dijérase que estuviera al llegar la plenitud de los tiempos.

Hoy lo que enajena a la mocedad no es el dolor, sino el dólar. Temo que con la soberbia catarata de semillas aventadas por nosotros, hayan acabado bandadas de pájaros buchones.

Y a este langor, descuajaringante de las ánsias más augustas; a este aterrador desánimo, prendido a nuestros desguitarrados nervios; a este negro morir para cuanto es desinteresado y prócer y ancara briosamente al mañana, es a lo qu elas jóvenes generaciones —¡maldita sea su melsa!— llaman con un liviano que se pisan ¡¡vivir!!

ANGEL SAMBLANCAT

México City.

Vuelve a LA PROTESTA la pluma de *Alejandro Sux*

ATOMOS Y GERMENES

con Cartas de Nueva York

El Grupo Editor de LA PROTESTA ha recibido hace unos días una grata sorpresa entre el fárrago de su correspondencia internacional: unas cartas del correo aéreo enviadas por un viejo amigo y hoy escritor de renombre mundial. Se trata de Alejandro Sux, radicado en Nueva York. Uno de los párrafos de una carta dice entre otras cosas: "... Hasta ahora ignoraba la dirección, pero hoy me llegó de un compañero de EE. UU. LA PROTESTA tiene para mí un significado capital: fué en ella, en 1906, que me inicié en la vida literaria, con Ghiraldo, Maturana, Fag Liber, etc., etc.". Y nosotros para no tronchar esos recuerdos, volvemos a tener a Sux como uno de sus amigos y colaboradores.

Ya nos hemos resignado a morir pulverizados por las explosiones atómicas de las bombas perfeccionadas que construyen en secreto todas las naciones que pueden hacerlo; las discusiones sobre el control de la energía atómica por medio de una comisión internacional con poderes para meter las narices en todas partes, no terminaron pero tampoco terminarán pronto porque la desconfianza subsiste entre Occidente y Oriente, entre el Comunismo y el Capitalismo, entre la Democracia y el Totalitarismo.

Ninguno quiere arriesgar la existencia arrojando primero el arma que supone excelente para preservarla y ninguno quiere permitir al otro, o a un extraño que puede estar vendido al otro, que investigue sobre el estado del arma con que cuenta para defenderse... o para atacar antes de ser atacado. Mientras tanto, la gente de la UNO hace chistes macabros sobre la inminencia, la posibilidad cercana y la lejana probabilidad de una guerra entre Estados Unidos y la URSS, en la cual naufragarían todas las esperanzas de paz y de civilización. Si esa mutua desconfianza no desaparece, la fabricación de las bombas atómicas continuará, y los instrumentos para lanzarlas sobre el adversario se perfeccionarán todos los días, hasta que estalle la TERCERA GUERRA MUNDIAL, que bien puede ser REALMENTE LA ULTIMA, porque no quedará títere con cabeza sobre la superficie arrugada y perforada de nuestro pobre planeta. Y no se crea que la amenaza de la bomba atómica sea lo peor; ahora se nos habla claramente de que puede combinarse el horror de la desmenuzación con la de una tremenda peste causada por microbios amaestrados y "llovidos" sobre ciudades y campos, desde aviones estratosféricos, silenciosos e invisibles. Acaba de darse a conocer públicamente el INFORME SECRETO que dos miembros de la Columbia University, de Nueva York, escribieron en 1942; sus autores son los doctores Theodore Rosebury y Elvin A. Kabat, y el documento comprende 40.000 palabras; fué hecho para el Consejo Nacional de Búsquedas y trataba de la guerra bacteriológica. Más de TREINTA ENFERMEDADES son "DESEABLES" para ser empleadas como armas bacteriológicas, y además algunos VENENOS sutiles, como el "magnífico" botulinus que es 10.000 veces más *eficaz* que el cyanido de potasiom, diseminable desde un aeroplano, en plena luz, para infectar los depósitos de agua potable, los ríos, las despensas, los sembradíos... y las personas.

Comentando este informe en los corredores de las Naciones Unidas, algunos delegados proponían, muy en serio, la constitución de otra subcomisión para estudiar la Guerra Bacteriológica, a lo que contestó otro delegado, con aire escéptico: "Si esto continúa, vamos a tener que crear otra UNO... destinada a prevenir una guerra INTERPLANETARIA". La guerra futura se hará entre naciones ricas y pobres; las ricas con bombas atómicas, que son carísimas, y las pobres con ampolletas de cultivos microbianos, que son baratísimas. Si las o LA pobre se decide primero, las o LA rica no tendrá tiempo, tal vez, de reaccionar con éxito; supongamos que se arrojan ampolletas con los microbios que la mosca tsé-tsé hasta ahora vehiculaba en Africa y que produce un sueño irresistible que se prolonga hasta la muerte... O supongamos que se derrama sobre el poderoso enemigo una buena cantidad de millones de microbios semejantes a los que paralizaron las piernas del gran presidente Franklin D. Roosevelt... O supongamos que entre esas "enfermedades bélicas recomendables" que cita el informe de los doctores Rosebury y Kabat, haya alguna que provoque la ceguera, o la sordera absoluta e instantánea, o el desmayo, o la locura pasajera... ¿Qué podría hacer el jefe de un estado poderoso y rico, armado hasta los dientes con bombas atómicas de a millón cada una? Las corrientes de aire que provoca el tráfico de vehículos, los túneles, las carreteras, los ferrocarriles, los aviones de pasajeros, son medios *magníficos* para el transporte rápido y extenso de los microbios, de manera que el efecto deseado será más eficaz en los países que cuentan con más corrientes de aire, más túneles, más ferrocarriles, más carreteras, más servicios de pasajeros... Es decir, que el ARMA BACTERIAL equivale a la honda y la piedra de David, con las que pudo derrumbar al gigante Goliat... según las crónicas bíblicas. Ya imagino el interés que despertará el informe citado al principio entre los agregados militares de las naciones pequeñas, o débiles, o pobres, vecinas de naciones grandes, poderosas y ricas. Es tan espantoso lo que preparan los Estados Mayores y los hombres de ciencia, que me pregunto si ya no se habré empleado el germen de la locura.

EN CORDOBA

En un acto se Conmemora El 50o. Aniversario de LA PROTESTA

La Agrupación A. Ideario ha resuelto realizar un acto público el día 13 de junio, en homenaje al viejo paladín del anarquismo LA PROTESTA, en ocasión de cumplir sus 50 años de vida.

A este efecto ha solicitado la colaboración de un compañero a cuyo cargo estará reseñar la obra de LA PROTESTA y su significación en las diferentes etapas de su trayectoria honrosa.

Estimamos muy acertada la resolución de IDEARIO, no por lo que se refiere al homenaje en sí que se va a tributar a la hoja anarquista, sino por la trascendencia que su obra realizada como periódico de ideas y de lucha; como diario suplementado semanalmente y, por último, como editorial anarquista cuyo valor incalculable fué justamente aquilatado por los anarquistas de acá y de allende los mares. Y todo esto, naturalmente, referido por el compañero solicitado, quien posee cabales conocimientos de esta obra de LA PROTESTA, a través de cincuenta años, ha de servir de fehaciente demostración a tantos compañeros inactivos de lo que pueden los anarquistas cuando su voluntad es puesta en acción al servicio del Ideal.

IDEAS AL VIENTO ★ A PROPOSITO DEL CINCUENTENARIO DE "LA PROTESTA"

Esta hoja que cumple 50 años de existencia, aspiró a ser el fiel reflejo de las inquietudes y emociones de la juventud. En todo momento trató de arrancarla del lodo en la que sumió la ignorancia, para lanzarla en alas del porvenir.

Quienes hoy la redactan fueron jóvenes un día. Con las inquietudes espirituales de entonces, continúan hoy, si con algunos años más. Y no hay duda que el tiempo hace mella en los organismos, aunque no se experimente en forma abrupta y violenta. Tal vez, esa acción no se registre en el grado de pasión y comprensión puesta al servicio de los problemas, más lo cierto es que por mucho que digamos, vemos los fenómenos desde un solo punto de vista. Y de ahí que nos anquilosemos y sigamos nuestros propios pasos siempre, siendo siempre los mismos.

Lamentablemente, y a eso vamos, nuestra juventud de hoy, se deja arrastrar por el vanalismo de los deportes que el Estado facilita para que no piense. Y se deja llevar dócilmente del brazo de sus expoliadores, olvidado de que es un hombre en formación, aplastado y dúctil. Quiere que el Estado, el político o el comité piensen por él; que le administren y que le trasladen de un punto a otro. Hoy día que hay tantas facilidades para ilustrarse, la mayoría de los jóvenes ignoran quiénes son Rodolfo González Pacheco, Florencio Sánchez o López Arango. Qué han hecho o escrito. Qué valor tienen como justificación de sus vidas. Y, es claro, de ese modo son candidatos a la Secretaría de Trabajo y Previsión, la enemiga pública número uno de la cultura nacional.

¡Qué generación más triste! Para ella no hay problemas, ya que la paternidad del Estado soluciona todo. Su objeto está en pensar en el deporte de su preferencia durante la semana, en fumar, ballonguear y beber. Es decir: prostituir su cuerpo y su alma o, para ser más gráfico, en hijo de la Secretaría de Trabajo y Previsión, cuyo verdadero nombre puede ser Instituto de Vagancia y Prostitución. Así lo quiere el Estado, dulce, maleable, sin ideas, bruto, apelmazado, bestializado, materialista, un monstruo que camina sobre dos patas en vez de cuatro; un gorila que rebuzna en castellano y aprendió a cantar el himno nacional. Es todo lo que el Estado necesita de él para que se convierta en un buen soldado.

¡Pobre gente! Ayer, los anarquistas, teníamos un local abierto en cada esquina. Por cierto que no había entonces tantos almacenes ni farmacias. Ni comités políticos. Y en nuestros locales no se vendía vino, ni alcohol, ni específicos, ni empleos, aunque sean de ministro. Allí teníamos libros. Y el Estado, por medio de sus esbirros nos cerró el local, y deshizo la biblioteca, se llevó nuestros libros y nos dió de palos. ¡Qué hermoso espejo para verse!

Y hoy no nos permite abrir nuestros locales e instalar nuestras bibliotecas, porque nos teme. Porque si nosotros abrimos una biblioteca, se cierran todos los comités políticos de la redonda; si reabrimos un sindicato, se desploma, como por obra de encantamiento, la Secretaría de Trabajo y Previsión, con sus dioses masculinos y femeninos. Por eso es que el gobierno no permite el funcionamiento de los sindicatos de la F. O. R. A., porque no es vendible ni comestible, ni digerible.

¿Ves ahora cuánta tristeza provoca esa juventud muerta, que va en comparsa aplaudiendo, toda vez que hace aguas el "primer trabajador", que el 1o. de Mayo, tan luego ese día, para burla y escarnio de quienes le siguen, se despachó un novelorio policial, vestido de militar, con las reglamentarias correas, para que supieran todos que la autoridad era él?

LA PROTESTA ha estado abierta a todas las esperanzas. Y seguramente quienes ahora se encargan de hacerla aparecer, recibirían siempre con mucho gusto, colaboraciones de los jóvenes y de todos cuantos en ella tengan algo que decir. Necesita hacerse de nuevos conceptos. Tomar contacto con el campo y la ciudad, y estar siempre a la avanzada de la revolución.

La juventud puede colaborar en estas páginas. ¿Por qué no lo hace? Hay que divulgar LA PROTESTA, suscribiéndose a determinada cantidad de ejemplares o formando suscriptores, llevarla a los puestos de venta. Hay mil formas de trabajar por ella y serle útil. ¡Manos a la obra!

EMELPA KATAYEV.

LA IGLESIA Y TARTUFO

La religión, o las religiones, como empresas de explotación de la sugestión en el dominio de la ignorancia por los sacerdotes, o los místicos, albergan al gran Tartufo, y aquí es donde éste ha encontrado su campo predilecto y donde se expanden su espíritu y sus siniestros fines.

El catolicismo predica la solidaridad con los humildes y el desprecio de las riquezas, pero el Vaticano, o la Banca Papal, amontona dinero, y no papel precisamente. Recuérdense los negocios de la iglesia en España antes y ahora, por no citar a otros países que padecen el virus de la gente negra.

La caridad, el perdón de las injurias, la tolerancia, la sencillez de las costumbres, la humildad y el renunciamiento, que estampan en su catecismo, contrastan con la tendencia absorbente de la iglesia, siempre trabajando por la extensión de su poder. Sus purpurados orgullosos nunca cesaron de perseguir el dominio del mundo, no obstante las jeremiadas en que afirman que su reino es el de dios (?) y su poder sólo espiritual.

Parecen los clérigos indignarse de las injusticias sociales... ¡Qué cinismo! y derrochan oraciones por el amor entre los hombres y por la paz entre las naciones. Pero un odio tenaz, sonriente y melifluo a la vez, domina a la iglesia, y hace que se despedacen, en nombre de las patrias, sus fratricidas creyentes, sus fieles adeptos.

Desde arriba hasta el más bajo grado de la jerarquía eclesiástica y hasta la misma base de la institución religiosa, es evidente al buen sentido la constante contradicción entre la prédica y la acción, la transgresión de las líneas de conducta proclamadas en los sermones y en los textos sagrados. ¡Reina en la iglesia soberana la HIPOCRESIA!

Y este epíteto juicioso, apoyado en la realidad siempre presente, no lo merecen solamente los que llevan el cayado, sino el rebaño de la iglesia, que forma con sus pastores una duplicidad elástica, un espectáculo denigrante... Porque los fieles prodigan sus gestos insensatos en todas las ceremonias, pero estas muecas de la fe no pueden ocultar el repudio práctico de su inspiración, que se vanagloria de la imperiosa tradición de Cristo y pisotean serenamente sus enseñanzas.

Excepto los que, en la inconsciencia de una piedad grosera, se imaginan todavía que acuerdan su sumaria sinceridad con las reglas mentirosas y mentecatas de la iglesia, no hay verdaderos creyentes que puedan hallarse cómodos en las murallas de los organismos religiosos, donde se expansionan todas las pasiones, los apetitos y las crueldades que deshonran a la humanidad.

Guardando todas las reglas del honor que corresponden a los grandes señores de la iglesia, les hemos asignado el rango que les corresponde en las mascaradas del templo: ¡Tartufos!

Pero la hipocresía mundial no se limita sólo a los iglesias. En una sociedad en la que son excesivamente raros los que se muestran sin careta, la hipocresía altera todas las relaciones humanas. ¡Por algo se dice que todo el año es carnaval!

Más deleznable entre los amos, ya que viene a socorrer las ambiciones y la rapacidad, el ansia de reinar y la hipertrofia del poder, la hipocresía corrompe hasta esa rectitud digna, refugiada mucho tiempo en la conducta del pueblo.

Ciertamente, hipocresía del capitalismo, de la ley, del trabajo, del filántropo fabricante de productos tóxicos, de los comerciantes de cañones y otros juguetes, que se proclaman pacifistas, de los políticos que sobornan al votante y que gastan... dinero en su elección, de la prensa "educadora y veridica", de la justicia igual para todos, de las fórmulas huecas de la demagogia, de los gobiernos patriotas, de los moralistas acuciados por el estupro y la lujuria... Pero hipocresía también la del obrero que sólo es antiburgués por envidia de posición, que traiciona la causa de sus compañeros de cadena sólo por el apetito de ascender en la escala de las esclavitudes sociales, que sirve sin escrúpulo a las instituciones que lo aplastan y sonríe resignado a los que lo despojan y asesinan, pordiosea los favores de los políticos que denuncia él mismo, se enrola, contra sí y contra sus hermanos en los ejércitos del régimen... ¡Hipocresía de la vida social, económica, familiar, interior!... ¡Tartufo reina y gobierna!

Stephen Mac Say

ALGUNAS REFLEXIONES

De E. LATELARO

La carencia de claridad ideológica es un fenómeno, cosa sumamente explicable puesto que viviendo un momento histórico sobre cuyas espaldas va cargada toda la maldición de la guerra y más que esta, veinte años de totalitarismo y de una revolución fracasada como la de España que junto al desgraciado ensayo de colaboracionismo, está la falta de solidaridad revolucionaria y anárquica internacionalmente hablando.

Se puede decir sin temor que sea simple literatura que el mundo es un infierno totalitario con tendencia a empeorar, pocas son las personas con algunas luces que no sientan que esto no tiene arreglo, que el mundo no tiene más que dos caminos: o el totalitarismo o la revolución proletaria salvadora en donde el eje de todos los anhelos y todas las acciones sea la libertad.

Para esto se necesita un pueblo con voluntad y con educación con preparación para la reconstrucción y nuestro pueblo está lejos de esta voluntad y de esta capacidad, esto es lo que podríamos llamar la tragedia social del momento. Vivimos en una hora sumamente utilitaria, sin diques morales, más que grotesca antiestética de gente amargada, desencantada, sin fe; si aplaude y si va tras el caudillo es por egoismo; la "moral" del pueblo en general es poco menos que "moral" de burdel y conste que él no es responsable en manera alguna. Con todo, fiamos de este pueblo, por la sencilla razón que somos parte de él.

Son varios factores los que incidan e incidieron a este estado de cosas; algunos son de orden interno, como la mania revisionista y el abandono de la línea recta del viejo movimiento obrero finalista, como la colaboración con elementos y partidos políticos habiendo solo beneficiado a esos políticos fuera y dentro del movimiento obrero organizado. Pero el factor principal de esta quiebra moral es la política, que fué siempre lo que es hoy, ya invoque la democracia como cualquier totalitarismo o como simple demagogia ocasional y oportunista: traidora. La clase trabajadora, como todos los componentes del pueblo, oyeron tantas promesas incumplidas, o fueron traicionados tanto, que en la política le queda sólo 1 aposibilidad de medrar sin escrúpulo alguno, tal como sucede hoy, que uno se acomoda y miles servieron de escalera para esa ascensión. Primero fueron los radicales con sus "revoluciones" los que desempeñaron ese papel poco edificante; luego los socialistas hablando en lenguaje nuevo altivo y humano, pero que a medida que adquirían bancas y se acostumbraban a ellas, se alejaban del pueblo, del trabajador, traicionándolo a tal punto, que hoy en la U.N., si no se leen los nombres, no se sabe a qué partido pertenece el que está hablando.

Luego vinieron los comunistas; éstos merecen todos los honores, puesto que batieron todos los records, no sólo de las traiciones, sino de las traiciones sangrientas, a tal punto que los nazifascistas no tienen otros precursores, ni han tenido otros maestros.

Nadie ha destilado tanto veneno en el campo obrero, ni nadie ha destruido la capacidad de insurrección en el hombre como ellos, ni nadie tiene la capacidad de arrastrarse para conseguir una sinecura, como ellos. Un comunista obedece humilde y esclavamente a un superior, como es insolente y soberbio con un inferior. Obra suya, de su mentalidad, es la C. G. T., y ésta es el instrumento, es el arma, no sólo imprescindible, sino adecuada hoy, para someter al proletariado argentino. Los mejores medios de esclavización están precisamente en ese sindicalismo que hoy se ha hecho descaradamente estatal y llevó al poder al militarismo, sirviendo así de base a un nuevo totalitarismo.

Frente a esto, está el movimiento del anarquismo militante, está el movimiento obrero finalista, la Federación y esto debe hacer meditar a todos los amigos de la libertad, a todos los espíritus liberales dignos.

La salvación está indiscutiblemente en la libertad, en el engrandecimiento de ese movimiento obrero finalista para que sirva de apoyo a la palanca de la libertad. Esto también debe hacernos reflexionar a nosotros en la Argentina responsabilidad como militantes en esta hora crucial. Somos un movimiento de base proletaria, nuestro objetivo es la liberación del productor, no sólo manual, por cierto; de aquí se consigue o no ganarnos su voluntad o perecemos.

¡MADRES!...

Compañeras y novias: ¿Queréis otra guerra?

A vosotras me dirijo; con los puños crispados, semientreabiertos los labios semi salidos de sus órbitas mis ojos, porque siento repercute en mi corazón! el eco fatídico del tableteo de las ametralladoras, segando vidas juveniles y fértiles en tierras de América. Y me dirijo a ustedes, mujeres, madres, compañeras y novias, deseando que mis voces lleguen hasta vuestras conciencias, como las blancas manecitas de un niño al pecho de la madre, porque me parece que vosotras, con vuestros corazones de madres, compañeras y novias sois la mayor autoridad espiritual y creadora y eficazmente en estos momentos de intensa ceguera y encarnizamientos en luchas fratricidas que sufre el hombre.

* * *

Vemos— o presentimos— que en Europa, mientras grandes caravanas de seres viven el espectro del hambre, el luto y la desesperación— herencia ineluctable de las guerras—, los hombres de Estado, en sendos vuelos realizan aparatosas reuniones para concertar una paz efectiva y "duradera"— dicen—, pero que en realidad, mientras eso aparentan, vemos que ¡todos y cada uno! invierten fuertes partidas de dinero para armamentos y ejércitos, es decir, para la preparación de una futura guerra más voluminosa y más espantosa (1). ¿Por qué? ¿Vosotros sabéis por qué, señores, señoras y señoritas? Sencillamente, porque aunque os parezca paradógico, hay en esta vida quienes ganan, obtienen pingües ganancias con el crimen de la guerra que con cualquier otro negocio: las fábricas de armamentos, por ejemplo.

¡En toda Europa, sí, se gestiona la concentración de la paz por los hombres de Estado! Pero en su interior arde y toma cuerpo cada vez más y más la chispa que ha de encender la próxima guerra. Y eso ¿qué es? El efecto del egoismo y la ambición al predominio.

* * *

"Ha cesado ya el trueno del cañón", decía yo cuando se firmó el armisticio, en mayo de 1945, en Europa.

Ha cesado ya, el trueno del cañón.
No sacude ni estremece más a Europa
con su estruendo cual terrible maldición;
¡lava ardiente de su vientre que le brota!

Ya no causa, el cañón, desasosiego
que al mundo le causara su ira loca,
ni lo inunda con su lluvia de ese fuego
¡que cinco años lanzara de su boca!

"Ya no envuelve ni clava ¡desgarrante!",
prosiguia con mi pluma, al sentirme
encendido de optimismo y de esperanzas
cuando el cese de esa guerra,

Ya no envuelve ni se clava ¡desgarrante!
al pesar como flecha la metralla,
ese su zumbido espeluznante
¡que a todo lo trunca cuando estalla!

Los negros cortinajes del humo de la pólvora habían sido rotos por el asomar radiante de un hermoso sol de paz. El espacio gris bajo un azul celeste se despojaba de ese celaje denso de tragedia, para dar paso a la brillante luz de un día, en que el sol nos alumbrara este cuadro: en el centro, 20 millones de muertos; confundidos con el polvo y los escombros del arte pictórico, arquitectónico y musical, y salpicado y bordeado por ríos de lágrimas y sangre; en su torno, soldados tintos en sangre, y con sus armas aun en manos; y al derredor, en el mundo exterior, nosotros, todos, también, con las manos ensangrentadas y manchadas las conciencias, ¡sí, señores!; directa o indirectamente, unos con nuestro silencio o inacción y otros con su colaboración, directa o indirecta, ¡todos fuimos culpables!

Pero el cañón, no sólo que siguió tronchando vidas en suelos de Oriente, sino que bien pronto volvió su monstruosa boca contra los que hasta ayer fueron heroicos defensores de la democracia en Grecia y en Italia, por ejemplo. Y hoy, mientras se realizan sendas conferencias de paz, los señores del dólar y de los rublos mantienen como un gobierno títere— ¡baldón para la historia! — y trampolín para sus juegos políticos, al más repugnante de los tiranos: el general Franco, fusilando al heroico pueblo ibérico!...

* * *

¡Madres!; compañeras y novias!...: El cielo vuelve a encapotarse de negros nubarrones, presagio de días de llanto. El monstruo de la guerra se prepara para abrir otra vez sus negras fauces, para tragarse a vuestros hijos, compañeros y novios. La caldera de su vientre no sólo que está bullendo allá en Europa, sino que aquí en tierras de América también ya se está sintiendo el eco del cañón y la metralla.

¡Mujeres!: ¡Salid de la cocina!; plano secundario a que os relega el sistema actual del hombre. Reivindicad vuestra personalidad e impedid que vuestros hombres vayan a la guerra.

¡Madres! Vosotras sois, con vuestras entrañas, esa tierra fértil en que se fecundiza y germina el hombre. Esa cuna blanda en que se acuna y crece hasta convertirse en tallo.

Tu pecho es ese regazo dulce en que se apoya con su frente el niño para volcar sus lágrimas o arrullar sus mimos. "¡Madre!" es la efigie que viene a la mente del hombre cuando se encuentra en la soledad, ahogado por una angustia; "¡¡Madre!!", es la exclamación que brota de sus labios cuando le aguijona un tormento o cuando le acecha un peligro. Y no sólo que con tus manos, tu palabra, tu cariño ¡todo!, le guías al hombre en su período infantil hasta que da sus primeros pasos, sino que aun desde la lejanía y aun cuando hombre ya, le velas y guidas de los peligros y ataques con tu pensamiento y tus ruegos. ¡Madre!: Tú eres, en fin, para mí, después de la madre tierra, lo más grande que existe bajo la bóveda celeste! Y por ello es que gritando digo ¡firme como una roca ante el golpear de los vendavales!: ¿Quién con más derechos que tú, entonces, puede impedir que tus hijos vayan a la guerra?...

R. S. GOROSITO

(1) "A menos que se establezca un plan de alimentación mundial, se tendrá que afrontar a una tercera guerra mundial", ha dicho Sir John Boyds Orr, de la U.N. Agregó que "la crisis del hambre podría desaparecer si los gobiernos pusieran el mismo esfuerzo que emplearon para la guerra, pero que tenía pocas esperanzas que eso ocurriera". ("Noticias Gráficas", 24|V|47, pág. 2, 3ra. colum.).

LA VOZ DE LA JUSTICIA

Religiones, sectas de todos los colores y matices, organismos y partidos políticos se han arrogado el derecho de sentir e interpretar esta recóndita voz. Tanto los que dicen salvar las almas como los que pretenden usufructuar los cuerpos lo han hecho e insisten en seguir haciéndolo en nombre de esa voz. Pensadores y artistas glorificaron ese verbo encendido en el centro mismo del hombre como única fuerza y llama que justifica su existencia sobre la tierra. Muchos hermosos libros nos hablan de trayectoria que tiene la antigüedad del mundo. Junto con el hombre ha subido todo los peldaños y lo ha seguido en sus dolorosas etapas. Reñidas batallas se libraron en su nombre; gestas sangrientas y bravías en el largo devenir del tiempo nos dicen del amor de unos para que esa voz se afirme y viva y del odio de otros para ahogarla. Amor y odio hicieron del mundo dos bandos irreconciliables. Un tercer elemento —la ley— quiere amalgamar lo imposible. Pretende hacer suya esa voz para que doctos de toga la distribuyan y se partan en pequeñas y "equitativas" dosis. Y así fué cómo esta mágica voz, entraña del hombre, quedó aprisionada entre las páginas mohosas de los códigos. Tanto la estrujaron y exprimieron que del encendido sólo quedó un adjetivo carente de sustancia. Para recatarla, para que no fuera un vocablo mecánico y sin sentido para que viviera como suprema ley en el corazón de todos los hombres muchas vidas heroicas fueron tronchadas. El bando del odio aunó todas las cobardías para acallar la voz de la justicia. Movió los gatillos y levantó las horcas, pero todo fué en vano, porque esa voz, la voz de la justicia, seguía viviendo y creciendo por encima del silencio de los muertos. Hoy vivimos todavía entre dos bandos: los que quieren que muera y los que luchan para que siga viviendo. Vergüenza es que aún haya bandos, que aún no se comprenda que la justicia no puede vivir en las frías letras de un código, ni embutida en un cañón, ni en la oscuridad de los templos. No hay más recinto para la justicia que el hombre. Ella no está más allá ni más acá; ni por debajo ni por encima. Está en el centro mismo del hombre.

ADRIANA ZUHARAN.

DE UN INFORME

SOBRE ESPAÑA

La guerra hace ya tiempo que llegó a su fin. Los presuntos culpables fueron juzgados y ejecutados. Los culpables vencedores, escudados por la victoria, fueron severos jueces y, asesorados por la mujer de los ojos vendados, cumplieron con su tarea. En verdad, hubo parcial justicia, ya que jueces y condenados se confundirían al diluciderse los orígenes de la catástrofe. Sólo el sufrimiento de los pueblos aflige en demasía. Niños gigantes y tontos, son el hazmerreír sangriento de sistemas absurdos, de individuos vesánicos.

¿Cuál es la situación actual del mundo después de haber enmudecido el cañón? No existe una atmósfera de paz, ni un seguro bienestar. Hay como una inquietud suprema, un como próximo e ineludible recomenzar de lucha. El espíritu del hombre está hundido en caótico abismo y hasta él no llega ninguna luz que alcance a aclarar la lobreguez de la sima. Como dice Koestler, esa aberración que es el fascismo se está infiltrando, se ha expandido ya como un gas por el mundo, y como el elemento deletéreo no se aperciben sus efectos sino cuando ya han madurado sus consecuencias. "El peligro no está en encontrarnos un día que nos circunda un mundo fascista. El peligro está en que el mundo se vuelva fascista sin que lo apercibamos. Y así es en verdad. Porque los métodos inventados por Hitler, Mussolini y sus adláteres continúan, acordados a un ritmo de paz ensombreciendo la vida de los pueblos. Como el gas se ha ido expandiendo lentamente y el organismo de la sociedad se ha ido adaptando, con pasividad o con resistencia, a ese ambiente gásico y destructivo.

Hay como una inconsciente y criminal indiferencia colectiva mundial para el estado de cosas imperante. La colosal estafa hecha a los pueblos, como toda estafa, aprovechó y se burló de su sinceridad. Y hoy existe como un desencanto peligroso, porque resta vigor a los ideales eternos y facilita el entronecimiento de oscuros poderes.

Hay un país España, al que se le puede presentar como un Cristo geográfico, ya que ha apurado hasta las heces el cáliz de la amargura. Desde hace mucho tiempo sangra su costado. Se han jugado su túnica. Todos se han befado de él. Y aun sigue crucificado frente a los Pilatos y los Judas.

Aquella guerra civil, página troyana por una parte y de rapiñones de asirica barbarie por la otra, no ha terminado aún, aunque lo pareciera. No prosigue la lucha en fragoroso espectáculo, pero persiste la acción sorda y solapada por ambas partes. Una, limpia y justa, porque busca la libertad; la otra, sucia leporiana porque destruye los tejidos nobles de España. Todo el suelo español es como un inmenso cuerpo que lucha entre la vida y la muerte. Y si hasta ahora no ha muerto es porque la Iberia es dueña de rica sangre y poderosa fuerza vital. Porque es todo un carácter racial y una rebeldía perenne para todo muro que se pretenda levantar y que le oculte el horizonte. Bajo la paz varsoviana en que alienta ahora, están en acecho energías germinadoras; hay en potencia un clamoreo que al tomar tono despertará a los dormidos. España está actualmente cogida como un toro por las astas. Tiene el cuerpo acribillado de banderillas. Pero al final, el muerto será el torero. Y desde los palcos y las graderías del mundo, la escena se contempla entre indiferencia y atención.

Los campos de concentración, que tanto horror causaron al conocerse los dantescos detalles de su funcionamiento, continúan en España su acción deleznable, sin que ahora ninguna conciencia — no hablamos de las que no necesitan luz para descubrir las miserias del mundo actual— se erige de favor o se levante airada contra la barbarie metodizada.

Nadie lo ignora. Se filtran por todas partes noticias y datos. Llegan como angustiosos llamados a la piedad humana o para sacudir la modorra criminal de los espíritus. No es posible la paz, el bienestar egoista cuando millares de seres dependen de una voluntad asesina.

Todos los pueblos caídos en poder de la hidra germana fueron liberados. Verdad es que no por eso son dueños de sus destinos. Pero algo es respirar un aire de libertad más puro. Mas, España hace tiempo que aspira un aire como de plomo.

Hay muchos campos de concentración como los de Nanclares de Oca, en Alava. La mano de la Gestapo alemana lo construyó en 1940. ¿Qué de extraño que sus métodos sean rígidos y crueles como lo enseñó la disciplina de aquella siniestra asociación? Y el latino, cuando es bárbaro, hace pronto suya la idiosincrasia extranjera. Porque la barbarie tiene una sola raíz, idéntica en todas las latitudes.

Allí trabaja el condenado en las canteras largas horas, aun cuando caiga torrencial lluvia, hiciente granizo o el frío hiele las carnes. Allí trabaja bajo la vigilancia de los guardias, que no son más que criminales con uniforme. Y no es esta afirmación en sentido figurado, sino acerto real, ya que en su mayoría aquéllos son delincuentes y que, enviados a dichos campos desampañan, simultáneamente, el papel de guardianes de la ley y de reos.

El trabajo duro y agobiante, malogra pronto sus energías, a las que el sucio desayuno, no les da un mínimo vigor al comenzar la tarea. Poca comida y mucho látigo completan la triste y dolorosa existencia de los internados. Porque ha de saberse que en la España de 1947 se usa el látigo como en la Rusia zarista se empleaba el knut, que el esbirro descargaba sobre las carnes de los remisos y los rebeldes. Y entonces se recuerda que ha habido dos guerras tremendas para —decíase— defender los derechos del hombre, la libertad, la cultura, la dignidad humana. Ha existido una Sociedad de las Naciones una Carta del Atlántico, está viva la UN. Y, sin embargo, en España se azota al hombre y se fusila y se queman los libros. El "¡Muera la inteligencia. Viva la muerte!" del lisiado estúpido es un lema vivo y trágico en la tierra española.

La Iglesia, respondiendo a su secular espíritu despótico, ha vuelto con vigor repudiable a su anestésica tarea. La realiza en grotesca forma, lo que hace más resonante su mísero sentido.

Los internados bien saben hasta dónde llevan su fobia los emisarios de Dios. Hasta dónde el dogma criminaliza sus conciencias y cómo se resguardan en el nombre de la Divinidad para dar desahogos a sus instintos.

Las "dulces", "las suaves", "las maternales" hermanas de caridad, las monjas "todo sacrificio", se han convertido en ásperas cancerberas, y en su sádica conducta violan los más elementales deberes de humanidad.

España es una realidad que sufre. Intereses, indiferencia, un cúmulo de miserables factores, actúan convergentes para que esa realidad se mantenga viva y agraviante para la poca. Porque dicha realidad se proyecta en sentido espacial y temporal como un desgarrado jirón de humanidad que se agita haciendo señales de salvación; pero también es enseña de un reducto donde resisten verdaderas fuerzas morales muertas o moribundas en casi todo el resto del mundo.

Aliados y germanos y neutrales, hermanados, crearon esta España sujeta con esposas. Con la victoria aliada no se le han roto los hierros. Aun se afirmaría que se los han remachado. Porque la tiranía franquista tiene ahora la aquiescencia de los vencedores, y es así como un delincuente indultado a pesar de seguir su oficio de verdugo.

Es cierto que hay un alerta subterráneo, constante, firme, que partiendo de Castilla, Barcelona, Galicia, de todas las regiones de la península se dirige hacia los rumbos que marca la rosa de los vientos. Es cierto que innúmeros Pelayos anónimos luchan en las serranías y en los bosques. Y eso basta para mantener despiertos a los creyentes en una España libre. Se debe actualizar mostrar siempre la herida abierta de Europa, que es España.

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA ESPAÑOL

Dictamen sobre declaración de principios adoptado por la Conferencia Intercontinental del Movimiento Libertario Español en respuesta al tercer punto del Orden del Día.

CONSIDERANDO:

Que el problema social que afecta a la generalidad de los explotados y particularmente al proletariado organizado en las filas del Movimiento Libertario Español, no ha sufrido la más ligera variación, en su aspecto fundamental, desde que existe la explotación del hombre por el hombre.

Que todas las corrientes y escuelas redentoristas basadas en el principio autoritario no han hecho otra cosa que cambiar el titular de las instituciones opresoras.

Que los regímenes constitucionales —monárquicos o republicanos— no han podido sustraerse a los vicios de los poderes absolutistas.

Que el socialismo parlamentario actuó en todo momento como guardián del capitalismo, desviando el internacionalismo revolucionario hacia el nacionalismo de Estado.

Que los comunistas autoritarios, autores del experimento soviético, amenazan sumir el mundo en una orgía totalitaria.

Que todas las corrientes revisionistas conflictivas en el seno del Movimiento Libertario estuvieron inspiradas por un espíritu regresivo, cosechándose los tránfugas en las filas de los moderados minimalistas.

Que todas las desviaciones circunstanciales se han convertido, al correr del tiempo, en claudicaciones permanentes.

Por todo lo expuesto,

PROCLAMAMOS:

Que todo poder constituido sobre la divisa política y económica del Estado —sea cual sea su denominación y sean cualesquiera los partidos u organizaciones que lo respaldan— son obras fantasmagóricas transfiguraciones del principio de autoridad.

Que todo principio autoritario es antagónico a toda expresión de libertad.

Que la libertad individual y colectiva, concretada en el principio de autonomía y en el federalismo funcional, es incompatible con toda supervivencia del mecanismo político del Estado y el sistema económico capitalista.

Que la acción directa revolucionaria es la única táctica eficaz para derrumbar el Capitalismo y el Estado.

Que nuestro movimiento tiene como finalidad la implantación socialismo libertario —sin etapas de transición— y con tácticas acordes con los principios.

Que como corriente popular el Movimiento Libertario fija sus esperanzas en el pueblo, en los trabajadores conscientes desvinculados de los partidos y organizaciones de matiz político.

Que, en consecuencia, el Movimiento Libertario Español se mantiene fiel a las decisiones, en materia de tácticas y principios, elaboradas y ratificadas por todos los Congresos regulares de la C. N. T. de España, y que forman la plataforma de lucha de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Los resultados de nuestro análisis podríamos concretarlos de la siguiente manera:

1º. — Que es difícil aducir un ejemplo de sacrificio estéril más contundentemente expresivo que el de la C. N. T. en su "renuncia a todo menos a la victoria".

2º. — Que el principio de sacrificio y lealtad visa vis del Estado, de los partidos políticos, incluso de las organizaciones obreras vinculadas a la disciplina de partido, es una premisa que coloca al renunciante en situación de víctima.

3º. — Que la inoperancia o efecto contraproducente de nuestro sacrificio se mide por la línea ascendente en el robustecimiento del Estadó y de los partidos políticos a nuestras espensas y a todo lo largo de nuestro período de colaboración.

4º. — Que nuestra dejación tácticas a título circunstancial ha producido una herencia de permanencias circunstaniales o de circunstancialidad permanente que subsiste a pesar de la pérdida de la guerra con su secuela de aleccionadoras experiencias.

5º. — Que esta herencia, con todo y su expresión minoritaria y ni mucho menos irreductible, ofrece la medida del grave peligro en las más mínimas desviaciones en movimientos que, cual el nuestro, concentra sobre sí los desvelos, las preocupaciones y la agresividad de todos los estamentos estatales.

6º. — La Conferencia Internacional del M. L. E. dedica como resumen de todas las experiencias recogidas de la Revolución española el valor permanente de las realizaciones por impulso popular en el plano económico-cultural y la revalorización de las tácticas de acción directa, antiestatal y revolucionaria.

Toulouse, 18|4|47.

1897 - "LA PROTESTA" - 1947
GRAN FUNCION TEATRAL Y CONFERENCIA

Conmemorando el cincuentenario de su fundación LA PROTESTA realizará una gran Velada Teatral y Conferencia, el día 13 de Junio de 1947, a las 21 horas, en el Salón "Rossini", sito en Cangallo 2535.

PROGRAMA:

1a. parte

1o. Palabras de apertura alusivas a la fecha.

2o. La Agrupación Artística "Arte y Natura", llevará a escena el intenso drama en un acto, original de **Rodolfo González Pacheco "LAS VIBORAS"**

2a. parte

1o. El gran actor **Julio Navarrini** en sus mejores interpretaciones.

2o. El destacado concertista de guitarra **Federico Arteaga**, ejecutará algunas piezas de su repertorio.

3o. El conocido actor de radio y cine **Alberto Otero**, en sus más celebradas creaciones.

4o. Las simpáticas y aplaudidas hermanas **Alba y Margarita Lisarraga**, ofrecerán algunas de sus más conocidas danzas españolas.

5o. El gran conjunto folklórico **Hermanos Abrodos**, interpretará conocidas páginas de su vasto repertorio.

3a. Parte

1o. La precoz **Beatriz Delmastro** recitará algunas poesías.

2o. Los hermanos **Axman**, en concierto de piano y violín, ofrecerán destacadas páginas de música selecta.

4a. PARTE

Gran conferencia a cargo de un camarada, sobre:

"LA PROTESTA" Y SU TRAYECTORIA EN SU MEDIO SIGLO DE EXISTENCIA"

ENTRADA GENERAL $ 1.—

CONSULTA SOBRE LA NECESIDAD DE UNA REVISTA ANARQUICA

Es de reconocida necesidad que el movimiento anarquista argentino carece de una revista amplia, abierta a las más variadas especulaciones y conclusiones más audaces. La única condición que podría exigirse, sería la responsabilidad de cada uno, en pos de la libertad que debe presidir la revista.

¿Cómo materializar esa idea. He aquí el interrogante que sometemos a su consideración.

Nosotros entendemos que esa revista —en el aspecto literario, económico, social y artístico—, debiera ser el fiel reflejo de todas las inquietudes, enfocadas desde el punto de vista anárquico, sin preconceptos, dogmas ni capillas, que tanto daño hicieron al movimiento, sin resultado útil. La revista no debe, por ello, rehuir la discusión —siempre con altura, dejando de lado los principios personales, para analizar los ideológicos—, sino provocarla: hacer luz en las tinieblas. En suma: realizar una misión, sería y responsable, de positiva eficacia social.

Consideramos que el avance del nacionalismo patriotero y el autoritarismo rusonazi, están infectando el terreno ganado para la libertad, en pos de una marcada decadencia, sobre todo en las capas proletarias incultas, pese a las terribles experiencias de los últimos años de dictaduras, tiranías y guerras.

En el aspecto económico, somos de opinión que, si contáramos con 50 cooperadores seguros, dispuestos a contribuir cada uno con 10 pesos mensuales, durante un año, podríamos materializar la iniciativa. Nos asiste en ese convencimiento el hecho de que, con esa entrada fija, más lo poco que pudiéramos recuperar al comienzo por concepto de suscripciones y venta al público, se atenderían los gastos de imprenta y demás.

Al término del año, quizás la revista pudiera ver más claro el horizonte económico. A ese respecto, necesitamos saber:

1) ¿Qué objeciones o sugerencias, en ambos órdenes, puede usted formular?

2) ¿Está usted formalmente decidido a contribuir con 10 pesos mensuales durante ese período?

3) Quiénes otros, a su juicio, serían susceptibles de contribuir con esa cuota durante ese lapso de tiempo? Agradeceremos direcciones.

4) ¿Qué nombre sugeriría usted para la revista?

5) Haga el bien de favorecernos con su opinión honrada y las iniciativas más prácticas para llevar a cabo la realización de este proyecto.

Pueden enviarse las respuestas por intermedio de LA PROTESTA.

ANARQUIA

Para LA PROTESTA.

¡Oh novia del tugurio
envuelta en una roja bandera libertaria!

¡Oh la entraña del hierro! Alzada a los motines
en castidad madura. Fe natural y única.

Un silbo de montañas y mar entre los dientes,
dulzura de riachos y verde de llanuras.

¡Oh carne de la historia! La codiciada eterna
sin entregarte nunca!

¡Salud
Madre Anarquía! Curtida por mil vientos.
¿En dónde, que agonía se alzó desde la gleba
tu filo de guadaña?

Llamarada de pie frente a la prepotencia.

Siempre morruda y ágil como las primaveras.

¡Arriba, camaradas, su canto esta mañana!
Somos su pulpa sana, los hijos de la vida,
del avenir eterno.

Cantándole crecemos en tallos de ansiedad.
En medio de la ciega borrasca de la noche
somos limpia ternura;
y frescos,
como trébol.

Su rechispeante tea calienta la justicia
que corre por las venas de las generaciones.

Por eso no te abaten, no han de abatirte nunca,
las balas mercenarias ni el odio de la rémora.
Y mientras haya amos, dolor, desigualdad,
serás el brazo en armas que brota de la tierra.

1947. *PEDRO GODOY.*

MI SALUDO A
LA PROTESTA

Como anarquistas, seríamos ingratos y faltos de responsabilidad si dejáramos pasar la fecha que se cumple este 13 de junio. Recordemos en este día nuestro propio aniversario, teniendo en cuenta que el diario LA PROTESTA, que hoy felicitamos en su 50º aniversario, fué nuestra maestra en ese diario antaño y hoy periódico; aprendimos todo lo que hay sabemos; conocemos que el fué nuestra orientación capacitando nuestra mentalidad analítica con su prédica constante, desde nuestra infancia, allá por el año 1912 al lado de Alberto Ghiraldo, Gilimón, Pacheco, Arango, Santillán y tantos otros que no es posible nombrar por no ser extensos, pero que están en nuestra memoria como paladines del anarquismo; fuimos los que salvamos su archivo histórico de ser fácil presa de los allanamientos policiales durante la dictadura militar. Nuestro hogar sólo era feliz y alegre cuando el cartero, de mañana, gritaba el diario LA PROTESTA. Puede afirmarse que en sus páginas se reflejaba escuetamente toda la vida nacional e internacional. Fué el frontón donde se estrellaron todos los tiranos, el látigo que fustigaba a los verdugos y defensor desinteresado de todas las víctimas del capitalismo; en sus páginas fué grabado el pensamiento de todos los librepensadores del mundo, por eso hacemos un llamado a los jóvenes que, si disfrutan de libertad y respiran el aire de algo de justicia en la República Argentina, se le debe todo a la organización obrera, la Federación Obrera Regional Argentina y su orientadora, LA PROTESTA.

Como anarquista, saludo en tus 50 años de vida y por tu intermedio a mis viejos amigos y camaradas.

RAMON VILAS.

DESPERTAD

Despertad humanidad dolorosa,
despertad, despertad que es la hora,
despertad, ved la madre que llora,
despertad, despertad, despertad.

Despertad, ved al hijo querido
dadle un beso con amor ardiente,
ese hijo que parte para el frente
y quizás si jamás volverá.

Despertad, ved esa joven doncella
abrazando a su querido amante
el que debe partir al instante
y quizás si jamás volverá.

Despertad, ved la joven esposa
la que lleva el niño en sus brazos
dar al esposo su último abrazo
al partir a la posteridad.

Despertad, ved a esos tiernos niños
los que lloran con angustia y quebranto
aquel que los amara con amor sacrosanto
el que nunca jamás volverá.

Despertad, ved al viejo anciano
que en otrora labrara el terruño
hoy levanta crispados los puños
y maldice a esta vil sociedad.

Desde un polo hasta el otro resuena
este grito que al mundo aterra
aboguemos que tronche la guerra
por justicia paz y libertad.

CARLOS BLENGIO.

VIAJE SIN BOLETO

Por GUARDA SUPLENTE

El 19 de marzo último se efectuó en la Catedral un tedeum que estuvo a cargo del obispo Copello. Ese mismo día, en todas las iglesias y capillas de la República se realizaron idénticas ceremonias, cuya finalidad era dar gracias al "Señor" por la implantación de la enseñanza religiosa en las escuelas. Los frailes son siempre desagradecidos. Dieron gracias al "Señor" en vez de dárselas al general.

☆

Pruebas al canto. El día 19 se elevaron las "gracias", y el día 20 los diarios publicaron la reglamentación de esa funesta ley, que significa para el liberalismo del país un retroceso hacia el obscurantismo y la ignorancia. Como se ve, el milagro se hizo. Pero no fué el "señor" de arriba, sino el general de abajo que ahora está arriba y hace de señor feudal, quien impone la ley. ¿Qué el Congreso sancionó por gran mayoría? Vamos, hombre, no sea usted ingenuo. ¿De qué mayoría me está hablando?

☆

El artículo 3o. de la mencionada ley dice textualmente lo que sigue: "Corresponde a la Dirección General de Instrucción Religiosa el estudio de los programas de enseñanza y selección de los textos, mediante los cuales se impartirá la misma, los que deberán elevarse para su adopción al Poder Ejecutivo, previa consulta con la autoridad eclesiástica".

¡Casi nada! El clero se arroga el derecho —porque se lo dan— de fabricar conciencias a su gusto. Si esto no es abierta participación en el Gobierno que venga Mongo y lo diga; mientras tanto, siga el baile y... ¡Viva el vino, la familia y don...! Bueno; después del "don", fruto del general..., tedeum realizado en todas las iglesias, como para recordar al otro don de la canción con olor de cantina.

☆

Una noticia rigurosamente exacta. No es invento ni pretexto para hablar porque sí contra los curas. En el diario "La Nación" —con seguridad otros periódicos también la publicaron— del 25 de mayo último apareció una breve pero sugestiva noticia con el título de: "Fué decretada la prisión de un sacerdote procesado por vejámenes a menores". Luego refería que el 7 de noviembre de 1946 personal de la comisaría 32a. había detenido al cura Saturnino García Mayor, que se hallaba a cargo del Colegio AMdres rgentinas, de la calle Montesagudo No. 2724. La detención no se debía a un exceso de celo del cura para llevar a los pequeños asilados —hijos de madre viudas— hasta las antesalas del paraíso prometido. Nada de eso. El aprovechado representante del Papa hacía víctimas de malos tratamientos y... vejámenes a los niños. Ya se sabe qué significa la palabra vejamen en el lenguaje de los diarios serios...

☆

A más de seis meses de la denuncia acusatoria contra el cura que se quiso hacer el diablo, el juez de instrucción Dr. Sagasta, con la actuación de la secretaria Ortiz de Rosas, luego de "una amplia investigación —dice "La Nación"— que dió por resultado establecer la responsabilidad del nombrado sacerdote en los hechos denunciados, decretó la prisión preventiva del procesado, resolución que en su último acuerdo confirmó la Cámara del Crimen".

¿Qué ha dicho ante este gravísimo atentado a la niñez desamparada la autoridad eclesiástica? ¿No hay palabra para condenar semejante atropello al pudor y la moral de los niños? Nosotros no sabemos que esa palabra ha sido dicha. Y sí se dice, nada tendría de extraño que se dijera que el cura García Mayor ha pecado... inducido por el demonio.

☆

¡Qué pobres tiempos los que estamos viviendo !En circunstancias semejantes, frente a un delito de la índole que nos ocupa, cuando la gente no había sido aglutinada por la masa amorfa que es en la actualidad, este atentado sotanesco hubiera despertado en la opinión pública unánime repudio.

A pesar de los muchos años transcurridos, perdura todavía en el recuerdo de muchos viejos anticlericales el célebre caso de Rosa Tuso, en que la voz pública desbordó por las calles para condenarlo y también para ridiculizar al clero con estribillos de aguda intención, estribillos que asimismo fueron entonados desde el escenario de teatros populares. Bueno; eso pertenece al pasado. En el presente... los curas tienen en sus manos a la niñez para que en el futuro... Pero el futuro suele encerrar desagradables sorpresas. Y es peligroso hacer vaticinios acerca de lo que vendrá.

GUILDA DE AMIGOS DEL LIBRO
SU ORGANIZACION EN FRANCIA

Dentro de breves días estará listo el primero de los volúmenes editados por la "Gilda": "Socialismo autoritario y socialismo libertario", del Dr. Max Nettlau, obra en la que hemos reunido multitud de páginas dispersas, inéditas y semi-inéditas, de quien fué el más grandes historiador del anarquismo y el pensador más profundo y de visión más realista de los tiempos modernos. Decimos inéditas y semi-inéditas, porque lo que no es original en este libro, fué publicado con los pseudónimos XXX y Acrata, tras los cuales pocos saben que se ocultaba la gran modestia de Nettlau.

Hace tres meses que este volumen y el que le sigue: "Anarcosindicalismo; La Confederación Nacional del Trabajo y El movimiento libertario español. Historia, Ideología, Tácticas", del compañero Germinal Esgleas, están dados a la imprenta. El exceso de trabajo, la falta de corriente eléctrica, en fin, una serie de dificultades de orden técnico, han ido retrasando, bien a pesar nuestro su aparición.

Hace ya meses que obra, asimismo en nuestro poder, traducido directamente del alemán, el original de "Marx y Bakunin" del doctor Fritz Brupbacher. Esta obra, muy voluminosa, no podrá ser publicada hasta que la "Guilda" cuente con fondos suficientes para hacer frente a un dispendio considerable.

"Socialismo Autoritario y Socialismo Libertario", cuyo índice veréis publicado en toda la prensa afín de Europa y de América, constará de 160 páginas, una fotografía del autor y un prólogo bastante extenso de la compañera Federica Montseny, hablando de la obra general de Max Nettlau y destacando en particular los aspectos más salientes de este volumen.

En el primer instante, no previendo que el libro se compondría de tantas páginas, siempre traicionados por nuestro deseo de poner las ediciones al precio más bajo posible, limitándonos a cubrir estrictamente gastos —teniendo en cuenta que, para estimular la difusión de las obras damos un descuento que no da ninguna otra editorial actualmente— fijamos el precio de "Socialismo Autoritario y Socialismo Libertario", en 50 francos. No tenemos más remedio que elevarlo a 60 frs. Nos excusamos ante nuestros amigos y ante cuantos pueden haber sido mal informados por la comunicación en el número 4 de "Universo".

Rogamos a los adherentes a la "Guilda" y a todos nuestros amigos y simpatizantes que se esfuercen en propagar y difundir este volumen. Aparte el valor moral que atesora, del éxito de esta primera obra, depende la rapidez en continuar la tarea emprendida. Necesitamos agotar inmediatamente este primer volumen, para poder asegurar la edición de las demás obras anunciadas y, sobre todo, lanzarnos a empresas mayores, siempre pensando en los intereses universales del movimiento libertario, que nunca como ahora necesitó ser divulgado, exponiendo ante el mundo, en pleno caos espiritual, las soluciones y las críticas constructivas de sus mentalidades más poderosas y más representativas.

Para facilitar el trabajo de la "Guilda" hemos pensado en nombrar delegaciones en diversos países a que deberán dirigirse los compañeros de esos países y los países limítrofes. En principio, señalamos que han quedado constituídas las siguientes delegaciones:

En **BRASIL:** Manuel Pérez, 129, Rua dos Invalidos (Sobrado) RIO DE JANEIRO (Brasil).

En **ESTADOS UNIDOS:** Frank González, "Cultura Proletaria" Station D, Box 1. NEW YORK 3, N. Y.

En **CUBA:** Dimas Alonso - Apartado No. 368. HABANA (Cuba)

En **ARGENTINA:** Provisoriamente pueden hacerse pedidos de carnets a nombre de la Guilda de Amigos del Libro, a la dirección de "LA PROTESTA", Viey tes 891, Buenos Aires. Hasta el presente, debido a la inestabilidad de la moneda francesa no ha podido establecerse todavía el precio de cada libro.

En **MEXICO:** Calzada Tlalpan 1551, MEXICO (D. F. HERALDO SO PLAJA.

En **VENEZUELA:** José Xena - Avenida Este (prolong.) Edif. Sta. Rosa. 1 B. CARACAS (Venezuela).

En **BELGICA:** Raúl Dos Santos - 160, rue de la Poste, BRUXELLES (Belgique).

Se están organizando delegaciones en Italia, Panamá, Uruguay e Inglaterra.

Estas delegaciones extenderán los carnets de la "Guilda", tendrán stocks de los libros publicados por la misma y recibirán los fondos a ella destinados.

Confiamos que nuestros compañeros y amigos y todos cuantos contemplan con simpatía la obra iniciada por la "Guilda", no nos regatearán su concurso y su entusiasmo.

Las finalidades de la Guilda, son: Divulgar las mejores obras del pensamiento humano. Realizar la más amplia obra de cultura universal. Estimular el amor al libro. Despertar el afán de cultura y superación individual y colectiva. Facilitar a los escritores libres la edición de sus obras.

La Guilda de Amigos del Libro, es independiente y de espíritu libre, humanista e internacional.

El carnet de adherente no da otro derecho que el de beneficiarse con el 30 o|o en toda edición de la Guilda de Amigos del Libro y que el de proponer cuantas iniciativas y sugerencias el adherente considere más acertadas para ensanchar y superar la obra cultural de la Guilda.

Toda la correspondencia general, a: "Guilda de Amigos del Libro" 4, rue Belfort —Toulouse— Haute Garonne.

Giros: A. Babanes, 4, rue Belfort, Toulouse, H. G.

Os saluda fraternalmente.

Por la "Guilda de Amigos del Libro, GRUPO IDEA LIBRE.

Defended la causa de los Obreros Ladrilleros de San Martín. ¡Exigid su Libertad!

EN EL PRIMER CINCUENTENARIO DE LA "PROTESTA"

Para orgullo de la prensa libre de la Argentina y del mundo, este periódico, muchas veces diario, es LA PROTESTA HUMANA que desde hace medio siglo se convirtió en la piedra angular de las libertades de la República. En estos primeros cincuenta años de su vida azarosa y convulsionada, ha sido siempre LA PROTESTA el barómetro que reguló el curso de la vida ciudadana, tanto de la Argentina como del resto de América.

Cuando los zarpazos analfabetos de la reacción se abalanzaban sobre esta hoja indefensa —sólo amparada por los millares de corazones que forman el proletariado del país y que la llevaba en su pecho, como remachada—, es que la barbarie iba ensombreciendo el horizonte de libertad en que pensaron los preclaros hombres de Mayo por boca de Mariano Moreno. Muchos han sido los golpes sufridos por este paladín anarquista, en el que se cebó la brutalidad cívica, el saldo y rezago humanos, que abundan, desgraciadamente, en todas las capas sociales. Y muchos, por miles de millares, los dolores y angustias de aquellos compañeros que la vieron nacer, crecer y la alimentaron con sus cien pechos de Buda. Infinitas las violencias y revulsiones, al verla destrozada a veces, otras empastelada, cuando, con sus puertas abiertas era una universidad y, cerrada, que fué en mil ocasiones, y procesada, una bandera a media asta con negro pendón.

La República Argentina tiene aquí, medio siglo de su historia, encerrada en estas páginas, escritas con amor, con emoción de días mejores, pensando en el porvenir de la humanidad, e impresa con sangre. Si ésta, su historia social, por sus iniquidades, no está a tono con su progreso económico, no es culpa nuestra. Nadie en este terreno ha hecho más por el país.

Y surgió LA PROTESTA

Ha surgido LA PROTESTA por iniciativa de poetas, soñadores, visionarios; obreros todos ellos del intelecto y del músculo, unidos en un solo afán: de ser útiles a la anarquía. Fué periódico primero y, a fuerza de voluntad y sacrificios, alcanzó mayoría de edad hasta llegar a diario. Sostenida económicamente sólo por la contribución voluntaria de sus lectores y admiradores, en todo momento —desde hace medio siglo—, ha empleado el mismo lenguaje, en defensa de las clases explotadas, frente a la desplazada prepotencia capitalista; clamando por la justicia en todos los terrenos; defendiendo la libertad que es su sello inconfundible e inmarcesible. Haciendo entender a los gobernantes de la oligarquía capitalista que la anarquía no es la explosión nagasakiana del bajo instinto criminal —como lo pintó con vivos colores la truculencia reaccionaria—, sino la columna vertebral de todo el problema social que no podrá hallar solución sino mediante la socialización de la riqueza del globo y la elevación espiritual del ser humano.

Esta hoja ha demostrado hasta el cansancio, que la lucha entre el capital y el trabajo, no es otra cosa que el estado de desesperación a que conduce, por un lado, la soberbia capitalista en su predominante afán de explotación del hombre, su semejante, y, por el otro, su resultado, la respuesta violenta del paria, víctima de tan denigrante sistema. Y no podrá hallar solución adecuada este estado de voluptuoso antagonismo, si no se encuentra una base sólida, un punto de contacto, un principio de comunión que en nuestro siglo el hombre tiene el deber de buscar, cueste lo que costare, para evitar las guerras y revueltas ineficaces que envuelven al globo.

Empastelamiento y prisiones

En este rudo batallar de medio siglo intermitente —con las únicas pausas de los empastelamientos o de las clausuras, con deportación o prisión de sus redactores—, LA PROTESTA ha preconizado este mismo concepto, frente a la burguesía y el Estado, y ha repetido al proletariado, las palabras de los internacionalistas que "la libertad de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos", en un vigoroso mensaje permanente que se escucha a través de América y Europa. Felizmente, constatamos que esta prédica no ha sido estéril, ya que, los mismos gobernantes entienden que la cuestión social no es un problema de policía ¡al fin! La verdad terminó por hacerse oír, pero... ¡cuánta víctima, cuánto llanto y dolores! Sólo lo saben las calles de Buenos Aires, ensangrentadas con sangre proletaria, desde los acontecimientos del Centenario, de la Semana Trágica, de la Plaza Lorea y cien hechos lamentables, todos ellos fruto del gran drama social. Lo sabe el cielo de la República, desde Santa Cruz a Jacinto Arauz, al Chaco; lo sabe el fusil del guardián de los ingenios, de las policías bravas, envalentonadas del matonismo; los carceleros de Sierra Chica, de Tierra del Fuego, esos antros que avergüenzan a los pueblos civilizados que no saben entenderse con sus semejantes no siendo con el garrote, el fusil o el cuchillo en la mano, como en las épocas de barbarie más refinada.

La hiena burguesa se abuenó

Sin embargo ¡celebrémoslo!, la misma prensa burguesa hoy nos habla de Bakunin, el leopardo ruso, lanzado como un meteoro de fuego sobre Europa esclavizada, condenado a muerte en Rusia, Francia e Inglaterra simultáneamente; y nos dice que fué un revolucionario audaz que se atrincheró detrás de la pinacoteca de Munich, desde donde hacían fuego, él y Wagner, a la soldadesca; que se codeaba con José P. Proudhon, Jorge Sand, Alfredo de Musett y era confidente artístico de Ricardo Wagner que, a su influjo, creó la trilogía musical anarquista, conocida por "El Oro del Rin", "Tanhauser" y el "Anillo del Nibelungo". Nos sabe hablar, con palabras de hombre medianamente culto, del romántico príncipe Pedro Alexeivich Kropotkin, que no era solamente el autor de "La Conquista del Pan" —el libro revolucionario más humano que conoce la sociología moderna—, condenado a muerte en su país, y conocedor de todas las cárceles de Europa, sino también el historiador veraz e imparcial de "La Gran Revolución", "Campos, Fábricas y Talleres", "La Ciencia Moderna y el Anarquismo", "Los Ideales y la Realidad en la Literatura Rusa" y "El Apoyo Mutuo", obra cumbre de cuanto, en el orden moral, conserva innata la especie humana, en síndrome evolutivo de la vida animal. Nos habla hoy, de aquellos gigantes, que ocupan un lugar en la historia contemporánea, tales como el zapatero remendón que fuera Juan Grave; los tipógrafos Luigi Bertoni y Anselmo Lorenzo, que, al embrujo de la mirada en que realizaban su trabajo de artífices en un movimiento incesante en que quemaron las mejores ilusiones de su vida, forjaban el mañana venturoso, sin amos ni esclavos. Y de aquellas emociones tan puras como su propia existencia, al tiempo que iban saliendo, número tras número "La Révolte" y "Temps Nouveaux" de larga vida, "Le Réveil" e "Il Risveglio Anarchico", surgían como por obra de mágica virtud, libros de tanta ternura como "Tierra Libre" o "La Sociedad Moribunda y la Anarquía" por un lado y, por el otro, la traducción de "La Gran Revolución de Pedro Kropotkine", y la obra cumbre de Eliseo Reclus, "El Hombre y la Tierra", aparte del "Proletariado Militante", que es la historia de la actuación de los internacionalistas en suelo ibérico.

Después de medio siglo de una batalla sin cuartel contra todos los agentes adversos y medios de violencia que usa ciegamente la autoridad —especialmente en épocas de lamentable decadencia moral—, muchos de aquellos animadores se fueron para siempre. Pero dejaron la semilla en el surco y cumplieron con su deber.

Su trabajo, sus martirios no fueron en balde, porque al fin, aquella misma prensa capitalista que, analfabeta, hacía ostentación de un nacionalismo tabernario, alimentó la destrucción de las bibliotecas populares, atizó fuego en las hogueras de libros y muebles de los sindicatos y cantó loas al empastelamiento de esta misma hoja, y azuzó las turbas patrioteras a que exterminaran a todos los anarquistas,, hoy hablan de Reclus y de los agitadores más virulentos como algo ordinario, en ese mismo lenguaje de respeto que la decencia debe a los hombres libres.

Y esa es la pobre cosecha de medio siglo de una lucha sin reposo, pero cosecha finalmente, de la que no podrán enorgullecerse por cierto quienes en este interregno de 50 años, con su estrechez mental, vieron uniformemente la evolución del pensamiento anarquista como una tolerancia del rigor, ni la prensa becerruna que —lejos de mantenerse en su pedestal inmaculado, como custodia de las libertades públicas, cual LA PROTESTA—, descendió al fango sangriento para tomar parte en las matanzas de los revolucionarios y azuzó la jauría reaccionaria, sin recato, respeto ni decoro. Estas acusaciones no podrá levantarlas la prensa mestiza, sino rectificando su conducta, en grado ascendente hacia la verdadera democracia de que demostró ser pendón imbatible este paladín.

Fruto de las mejores plumas

Pese a todos los contratiempos, parodiando la frase de Pelletán, el mundo marcha. En 1947 se tiene un concepto distinto sobre el problema social, del que existía en 1897. Si echamos un vistazo a aquel pasado, veremos que las huelgas eran entonces reprimidas a punta de bayoneta, y sus gestores vendidos en trocitos en las tablajerías o poco menos; no podía hablarse de reivindicaciones, ni menos de reducción de la agobiadora jornada de labor, ni de ciertas conquistas domésticas, sin que apareciera el patrocinio, siempre odioso y denigrante, del gendarme, como dios todopoderoso que solucionaba el entredicho en forma expeditiva. Hoy, desde las más altas esferas del Estado, esas conquistas se legalizan en amasijos de códigos, y en torno a ellas gira todo el armatoste del gobierno. ¡Quién diría! LA PROTESTA, no nos cansamos de repetirlo, fué destrozada, incendiada y encarcelados sus redactores mil veces, por defender esos principios, esas conquistas que hoy ya no son tales, sino algo que forma parte de la misma vida de una nación civilizada. Por eso solamente, estos 50 años de vida de LA PROTESTA, revisten el carácter de acontecimiento nacional en el plano de las ideas y las libertades de la humanidad.

El anarquismo, del que LA PROTESTA es uno de sus portavoces más legítimos en América y Europa, es un ideal de paz, de evolución permanente, de reconstrucción social en todos los terrenos económicos, científicos y artísticos. Como tal no puede codificar ni aceptar el sistema en que vivimos, ni siquiera un imposible sistema anárquico que restringiera la acción del hombre, su libertad o trabara, aunque en grado mínimo, su desenvolvimiento hacia una conquista más humana y siempre más libre. Cuando el anarquismo ha recurrido a la violencia no ha sido más que para defenderse de las represiones que le aplastaban y prometían exterminarle. La ley de la defensa por la vida, que ejerce el hombre y sus instituciones. En el terreno puramente especulativo, es en torno de él que gira toda la ciencia social; ninguna de sus armas le es extraña y sí todas forman parte de lo anárquico.

N. de R. — En homenaje al carácter histórico y documental de este importante trabajo, no obstante la cantidad excesiva de nombres, faltando en cambio otros no menos importantes en la larga trayectoria de nuestro periódico — cosa, por otra parte, difícil de evitar en una reseña de hechos y nombres— nos abstenemos de tachar algunos de los nombres insertados aquí, ya que algunos de ellos no merecen figurar en esta galería recordatoria por haber pegado el salto, como se sabe, al campo contrario.

Creemos, sin embargo, necesaria esta oportuna aclaración, puesto que, de lo contrario, podría interpretarse el silencio nuestro como una tácita complicidad, tal como sería incluirlos en un homenaje del que no son merecedores por haber manchillado con su conducta el ideal que un día — tiempo ha— dijeron defender.

Los mejores colaboradores

Así lo entendían aquellos compañeros que dieron vida a LA PROTESTA, Juan Greagbe, Mariano Cortés (Altair), F. Serantoni, Pascual Guglianone, Francisco Roc, Orsete Ristori, Julio Amor, Gabriel Biagotti, J. Torralvo, César Montemayor, y muchos otros que no recordamos, que le imprimieron los caracteres personales que caracterizan a esta publicación. El mismo concepto sostuvieron las generaciones futuras que, como redactores, en períodos más o menos largos alimentaron LA PROTESTA con el fruto de su pensamiento, tales como Gregorio Inglan, Félix B. Basterra, Julio Camba, Arturo Montesano Delhi, Florentino Giribaldi, José de Cores, López Azcona, Teófilo Dúctil, Pellicer Paraire, Enrique Nido, Eduardo G. Gilimón y Emilio López Arango, que han quemado aquí, con fuego de resplandores que iluminará todavía por mucho tiemno, no sólo su cuerpo, sino también su espíritu. En otro orden, Diego Abad de Santillán, ha podido desarrollar una labor editorial de méritos singulares, por no decir únicos dentro del movimiento anárquico internacional, ennoblecen al anarquismo, al poner a los lectores de habla castellana en contacto con los grandes maestros, Luis Fabbri, doctor Marc Pierrot, doctor Max Nelaut, Most Volin, Pedro Archinoff, Rodolfo Rocker, Domela Niewenhuis, Fritz Kater, Agustín Hamón, Errico Malatesta, y hacemos conocer parte de las obras completas de Bakunin. Para darse una idea de la significación desempeñada por esta hoja en los últimos períodos, basta recordar que la vida intelectual más acendrada del país, ha tenido su origen en estas páginas: Alberto Ghiraldo, Florencio Sánchez, Claudio Martínez Paiva, Salvadora Medina Onrubia, Julio R. Barcos, Juan E. Czrulla, Alejandro Sux, Pierre Quiroule, Teodoro Antilli, Alvaro Yunque y Rodolfo González Pacheco, han puesto aquí toda su emoción, aquello de más puro y sano de su creación intelectual. Lo que algunos de ellos sean ahora, no viene al cuento. Quizás muchos quisieran hoy ser lo que han sido antes. Aquí se han entregado, como voluntarias víctimas, que sucumbieron pensando en LA PROTESTA, Joaquín Gómez y Apolinario Barrera, dos colosos, ejemplos vivos de que no está huérfano anónimamente el anarquismo, Carlo Fontana y Mariano Torrente, a los que hacemos llegar este mensaje cordial.

La nómina de colaboradores asiduos o temporarios, manuales o intelectuales, es interminable, y la débil memoria no registra a todos ellos, entre los cuales están José María Acha, Alcides Valenzuela, Alfredo C. López, Federico Gutiérrez, Edmundo Bianchi, que realizó una destacada labor literaria en el Uruguay, Juan Hucha, Bautista Fueyo y A. Ceccarelli, que ambos iniciaron la divulgación de folletos y libros en profusión durante muchos años, Roberto D'Angio, José Maceira, Mario Anderson Pacheco, F. Folgar, A. Zamboni, M. Magdaleno, Carlos Balsan, Santos Cervoni, América Biondi, Pedro Alejandro Maino, Albano Rossel, María Collazo, Fernando del Intento, Santos Locascio y Juana Rouco, nombres cuyas vidas en pro de la causa anárquica, dejamos aquí registradas a fin de que las futuras generaciones de nuevos poetas puedan tejerlos con estrofas.

El anarquismo se ha caracterizado siempre por su inconfundible afán de saber. Recorramos la colección de LA PROTESTA y veremos que, todas sus páginas son un grito de dolor y espanto, con el fuego de la violencia de quien se siente herido. Aparte, nadie ha hecho más en el país por la cultura popular que los anarquistas, y en particular esta hoja. Golpead a cualquiera de las puertas. Donde encontréis un anarquista os hablará de cultura, de historia, geografía, moral, literatura, arte, de los distintos fenómenos sociales. El anarquista es un compendio de sabiduría, con conocimientos por encima de lo normal. Ningún otro sector de la colectividad puede equipararsele por esta conducta de que se enorgullece.

Y LA PROTESTA sigue

LA PROTESTA ha sido eso: un eterno batallar, con las dificultades económicas, las trabas impuestas por el régimen opresivo y tiránico. Aquí se quemaron muchas angustias, sobre el mostrador, a la mesa de entrada; sobre la mesa de redacción y al calor del fogón de la olla popular. Obra de postas que lo somos todos los anarquistas, aun agitados por las turbulencias propias de quienes estamos consagrados a retirar ladrillos del cimiento del orden social, es el optimismo del triunfo quien nos mantiene siempre despiertos. LA PROTESTA es todo eso y mucho más. Fué hasta aquí nuestro lazo de unión para la lucha. El futuro será nuestra piqueta de demolición del régimen de iniquidad, y para construir el mundo nuevo. Necesitamos contar con el apoyo de todo el movimiento para hacerla grande y dinámica como hasta hoy. El proletariado, domesticado y sin domesticar, del país y del mundo lo reclama.

A los que fueron combatientes, ya desaparecidos, nuestro recuerdo emotivo; a los que viven, nuestra mano fraterna; a los que vengan, aquí tienen nuestros brazos, abiertos, con esa anchura de LA PROTESTA, "La Protesta Humana", como se llamó en sus comienzos, bandera de todos los oprimidos del mundo.

JUAN CRISTOBAL CARRION.

Capítulo del último gran libro de Rudolf Rocker

JUVENTUD DE UN REBELDE

Esta grandiosa obra de Rocker está próxima a aparecer editada por Tupac. Los interesados en no perderse tan valioso libro deben solicitar desde ya los bonos que se han puesto en circulación al precio de 6 pesos. El capítulo que damos es una gentileza de los camaradas que lo editan para anticipar el valor que tienen las páginas escritas por ese gran revolucionario.

Si se quisiera juzgar la situación general del movimiento socialista de Alemania por las manifestaciones que entonces se hicieron oír casi en todas partes contra **Vollmar**, había que concluir que el partido no tenía nada serio que temer de su posición. La gran mayoría de los periódicos del partido y casi todos los jefes conocidos del movimiento se declararon contra sus propuestas. El que sus aspiraciones, a pesar de la actitud de la social-democracia alemana, fuesen después tan decisivas, dependía de motivos cuyo alcance no veía entonces claramente. El verdadero conocimiento de las causas más profundas de la gran oscilación del partido lo tuve yo y muchos otros, algún tiempo más tarde.

LAS CAUSAS PROFUNDAS DE LA GRAN DECADENCIA

Sin duda todo el movimiento socialista de Alemania tuvo desde el comienzo un estricto rasgo autoritario por base, que favoreció en alto grado su desarrollo ulterior. La fuerte influencia del método filosófico de **Hegel** en todos los fundadores conocidos del socialismo alemán, con excepción de **Wilhelm Weitling**, la ciega credulidad estatal de **Ferdinand Lassalle** y sus aspiraciones nacionalistas fuertemente acentuadas, que le acercaron un tiempo personalmente a **Bismarck**, y aquel fatalismo social que no quería ver en los fenómenos políticos y sociales más que los resultados inevitables de un desarrollo social que se operaba con obligatoriedad forzosa, han contribuido no poco a dirigir el movimiento por aquellos carriles que había previsto la agudeza de **Vollmar**.

Pero había además otras causas de mayor importancia, que tenían su punto de apoyo en el desarrollo singular de las condiciones sociales de Alemania. Nunca hubo en ella un fuerte movimiento liberal surgido de la lucha contra el absolutismo, como por ejemplo en Inglaterra, ni una democracia burguesa con tradiciones revolucionarias, como en Francia. Lo que se llamaba liberal o democrático en Alemania, era una abigarrada mezcolanza de gentes que se dejaban guiar siempre por los abogados del absolutismo y eludían medrosamente toda seria decisión política. Aparte de unas pocas excepciones gloriosas, la burguesía alemana carecía totalmente de carácter en lo político y era de una vergonzosa volubilidad. En gran parte era corresponsable ese nefasto desarrollo de la historia alemana de esas debilidades desesperantes de los estratos burgueses, para quienes el espíritu de sumisión se había convertido en segunda naturaleza. Cualesquiera que sean las explicaciones a que se recurra para aclarar la evolución política y social del país, este triste hecho tenía que convertirse en una verdadera maldición.

En ningún otro país hubo un cuadro político tan mísero como el del **nacionalliberalismo** alemán, cuyos adeptos estaban siempre dispuestos a uncirse al junkerismo prusiano con una servilidad insuperable. Pero tampoco el **partido progresista** alemán, con sus diversos grupos, opuso jamás seria resistencia a la reacción política y militar en Alemania y falló siempre que había que mostrar los dientes a los gobernantes prusianos.

Así ocurrió que la socialdemocracia alemana, después de la caída de la **ley contra los socialistas**, poco a poco se convirtió en la gran recolectora de una cantidad de elementos burgueses que tenían poco o no tenían nada que ver con las verdaderas aspiraciones del socialismo y que se habían adherido al nuevo movimiento sólo porque los viejos partidos no les bastaban o porque hallaban en el nuevo campo mejor ocasión por satisfacer su ambición personal. Cuanto más crecía en número el movimiento socialista, cuanto mayores victorias electorales podía mostrar, tanto mayor fué la influencia de esas gentes, que poco a poco infestaron todas las ramas del partido. Esa casta procedente del campo de la burguesía alemana, que había tenido, a causa de su origen, una mejor educación que la gran mayoría de los trabajadores, y que era más adecuada en consecuencia para la representación en los parlamentos y en otros puestos importantes que podía proporcionar el partido, encontró especialmente en la burocracia de los sindicatos, cuyas aspiraciones se circunscribían al pequeño trabajo del día, un fuerte apoyo. Así no podía menos de ocurrir que en un tiempo no muy largo alcanzase una influencia decisiva e imprimiese su sello a todo el desarrollo ulterior del movimiento.

El rápido crecimiento del movimiento socialdemocrático después de la derogación de la **ley contra los socialistas**, fué extremadamente favorable a ese desarrollo de las cosas. El partido se convirtió cada vez más en un Estado dentro del Estado. Su representación creciente en el Reichstag, en las corporaciones legislativas de los veintiséis Estados alemanes federados, en las administraciones de las ciudades y hasta en los consejos eclesiásticos, sus numerosas y múltiples instituciones en todo rincón del país, su difundida prensa cotidiana, con cuya literatura periodística socialista no podría compararse ni siquiera aproximadamente a la de ningún otro país, y otras cien cosas que resultaban de la política cotidiana, creaban sin cesar nuevos empleos para los que se requería gente adecuada.

Así se desarrolló gradualmente una vasta burocracia que, como toda burocracia, ejerció una influencia castradora sobre el desarrollo espiritual del movimiento y que en el curso de los años se volvió cada vez más fuerte y se hizo sentir cada vez más intolerante. También en otros países siguió los mismos caminos el desarrollo de los llamados partidos obreros, pero dado que en ellos la influencia de los principios de fe marxistas no se hicieron notar tan fuertemente como en Alemania, se hizo sin aquellas sutilezas teóricas singulares que imprimieron a esa evolución en Alemania, desde el comienzo, el sello de la insinceridad. Por una parte se intentó estabilizar el movimiento sobre los rígidos principios de fe de una teología política que se presentaban con toda la soberbia de la infalibilidad y se cerró así toda nueva visión para una actividad verdaderamente creadora en el sentido del socialismo; por otra parte impulsaba la influencia aplastadora del parlamentarismo al partido irresistiblemente por aquellos caminos que **Vollmar** había previsto hacía tiempo y que había defendido con toda decisión.

Toda la disputa de opiniones entre los **marxistas** estrictos y los llamados **revisionistas** que se desencadenó después por la aparición de **Eduard Bernstein** en el movimiento y que absorbió muchos años a la prensa socialista y a los congresos del partido, no alteró lo más mínimo en el desenvolvimiento natural de las cosas. Toda esa disputa, que recordaba muy a menudo las maneras teológicas de los escolásticos medioevales, no tenía más que una importancia platónica y no influyó en modo alguno en la posición práctica del partido. ¿De qué valía que en esas discusiones estériles, los creyentes estrictos apelasen siempre a **Marx** y a **Engels** y no se cansaran de traer a colación nuevas citas de la buhardilla de trastos viejos y llenos de polvo del antiguo marxismo contra sus contradictores, mientras en su actuación práctica no se apartasen de ellos en la anchura de un cabello?

Las mismas gentes que no querían abandonar un pelo siquiera de las **doctrinas puras**, olvidaban sus principios revolucionarios en cuanto se disponían a hacer política práctica cotidiana. Y no podía ser de otra manera, pues toda la actividad del partido fué dirigida poco a poco por un camino que no se podía alterar ya a capricho. En el estrecho círculo de los eruditos librescos, podían todavía jugar un papel las teorías grises; pero en la marcha del movimiento no tenían la menor influencia. Las grandes masas de los adeptos socialdemócratas no comprendían siquiera la jerga política especial que se hablaba en aquellos ambientes. Sólo así se puede explicar que el **revisionismo**, a pesar de todos los acuerdos de los congresos, creciese cada vez más y atrajese a su senda también a los creyentes de la justicia cuando se trataba de las exigencias cotidianas. En el famoso **sentido de la realidad** de los reformistas declarados, se estrellaba el vocabulario revolucionario de los inflexibles, que no podían oponerle nada que lograse reforzar sus lugares comunes marchitos.

Por lo demás, esa lucha inútil no habría ocupado tanto al partido si la realidad alemana hubiese sido otra. En la mayor parte de los países europeos se había decidido ya poner algunos ministerios a disposición de los socialistas, a los que tenían derecho en razón del número de sus votos. En un Estado seminbsolutista como Alemania, en cambio, donde el Reichstag sólo servía de taparrabos al despotismo mal encubierto y donde el emperador tenía el derecho a nombrar por sí mismos sus ministros, no había que pensar en modo alguno en esa posibilidad, mientras no se pudiera imponer una modificación de la constitución establecida por **Bismarck**. Por eso era muy fácil cubrirse con la toga del **principio puro** y desempeñar el papel del insobornable, mientras faltase toda perspectiva de hacer madurar los ocultos deseos para la realización.

Es característico que un partido cuyos adeptos sumaban millones en el pueblo, y que construyó en el curso de los años una organización que quizás no tuvo jamás en la historia otro movimiento, no se pudiera decidir jamás en todo el tiempo de su existencia a un serio ensayo para transformar las condiciones políticas vergonzosas del imperio y para abrir el camino aunque sólo fuese a una democracia burguesa. Cuando se considera lo que lograron movimientos mucho menores en la mayor parte de los países del occidente europeo en este dominio, esto produce una sensación de vergüenza. Incluso instituciones políticas tan corrompidas y tan infames como el derecho de elección de las tres clases en Prusia, que aseguraba a un propietario de burdel, a causa de sus impuestos, una representación que se rehusaba a los trabajadores mal pagados, y la celebérrima ordenanza prusiana de los criados, que trataba todavía como siervos a los criados y a los jornaleros del campo y les sometía al yugo de un derecho feudal en otros países largo tiempo superado, se mantuvieron en el mayor de los Estados alemanes hasta el fin de la primera guerra mundial.

Cuando **Vollmar** estaba dispuesto a postergar por un tiempo indeterminado el trabajo inmediato en favor del socialismo y quería fijar la actividad del partido en demandas cuya realización estaba ya en el dominio de lo posible, fué guiado por el pensamiento de que estaba reservado a la socialdemocracia crear en el imperio condiciones políticas que era incapaz de alcanzar el liberalismo alemán. Como nativo del sur, sentía la influencia funesta del prusianismo en el desarrollo social de Alemania más fuertemente que muchos otros. Por eso podía considerar más importante actuar en ese sentido, aún con el peligro de dejar mientras tanto en segundo término los verdaderos objetivos del socialismo.

Se puede aprobar o no esa interpretación; en todo caso era innegable que además del trabajo socialista de educación en Alemania existían numerosas tareas políticas que se habían resuelto ya en otros países hacía tiempo. Si la socialdemocracia alemana hubiese realizado al menos una parte de aquel trabajo, ejecutado en otros países por la burguesía democrática, se habría conquistado un mérito, si no para el socialismo, al menos para el desarrollo político y social del país que no podría ser menospreciado históricamente. El que no haya hecho esto y el que haya fracasado tan miserablemente en la lucha contra una autocracia enmascarada como la del liberalismo alemán, es uno de los fenómenos más trágicos de la historia alemana.

Pero en ese aspecto la credulidad implacable en la letra de la llamada ala marxista del movimiento ha originado efecto más nefasto que el difamado **sentido de la realidad de los revisionistas**. Sus adeptos han consumido el tiempo en infecundos fiereos de palabras y en la extraña búsqueda de la **línea pura**. Con consignas huecas que no decían nada, no se proyectaba un sentimiento revolucionario, donde solamente imperaban una chatura filistea y una jactancia de infalibilidad. Han escindido cabellos y han cazado moscas en lugar de despertar en el pueblo el sentimiento de la dignidad humana y la fe viviente en la propia fuerza, cosas tan necesarias sobre todo en Alemania, donde faltaban las tradiciones revolucionarias. Ciertamente, había excepciones, pero estaban ralamente sembradas. En un país donde la sumisión inculcada y el vacuo adiestramiento cuartelero habían entorpecido todo sentimiento de la independencia personal y donde la servidumbre de los siglos pasados había dejado hasta en el lenguaje actual una cantidad de restos que no se encuentra en ningún otro pueblo, en tal país importaba doblemente sacudir al pueblo en su profundidad y educarle para la acción. Todo el que ha estudiado la historia alemana sabe eso. La dominación violenta prusiana no podía ser suprimida con meras palabras. Un viejo y sincero demócrata como **Johann Jacobi** lo había dicho francamente cuando rechazó un asiento en el Reichstag, que le fué ofrecido por el partido socialdemocrático, con estas palabras: **No se puede vencer al militarismo con medios parlamentarios.**

La socialdemocracia alemana no ha hecho nada para estimular al pueblo a obrar, para fortalecer su confianza y para infundirle el valor para la acción. Se contentó con lugares comunes vacíos y con victorias electorales, con las que no pudo seducir a nadie. En Bélgica y en Suecia tuvo el proletariado socialista sin embargo valor para recurrir al medio de la huelga general política, a fin de forzar al gobierno a la introducción del derecho de sufragio universal. Pero en Prusia, cuyo **derecho de sufragio de las tres clases** no podía compararse con la vieja condición electoral de aquellos países se resistió la gran mayoría de los jefes socialistas a recurrir a ese medio. Ayudaron al proletariado belga en sus luchas con grandes sumas, pero ellos mismos no se atrevieron a avanzar en el propio país por el mismo camino.

En ningún país se habló tanto y hasta la exageración de la **lucha de clases** y de la **conciencia de clases** como en Alemania, y sin embargo en ninguna parte se eludió tan cuidadosamente como allí toda seria decisión. Aparte de pequeñas escaramuzas, Alemania, después de la **ley contra los socialistas**, no tuvo ninguna gran lucha obrera. Pero si algunas veces estallaba la paciencia ocasionalmente en las masas mismas, cuidaba siempre una sabia dirección de que volviese a establecerse pronto el equilibrio perdido, pues también para el filiteismo socialista tenía validez el principio: **¡La calma es el primer deber ciudadano!** Lo que en Alemania se complacían en llamar **conciencia de clases** no era más que una castración cada vez más amplia del proletariado.

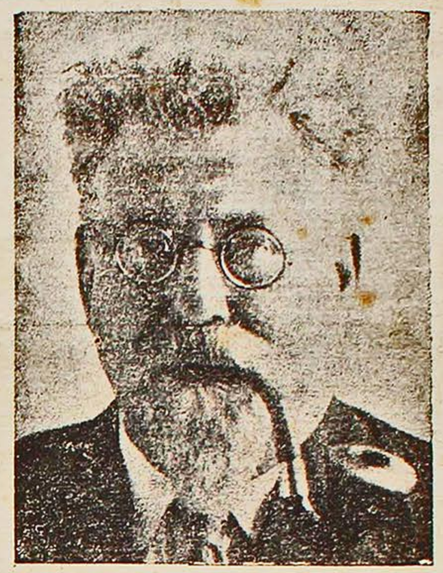
Sólo así se puede explicar que en un país que contaba más de cinco millones de obreros organizados política y sindicalmente, y donde poco antes de la victoria del fascismo se habían dado en total doce millones de votos socialistas y comunistas, un **Hitler** pudiera adueñarse del poder y destruir en un abrir y cerrar de ojos todo el movimiento obrero, sin que se moviese un dedo para impedirlo. En Italia necesitó **Mussolini** sin embargo dos años completos para dar fin del movimiento obrero. En Austria el proletariado socialista recurrió a la insurrección armada para impedir la dictadura. Lo hizo por desgracia demasiado tarde y no en última instancia porque desde Alemania se obraba siempre en el sentido de postergar la decisión necesaria. Hasta que la victoria sin lucha de **Hitler** mostró al fin a los austriacos cuál era la orientación. Pero entonces ya había pasado la ocasión favorable para un levantamiento victorioso. La reacción se impuso tan firmemente que ninguna valentía podía ya salvar la situación. Sea mencionada simplemente la lucha sin ejemplo de los trabajadores y los campesinos de España contra todo un mundo, pues la población laboriosa de aquel país no estuvo nunca en su gran mayoría en el terreno de la socialdemocracia, sino que siguió las tradiciones del ala libertaria de la **primera Internacional**. Sólo en Alemania fué posible que un pueblo pudiera ser aplastado por la violencia más espantosa de una horda de bárbaros sin que suscitase siquiera un intento de resistencia. Los jefes de los sindicatos alemanes llegaron hasta el punto que, cuando **Hitler**, después de su victoria, preparó su comedia del primero de mayo, exhortaron a sus miembros en un manifiesto especial a participar en esa fiesta. Ya en los próximos días pagó **Hitler** esa complacencia haciendo detener a un gran número de ellos, ocupando todas las casas de los sindicatos con su ejército pardo y confiscando todos los efectivos y cuentas bancarias del proletariado organizado.

Pero entonces, es decir poco después de la caída de la ley de excepción, en gran parte nos eran todavía incomprensibles las causas profundas de esa degeneración, que tan sólo comenzaba entonces. Teníamos todavía todos demasiado en la superficie de los fenómenos y no teníamos en modo alguno una clara noción de las conexiones internas de las cosas. No era posible algo distinto. Todo nuestro pensamiento estaba todavía finamente entrelazado en los delicados ramajes de conceptos muertos, tan típicos del mundo ideológico socialista en Alemania. Veíamos todas las cosas bajo una luz especial y éramos simplemente ciegos para toda otra concepción.

Lo que nos distinguía en la lucha contra los viejos jefes del partido, no era al comienzo nada fundamental. Sostenemos las mismas concepciones que habían tenido su expresión hasta entonces en las manifestaciones escritas y orales del movimiento, y cuya exactitud ninguno de nosotros ponía en tela de juicio. Justamente porque esas interpretaciones habían pasado por decirlo así a nuestra carne y a nuestra sangre, nos importaba sobre todas las cosas mantenerlas incólumes y preservar al movimiento de una desviación hacia la ideología burguesa. Pero que había ese peligro, de eso no se podía abrigar ninguna duda después de la aparición de **Vollmar**.

Las manifestaciones de **Vollmar** habían llevado a los jóvenes berlineses totalmente a la lucha. Se sentía que el movimiento había llegado a un punto culminante y se preparaban para la próxima decisión, que no podría ser eludida mucho tiempo. Pero tampoco los viejos estaban ociosos e hicieron entrar en fuego sus mejores fuerzas para socavar el terreno a la oposición. Y en eso se vió cada vez más claramente que los viejos jefes del partido estaban firmemente decididos a expulsar del movimiento a los jóvenes en el próximo congreso de Erfurt. Desde junio a septiembre tuvieron lugar en Berlín numerosas asambleas en las que se llegó parcialmente a violentas discusiones entre los partidarios de las dos corrientes.

Los más memorables de esos actos fueron dos asambleas enormes en el **Feen-Palast** berlinés, donde **August Bebel** principalmente rompió lanzas contra los jóvenes. En el primero de esos dos actos habló el diputado **Richard Fischer** sobre el inminente congreso socialista internacional de Bruselas y sobre la concurrencia a él del



RUDOLF ROCKER

partido. Cuando en el curso de su exposición habló de la decisión de la fracción del Reichstag, según la cual la fiesta del primero de mayo en Alemania era relegada al primer domingo de ese mes y advirtió especialmente que por esa decisión fué evitada una lucha abierta entre el proletariado y el patronato, le rebatieron, como representantes de la oposición, **Werner** y **Biester**, que calificaron el falseamiento de las resoluciones de París de 1889 como una franca ruptura con los principios de la cooperación internacional del movimiento socialista y destacaron que la fracción no tenía ningún derecho a tomar por propia decisión un acuerdo sin ponerlo a deliberación y votación antes por los grupos locales del partido.

Después de ellos tomó la palabra **August Bebel**, que se esforzó por justificar la posición de la fracción y por defenderla contra los ataques de la oposición. Bebel estaba evidentemente muy excitado y terminó al fin con esta manifestación:

"La eterna discordia y el eterno desasosiego en el partido, con lo cual hacia afuera se da la impresión de que el partido está escindido, tiene que cesar al fin, y yo procuraré en el próximo congreso que al fin se trace una clara línea entre el partido y la oposición, y que, si la oposición no puede reconciliarse con la actitud y la táctica del partido, reciba ocasión de fundar un partido propio".

"LA PROTESTA"

Irradiando como astro, luz febea
en la obtusa mente humana prejuicida por el mal,
Surge intrépida, valiente, cual exponente de idea
nuestra hoja "La Protesta" de historia trascendental.

• • •

Su vida está jalonada de múltiples luchas cruentas,
denodadas, desiguales contra nefasta opresión.
Supo de cárcel, destierros, de represiones sangrientas
pero, lo que nunca supo, fué de una claudicación.

• • •

Combatida desde arriba, por el odio cavernario,
calumniada desde abajo por espíritu venal.
Incólume se mantiene, este pregón libertario,
sin que fuerza o conveniencia desvirtúe su moral.

• • •

Allá en el noventa y siete, fué creada LA PROTESTA
por obreros luchadores, de perseverancia tenaz.
Fundamentó su doctrina, Proudhon, Reclús, Malatesta,
Bakunin, Kropotkin, Lorenzo y tantos más.

• • •

De las huestes del trabajo, fué la fuente inspiradora
imprimiéndoles potencia y una meta les señaló.
Así al calor de su prédica, nace la aguerrida F. O. R. A. A.
cuya integral consecuencia, hasta hoy nadie igualó.

• • •

Muchos grandes intelectuales, psicólogos, pensadores,
divulgaron sus estudios, desde esa publicación.
De esa pléyade idealista, citaré algunos valores,
Greaghe, Basterra, Sánchez, Ghiraldo y Gilimón.

• • •

Su editorial difundiendo libro, folleto, revista,
fué arieta esgrimido contra toda esclavitud.
Cual brújula orientadora del movimiento anarquista,
¡Médula, sangre, Energía, en la América del Sud!

• • •

¡Compañeros! ante el grato, cincuentenario idealista,
redoblemos nuestro esfuerzo en bien de la humanidad.
Consolidando la vida del gran decano anarquista,
por ser la expresión auténtica del principio de libertad.

FELIPE

UNA INICIATIVA DE COOPERACION

"Habla la Voz de la Anarquía"

Todos los momentos son propicios para reaccionar contra el ambiente autoritario en que se malogran grandes energías de liberación.

Hay síntomas de descomposición total del régimen y otros sistemas autoritarios acechan para substituirlo. Es urgente la necesidad de hacer oír la voz anárquica en esta confusión en que tratan de salvarse tantas mercaderías averiadas.

Existen anarquistas que se lamentan de la poca repercusión que tienen en el autoritarismo los principios y los fundamentos que lo combaten en sus raíces y descubren horizontes nuevos al pobre rebaño humano.

El anarquismo debe lanzarse a la gran corriente del mundo afectivo e ideológico, donde tantos sistemas, creencias y ambiciones empuñan el nefasto cetro del autoritarismo para que sobreviva a las próximas hecatombes todo ese conglomerado de pasiones e intereses opuestos en que los homúnculos se despedazan y llevan una existencia agitada por las mentiras, por la explotación y, en última instancia, por el desencadenamiento de la violencia organizada, con la que pretenden resolver sus crisis de paroxismo.

Los anarquistas no tienen prisa para vivir en anarquía y saben bien que con unidades taradas no es posible llegar a una sociedad fraternal. Pero hay un fondo de verdad relativa en la premisa de que "anárquica es la vida y hacia la anarquía va la historia".

No siendo dogmáticos ni seguidores de maestro alguno, los anárquicos poseen un caudal inagotable, que se aumenta cada día con el aporte de pensamientos esclarecidos y con las experiencias de la ciencia, de magníficos estudios sobre el problema de la convivencia, que ha estado siempre corroída por el morbo de la autoridad y de la violencia.

Hay que sembrar con inteligencia todas las fructíferas semillas que necesitan los hombres y que los anarquistas poseen en abundancia para que algunas prendan en esta tierra sempiterna de los odios, en que no crecen sino los frutos envenenados con que se alimenta la "explotación del hombre por el hombre".

Ninguno de los factores, que vienen haciendo pavoroso el medio social, es extraño al conocimiento y a la comprensión anárquicos, porque este concepto, ilimitado en sus investigaciones y generoso en sus resultados, nunca ignora al hombre, sino que lo considera como elemento que en sí lleva todas las posibilidades de realización que su mente esclarecida en la experiencia y en los hechos supo crear.

No hay verdad absoluta, sino verdades relativas, pero lo suficientemente fecundas para dar al hombre y a su sociabilidad bases concretas y vivir en seguida una existencia liberada en que encuentre su propia armonía sin el choque brutal y destructivo de la relación con los demás hombres del mundo y de su propio medio, en el que deberá existir también ese saludable equilibrio por el que se llega a la armonía.

An arquía es no autoridad.

La confusión y el caos con que pretenden demostrar a la más profunda filosofía los entes superficiales y los abogadillos del sistema autoritario, forman el orden secular en que se cometen a diario los mayores crímenes de lesa humanidad por los magnates, los déspotas, los engreídos y todos los eslabones de ese engranaje triturador, movido y sustentado por la fuerza coercitiva de los estados con su secuela militar, policial, religiosa, judicial y política. Sobre esta monstruosa base edificada por los siglos en arena se sustenta el dios de la mitología, Mercurio, que tomó las formas más groseras del mercantilismo y que hoy se transformó en la vil prostituta que elegantemente lleva el nombre de la transacción comercial.

• • •

Como preámbulo es suficiente para los anarquistas que deseen colaborar y prestar su ayuda a la obra de divulgación de las ideas y de los conceptos anárquicos, netamente an árquicos, no autoritarios y siempre antigubernamentales.

La iniciativa consiste en exponer públicamente las orientaciones anárquicas en su más amplio y profundo sentido. Se poseen todos los temas y deben darse a la luz con el mismo entusiasmo y la misma perseverancia que hacen las iglesias, las sectas y los comités políticos.

Intensa propaganda por medio de carteles murales y reparto de volantes el mismo día de la conferencia, además de los sueltos que hayan podido publicarse en la prensa en general y de las comunicaciones a los centros obreros y a las asociaciones culturales, o que tienen la pretensión de así llamarse.

Los actos deberán celebrarse en locales amplios y dotados de micrófono y altoparlantes.

"Habla la voz de la anarquía" y no interesa el orador en sí, aunque no deberá desecharse que alguno calificado, en todos los aspectos de la oratoria y de la capacidad expositiva, pueda ocupar la tribuna si así lo desea personalmente.

Pero como sistema debe aceptarse la voz anónima, robusta y bien timbrada, con las mejores condiciones de dicción, que deberá transmitir desde sitio oculto sin que para nada se exhiba la persona.

No poseyendo el vasto campo anarquista expositores y oradores de gran estilo, pero teniendo una fuente inagotable de libros, folletos y aún conferencias, la labor queda facilitada y sólo se reduce a elegir los temas, substanciarlos, sintetizarlos y exponerlos con la mayor claridad y elegancia. Lo que no existe en lengua española, puede buscarse y adaptarse de otros idiomas, y especialmente del francés, que tiene bellísimas expresiones de anarquismo y matices para todos los gustos.

Para llevar a cabo esta iniciativa hay que buscar la cooperación necesaria que cubra los primeros gastos. Si hubiese mucho público, se podría fijar un precio mínimo de entrada y dejar la libre para quien no pudiese pagar.

El grupo que se encargase de esta tarea debería pedir asimismo el concurso de todos los anarquistas capaces de aportar datos o ilustraciones sobre el tema o los temas que sucesivamente se pudiesen exponer.

Esta propaganda podría extenderse a todo el mundo de lengua española y editando las conferencias se tendría archivo de gran valor dialéctico, siempre ampliado y enriquecido con el pensamiento vivo del anarquismo.

Sumariamente, para dar una idea de la importancia que esta iniciativa podría adquirir, en seguida se puede formular un programa.

La primera conferencia versaría sobre "an arquía, an arquismo y an arquistas".

Otros temas serían:

"La inexistencia de Dios", "Las religiones, el sacerdocio, sus medios y sus fines", "El verdadero comunismo y el falso comunismo", "La verdadera revolución social", "¿Qué es la muerte?", "Dinamismo Universal", "El sentido de la ciencia", "Origen del hombre, su evolución y su posición actual ante la vida", "La economía política y la economía anárquica", "Contradicciones del mundo capitalista", "Mística y racionalismo", "La mediocracia imperante", "El hombre y el cosmos", "El hombre es el dueño de su cuerpo", "Las fuerzas del autoritarismo", "Adiestramiento, instrucción y educación", "Cooperación y solidaridad", "La riqueza por la ciencia para todos", "Recreación del hombre", "Mentiras convencionales", "El hombre estúpido como engranaje", "Filosofía y filósofos", "Pedagogía y pedagogos", "Psicología y psicólogos", "Lógica y lógicos", "Moral y moralistas", "Metafísica y metafísicos", "Estética y estetas"... y tantos otros temas que pueden demostrar que los anarquistas pasaron por todos los conocimientos de la sabiduría y que son capaces de destruir y de construir.

Aunque las conferencias fuesen anónimas se podrían indicar las fuentes de que procedan y asimismo se pediría al público tomar nota de la bibliografía que pueda ilustrarlo más ampliamente sobre el asunto tratado.

Las conferencias durarían de una hora a hora y media con un intermedio de música selecta.

Expuesto el plan, queda a la consideración de los camaradas y se espera que envíen su adhesión a fin de coordinarlo y llevarlo a su realización. ¡Y que nadie se llame a engaño! Se pretende hacer obra anarquista y acostumbrar a la gente a que la palabra anarquía y todos sus derivados no se consideren malas palabras, como los intelectualoides y el vulgo pretenden. Hay que demostrar la existencia de una ética anarquista y que con ella están satisfechos los que saben que no han de vivir en anarquía, no porque ella no sea posible teóricamente, sino por el atraso mental en que vive sumido el mundo y acondicionado a los dictados de la autoridad en todas sus repugnantes fases.

¡Anarquistas, enviad vuestra opinión o simple adhesión a LA PROTESTA.

LA ECONOMIA DE LA ABUNDANCIA, BASE DE UNA SOCIEDAD ANARQUICA

Si hay de todo y para todos, y si el trabajo del hombre podría ser una verdadera recreación, resulta absurda una sociedad que se basa en la transacción comercial y cuya producción está circunscripta, no a las necesidades primordiales y a las que forman el complejo de la vida civilizada en su verdadero sentido evolucionista, sino a la compraventa de la riqueza social en sí y a los subproductos que constituyen lo vicioso, y con los que se especula en perjuicio del individuo y de la especie.

Siguiendo la lectura de estos artículos, se ha de llegar evidentemente a la conclusión lógica a que nos conduce este examen objetivo de la realidad social: una convivencia biológica, sin clases ni explotación, con todos los estímulos desinteresados para el trabajo y el recreo, no puede ser otra que la basada en la ética anarquista en que se pudo dar término a los desmanes de la autoridad y de la violencia, y aun a los resabios de las mismas en su sedimento de muchos siglos que en semejante barbarie se asentaron.

! ! !

Las máquinas aceleran la producción y continúan los inventos prodigiosos disminuyendo el trabajo del hombre y aumentando la abundancia de todo lo indispensable y de todo lo superfluo para el bienestar y el recreo.

La mentalidad de la Edad Media, el trabajo manual del artesanado y sus medios precarios justificaban relativamente la penuria y el sufrimiento de entonces: una producción que, para llegar a todos, no sólo tenía que vencer la resistencia de los privilegiados, sino que no contaba con el exceso ni con los medios de distribución de nuestros miserables días.

La locura se ha enseñoreado hoy del mundo al consentir absurdos y paradojas que no pueden sino desembocar en la guerra antes que emprender lo que sería razonable: el disfrute general de la riqueza.

Entre todas las trágicas frustraciones para valorar las posibilidades existenciales, el Estado totalitario es el cenit de la barbarie de la mentalidad anacrónica que no se ha puesto a tono con la ciencia, ni en el método, ni en sus aplicaciones.

Fascismo, nacismo, democracias corruptas antes de nacer a la realidad y serviles a la absorción del Estado con pretensiones divinas de omnipotencia y omnisapiencia, han perturbado el progreso que parecía a algunos una línea recta ininterrumpida que se podría seguir sin sobresaltos.

El individuo no es sino un engranaje gubernamental y todas las actividades se encierran en un callejón sin salida, lingüístico, racial y nacional, pero el hombre, valor genuino, imponderable por la autoridad y la violencia aspira a romper todos los círculos y a extender el progreso efectivo a la humanidad.

Negada la libertad personal por el Estado totalitario, que no ha sido vencido y que tiene brotes de una malignidad insospechada, éste considera que la obediencia a sus dictados, es una escala de dependencia absoluta, es incondicional.

¡Mísera pretensión! Pero ella, impuesta por el más exasperado terror, va retardando el florecimiento de una mentalidad científica, sin escorias de espiritualismo paralizante y exclusivista, para llegar al recto modo de pensar y actuar en lo social, que no debe prescindir de lo humano.

Hay que distinguir entre ciencia e investigación. La investigación necesita el impulso creativo ayudado de la técnica de observación, comprobación y conclusión deductiva, sin emociones sentimentales.

Así se establece la ciencia y crea un estado de conocimientos, de hechos comprobados y de principios seguros, mientras otras modificaciones de descubrimiento no vengan también a modificarlos.

En el campo físico, simple en su esencia, se ha acumulado la mayor suma de conocimientos en física, química, geología, astronomía y, en último término, en biología. Pero cuanto más avanza el campo experimental de la ciencia, ésta se hace más biológica, más antropológica, sociológica y psíquica.

Para desbrozar el camino en esta marcha ascendente, es preciso que las emociones, los sentimientos instintivos y ancestrales, los funestos prejuicios ideológicos, fuertemente saturados de ideas metafísicas, míticas, místicas y legendarias, vayan dando paso al libre examen y a una razón crítica y observadora de la realidad aplicada al género humano en sus variantes secundarias, es decir no esenciales.

Más claro para los que no profundizan ni se toman la pena de pensar y reflexionar: las ideas de patria, nacionalidad, raza, sexo, religión y toda la gama de las ideologías autoritarias que mantienen las clases y crean los intereses opuestos, quedan relegadas ante la unidad de la especie humana, la cultura universal y la síntesis aplicada al mejoramiento físico y cultural de todos los pobladores del globo en que somos burbujas insignificantes en la fuerza cósmica.

Aquí nos hallamos ante la importancia básica de la educación, que hasta ahora no es sino adiestramiento, domesticación para el esfuerzo de adaptar al individuo a su ambiente.

La mente científica tiene otro concepto de la educación, y es el de usar óptimamente la inteligencia para comprender y mejorar el ambiente en el que vivimos.

No se pueden argüir limitaciones localistas o raciales, ya que la ciencia del transporte, en sus vuelos fantásticos, hacen la tierra pequeña para el hombre al trasladarlo en horas de un confín al otro. Resulta, pues, evidente, que no hay más que un mundo para el hombre que tendrá aplicación práctica si la razón es capaz de orientar los destinos humanos.

La educación tiene que seguir el ritmo del progreso científico, haciéndose universal y hasta cósmica, y no se puede terminar en ninguna etapa, sino que debe ser una continuación de toda la vida humana y social para que los cambios producidos por la ciencia aplicada al bienestar general formen ritmo y armonía con la inteligencia despierta y creadora del individuo, sin que jamás pueda cristalizarse en formas caducas de residuos sufrientes.

Constantemente se observan nuevos hechos que aumentan el caudal del conocimiento científico y la aceptación de estos hechos establecidos y de las conclusiones lógicas diferencian fundamentalmente a la ciencia de todos los demás esfuerzos mentales abstractos.

Por ser tan difícil realizar los postulados de la ciencia, que chocan continuamente con la tradición y la rutina, los hombres dedicados de lleno a su estudio y divulgación, han sido quemados, perseguidos y privados de libertad, ya que sus opiniones y sus afirmaciones son siempre impopulares en el bajo sentido.

¡Inútil todo el furor del autoritarismo contra la verdad! Esta es inconmovible y sigue su ruta para dar sentido y razón a la mísera existencia del hombre gregario y obediente a los dictados de todas las tiranías espirituales y de coerción física.

La nueva educación consiste en aprender a utilizar el poder científico para la solución de los complejos problemas humanos y llegar a las síntesis fecundas para la felicidad del individuo dentro de sociedades armoniosas que rechacen en principio todo monstruoso organicismo, que es el hijo espurio del autoritarismo y la violencia.

C. I.

Como complemento ilustrativo de lo manifestado, iremos sumando datos concretos del caos, del desorden, en que se va acentuando la crisis del régimen económico que sufrimos. Anotaremos los siguientes hechos:

En los primeros días de abril llega esta noticia de Rumania: "El gobierno ya no puede detener la inflación y quiere salvar la moneda. El Ministerio de Economía Nacional ha elevado el precio del kilogramo de harina de maíz, que está racionado y es esencial para la dieta rumana, a 20.000 leis, en lugar de los 3.000 que costaba.

Se estableció el tipo de cambio a unas mil veces más que las cotizaciones de antes de la guerra. En el mercado negro, las divisas extranjeras se pagan a cuatro veces las cifras oficiales.

"El nivel de salarios ha ascendido en un mes a unas diez veces y el impuesto a los réditos fué quintuplicado.

"Los servicios públicos cuestan cinco veces más de un día a otro.

"El gobierno dejará que la inflación siga su curso y luego creará una nueva moneda, desvalorizando la que aún subsiste, y estabilizando la que lance a la circulación.

"En Brasil, a fin de abril, por orden del presidente Gaspar Dutra, fueron quemados cien millones de cruzeiros papel en un esfuerzo por reducir la inflación monetaria.

Y en mayo los diarios han difundido esta sensacional noticia que muchos habrán leído con la mayor indiferencia:

"La empresa Maluf, propietaria de varias fábricas de "Rayón", se declaró en quiebra con un pasivo de 20 millones de pesos argentinos. En San Pablo cerraron unas 60 fábricas de tejidos. Los mayoristas y los depósitos fabriles se hallan abarrotados y no tienen mercados para dar salida a sus productos, ni créditos para la producción en marcha. El gobierno, que trata de combatir la inflación con reformas bancarias, había restringido los créditos y prohibido la exportación. Pero el mercado interno no puede consumir la mayor parte de la producción nacional. Y nada resolverían nuevos créditos y nuevas exportaciones. Los remedios, según algunos, sería la reforma agraria para crear un gran mercado interno y un vasto plan industrial apoyado por el gobierno. Existe debilidad de la industria pesada, por falta de energía eléctrica a bajo precio.

"El campesino brasileño consigue la tierra 50 veces menos que lo que logra el campesino medio norteamericano.

"Varios industriales del tejido afirmaron que la crisis se halla en sus comienzos y está motivada principalmente por la competencia extranjera. En el Brasil son muchos millones, pero no de consumidores, ya que carecen del medio adquisitivo que es la moneda".

Los comentarios caen por su propio peso:

La abundancia es causa de la mayor miseria, consecuencia obligada de la desocupación. Los almacenes llenos de géneros, que no se pueden vender, serán destruídos antes que sirvan para "vestir al desnudo", como dice y no hace la caridad cristiana de que tanto se vanaglorian los mandatarios ungidos por la gracia de Dios y... del pueblo soberano.

"Cuando las barbas de tu vecino veas pelar..." ¡Cuidado, ingenuos ahorristas, que creéis que el dinero en las cajas del gobierno está seguro! Si el dinero papel se desvaloriza en todo el mundo capitalista, no será, a buen seguro, para enriquecer al pobre, sino para hacer al rico más rico. Y cuando se quiebre de nuevo este equilibrio de titiriteros se volverá a saltar sobre el abismo de la guerra al grito de "¡Viva la patria!"...

BIBLIOTECA "JOSE INGENIEROS"
Secretaría SANTANDER 408
Ciclo Cultural de Conferencias
A realizarse en nuestro local social en las siguientes fechas: a las 20.30 horas
Mayo 31 - "El Hombre, el Sindicato y el Estado"
Por MANUEL GARCIA JERPE
Junio 14 - "Pedro Kropotkine, su Vida y su Obra"
Por COSTA ISCAR
Junio 28 - "Educación"
Por el profesor AMERICO FORADORI
Julio 12 - "La F.O.R.A."
Por ANTONIO HUERTA

LEON FELIPE

"Pulpa sin gratitud, no sabrás nunca
que yo luché con Dios, que te moldea!"...
Y se quedó de pie, como una idea
que se va del cerebro y queda trunca.— ALMAFUERTE
("El Misionero", Canto XVI)

Buenos Aires dió, en la noche del martes 3, en plena oscuridad, en medio de su cartaginismo aterrante, con un luminoso rayo de luz, con una señal fácilmente entendible y un grito agradablemente audible: ¡Aquí está, aquí está! Y ante la puerta de la Sociedad Hebraica Argentina de la calle Sarmiento, el agolparse de la gente fué el presagio de lo que acontecería en su interior.

León Felipe... León Felipe... "El salmo"... "El salmo"... En los rostros se notaban los signos de una gran interrogación. ¿Quién es León Felipe? ¿Y "El salmo"? Digamos súbitamente que nuestro León estuvo fuera de su medio. Fuera de su órbita, porque la gente, los hombres, las mujeres que rodearon el pequeño escenario no anduvieron nunca a la vera de los caminos que recorre León Felipe, no saben del amargor del polvo, del hedor de las ropas y las carnes de los hombres que lo siguen, ni del balbuceo y el grito de los que le salen al paso. Menos mal que las palabras previas de Rafael Alberti llevaron claridad y comprensión a los espíritus. Justas, emocionadas, con esa elocuencia que da la camaradería en el mismo dolor, las palabras de Alberti —gran poeta y español del éxodo y del llanto— fueron finalizadas con una anunciación: "León Felipe, el poeta más bueno del mundo". Un abrazo como de cien brazos los confundió a los dos, nos confundió a todos, tembiequeantes ya ante ese espectáculo sin par de dos hombres que eran la rúbrica mejor a aquello de que la solidaridad, como el hombre mismo, es inmortal y eterna.

Y en seguida pobló la sala, ya penetrada por la mirada de fuego del poeta, la voz arrullante, cálida, de León Felipe. Su "Salmo", nuestro salmo, nada tenía que ver con los del salmista del gran libro de los hermosos y repugnantes cuento; nada, absolutamente, con las cabriolas, volteretas, trampas y timos que corren desde el número 1 al 150, con su "alabadle a Dios a son de bocina, con salterio y arpa". El salmo de León Felipe es precisamente lo opuesto. Es, como él lo dijo, la reivindicación del salmo. "Cuando los arzobispos bendicen el puñal y la pólvora y pactan con el sapo iscariote y ladrón... ¿para qué quieren el salmo?"

España es el centro de su salmo: alma, nervio, esencia multiforme de su canto, su canción y su llanto. "El poeta va recreando con su angustia viva las esencias vírgenes que matan sin cesar el político y el eclesiástico, esos hombres que piensan que ganan todas las batallas y dejan siempre seco y muerto el problema primario de la justicia del hombre". El poeta nos habla entonces de su llanto. Vale decir, de su España, del pueblo de su España destruída, en cuyo centro mismo se levanta el hombre para salvarla. "Se ha muerto un pueblo, pero no se ha muerto el hombre".

El se llevó su salmo, "allá por los últimos días del año 1938, cuando los "rojos" se habían ya incautado de las iglesias y de los ornamentos sagrados (de los utensilios y de los cubiletes de los malabaristas y de los mercaderes del templo), yo me llevé mi salmo". Enfrenta entonces a los explotadores del salmo, a los traficantes del salmo a que lo denuncien al sumo pontífice, que le den sus señas, que le muestren su cédula. "El poeta lo rescata, se lo lleva.... Porque el salmo es del poeta... ¡Mío! ¡El salmo es mío!"

León Felipe ha provocado en todos un solemne estallido de silencio con su voz, que parecía descender de una montaña desconocida, impregnada de todas las dulzuras y todas las rabias.

El poeta sigue en pie, imponente, desafiante, como un roble milenario. En sus poemas no hay bandos. No hay posiciones rojas ni blancas. No hay más que una causa: la del hombre. Y por ahora, la miseria del hombre. Mi programa, es decir, mi tema poemático predilecto es este: "Nos salvaremos por el llanto. Esta es mi política y mi dialéctica también". Y explica a lo madre, con su mano derecha extendida como para la caricia: "Ya, hoy mismo que hablamos tantos idiomas distintos, lloramos todos igual. Antes no era así. El llanto tenía sus ritos indígenas y su ceremonia vernácula, pero ahora yo he visto que una madre china llora igual que una madre española. Las lágrimas son internacionales, y para ganar la igualdad de los hombres pueden más que los conceptos marxistas. Y estos mismos conceptos nacieron del llanto".

¡El llanto, el llanto! También nosotros, argentinos, vamos a tener mucho que llorar. El llanto ahogará nuestras gargantas y anegará nuestro ojos "cuando sea la hora". Nosotros, argentinos, que estamos "haciendo tambalear las sonoridades de "El canto a la Argentina", de Rubén". Y volviendo a su España, le dice al "español del éxodo y del llanto, escúchame sereno: En nuestro éxodo no hay orgullo como en el hebreo. Aquí no viene el hombre elegido, sino el hombre. El hombre solo, sin tribu, sin obispo y sin espada. Detrás y delante de nosotros se abre el mundo. Hostil, pero se abre. Y en medio de este mundo, como en el centro de un círculo, el español solo, perfilado en el viento. Solo. Con su arca: con el arca sagrada. Cada uno con su arca. Y dentro de esta arca, su llanto y la Justicia derribada. La única justicia que aun queda en el mundo (las últimas palabras de Don Quijote), la esencia de España. Si estas palabras se pierden, si esta última semilla de la dignidad del hombre no germina, el mundo se tornará en un páramo. Pero para que no se pierdan estas palabras ni se pudra en la tierra la semilla de la justicia humana, hemos aprendido a llorar con lágrimas que no habían conocido los hombres".

León Felipe se agiganta. Su dolor no tiene límites y ha echado por la borda, en medio del mar que ruge su furor, toda su fuerza de poeta excelso. "Juvenal —nos dice Hugo" tiene todo lo que

(Continúa en la Pág. 11)

ECOS DEL 1.° DE MAYO EN SALTA

A juzgar por los acontecimientos, el proletariado salteño vuelve por sus fueros. Una reacción auspiciosa se opera, acicateada por factores propios del ambiente, y tienden a zafarse del tutelaje estadual creando así un clima propicio a una organización obrera más digna. Por la variedad de sus matices y la intervención de los distintos sectores, fué dado al observador, comprobar sin mucho esfuerzo, que el deslumbramiento de que fuera objeto, va cediendo paso a la realidad, y que esa especie de renunciamiento a su personalidad, no fué sinó una cosa transitoria.

Se llevaron a cabo tres actos, uno organizado por los bolche que sirvió para poner de manifiesto su orfandad; y otro, que es motivo de este comentario, organizado por obreros de la construcción, que fué el de mayor volumen social, por sus características y tácticas libertarias el que puede decirse con más propiedad fué un acto digno de la fecha que se rememoraba. En un lugar céntrico de la ciudad, frente a un mercado, se levantó la tribuna y desfilaron ante ella trabajadores poseídos de un gran entusiasmo y poniendo todo el bagaje de sus conocimientos, fustigan la situación actual y a la dictadura.

En el transcurso de este acto fué digno de destacar el papel que le cupo al obrero albañil Pío Tolaba que con palabra cálida y enérgica, al historiar el origen del 1o. de Mayo, se fustiga los conceptos descomedidos y aviesos de la reacción y de los partidos políticos todos, y para refirmar el contenido de su oratoria, citó párrafos íntegros de las declaraciones de las víctimas anetes de subir al cadalso y termina exhortando a los trabajadores a luchar por la organización de los sindicatos libres.

A continuación ocupa la tribuna un bolche, quien aborda el resobado tema de la carestía de la vida haciendo casi en absoluto abstracción del objetivo principal del mitin; continúa en el uso de la tribuna otro trabajador de la rama de la construcción que sin mayores rodeos analiza a grandes rasgos el proceso de los ladrilleros de San Martín y con conceptos enérgicos condean el ignominioso fallo judicial; y encontrándose presentes varios compañeros pidieron que se corcara Hijos del Pueblo, lo que se hizo acompañado por la multitud, con unción casi religiosa. Al terminar el acto se continuó la venta del folleto "La tragedia de Chicago" de R. Mella y ORGANIZACION OBRERA, que la multitud arrebataba de las manos. Terminado el acto, representantes de la policía, auscultan la opinión pública sobre su conducta, y con marcado interés preguntan, ¿han visto alguna vez más libertad? Uno del grupo de los compañeros les contesta: A estas y muchas más tiene derecho el pueblo, y este acto, que es un exponente de orden y cultura, demuestra que cuando no se lo molesta es incapaz de molestar a nadie.

Del otro mitin, sólo puede decirse que escasearon los vítores al "primer trabajador", y que un genuflexo repetía sin quitarle una coma la cantinela del año pasado en la misma tribuna, que en estos últimos 1o. de Mayo, ya no se veían esas caras iracundas ni se sentían esos himnos revolucionarios que crispaban los nervios y paraban de punta los pelos, que por doquier se encontraban caras sonrientes; en síntesis ,fué un acto de elementos regimentados y nada más.

CORRESPONSAL.

La Biblioteca Popular "José Ingenieros", realizará el día 8 de agosto de 1947, una función y conferencia a las 21 horas en el salón "Unione e Benevolenza".

LEON FELIPE

(Viene de la Pág. 10)

le falta a Lucrecio: pasión, emoción, fiebre, fuego trágico, amor a la honradez, risa vengadora, personalidad, humanidad". Juvenal, el mismo Hugo, Walt Whitmann, cualquiera de ellos puede ser su hermano. De ellos a él no hay el mínimo de andadura. Distinto el atuendo, pero idéntico el fin, la intención, el abrazo, el verbo. Su salmo, nuestro salmo, no es para ser dicho en los templos, ni para ser oído por los apenados, de rodillas. Su salmo es para ser gritado bajo la comba inmensa del cielo, a la orilla de los mares, junto a rudos pescadores, intrépidos marinos, o al borde mismo de las barricadas anarquistas sonoras de estampidos, a cuyo filo mismo ya se pascara Reclús con su escopeta descargada, o cuando más en medio de las catedrales plenas de solemnidad, a la manera de aquel abate de Mirbeau que gritaba frente a sus fieles atónitos, hundiéndose el pecho a golpes, en un arranque único de sinceridad: "Yo he fornicado bajo la mirada de Dios, yo he fornicado".

Y Franco, como todos los generales, mariscales, obispos, sacristanes y alcahuetes apuntalantes de todo lo execrable, no podía escapar al latigazo brutal pero justiciero de León Felipe. ¡Y qué inmenso entonces! Compendio y síntesis de todo el dolor y el llanto de España, de los que en el mundo andamos detrás de la justicia y de la libertad que nos quieren matar, León Felipe, empinado sobre sus pies, lo latigueó fieramente:

Tuya es la hacienda,
la casa,
el caballo
y la pistola.
Mía es la voz antigua de la tierra.
Tú te quedas con todo
y me dejas desnudo y errante por el mundo..
Mas yo te dejo mudo... ¡Mudo!
¿Y cómo vas a coger el trigo
y a alimentar el fuego
si yo me llevo la canción?

El hombre, el poeta, el anarquista que es León Felipe fué entonces quien escuchó un aplauso tan espontáneo, con tanto calor de solidaridad y camaradería que fué el testimonio más fiel de lo que él representa y es para nosotros: el hermano mayor, que va diciendo su salmo por los caminos del mundo.

Y en medio de este complot de silencio urdido por la prensa y los hombres que debieran haber gritado su arribo a ésta, pronunciando su nombre por calles y por plazas, nosotros decimos todo esto desde esta tribuna auténticamente proletaria, de maderamen carcomido por la gloria de cincuenta años de luchas, de deambular por todas las sendas gritando nuestro salmo, que es el tuyo, León Felipe. Cincuenta años de cárceles pobladas por nuestros hombres, de exilios, de éxodos y de llanto.

SCHENINI

ANARQUISMO MILITANTE

Adquiere significado y cuerpo de fuerza combativa el anarquismo, cuando los anarquistas resuelven abandonar su reconcentrada permanencia en los grupos, al constatar que su labor de proselitismo rendía escasas frutos especializándose a desarrollar sus actividades en círculos de muy restringida concurrencia.

Hemos de reconocer que los grupos anarquistas —aunque no se declarasen tales, representaban esa corriente avanzada por su visión y sus luchas — tuvieron justificada existencia en la época del primitivo artesanado ,cuando el maquinismo y las grandes aglomeraciones industriales no habían hecho su aparición.

De entre en escaso número de jornaleros existente entonces, sólo a unos pocos podía interesar el planteamiento y soluciones relacionadas con el futuro de la sociedad, y la necesidad de coordinar métodos de lucha para mejorar las condiciones del salario, del horario y del trato. Bajo esas condiciones de inferioridad societaria, el arma de la huelga no podía ser muy eficaz para imponer condiciones, dada la forma minimizada de la manufactura y de la tierra laborable dividida en pequeñas parcelas, trabajadas en su myor parte por los propietarios, agregando a ese factor la rudimentaria cultura de los trabajadores, que les impedía poder interpretar los beneficios de la asociación para la lucha organizada contra el explotador.

La acción de los grupos pudo ser un tanto eficaz en el comienzo de su constitución, porque la fuerza aislada de los patrones no podía ofrecer gran resistencia. Pero el posterior desarrollo industrial concentrado en dilatados establecimientos fabriles enclavados en las grandes urbes, donde la explotación empezó a perfilarse con una orientación más refinada, dió motivo a que el descontento de los trabajadores se acrecentase en volumen y adquiriese mayor intensidad reivindicativa, factores que condujeron a cristalizar la necesidad de la defensa colectiva bajo la forma de organización de resistencia a la expoliación capitalista. A partir de entonces, la actividad del anarquismo, en ningún lugar podía llenar mejor su cometido que dentro de la organización de resistencia, para que esos baluartes no cayesen en poder de los políticos logreros y los utilizaran en beneficio particular de los llamados partidos obreristas.

En los países donde los anarquistas se dedicaron de lleno a trabajar dentro de las organizaciones obreras, los resultados fueron fructíferos, dando vida a un movimiento de orientación revolucionaria que los políticos nunca pudieron corromper, ni los gobiernos reaccionarios lograron destruir. Por el contrario, en aquellos países donde los anarquistas se abstuvieron de actuar de lleno en las organizaciones obreras, éstas sirvieron y sirven de filón especulativo a los partidos políticos, sin que los grupos anarquistas hayan podido evitar el que la fuerza y las cotizaciones de los trabajadores hagan causa con tan deplorables menesteres.

Es admisible que hoy, en determinadas ocasiones y lugares, también tengan razón de existencia los grupos anarquistas como órganos auxiliares del movimiento obrero dotado de influencia anarquista, pero su utilidad de aportación favorable al movimiento obrero revolucionario dejaría de ser beneficiosa en el mismo momento que los grupos anarquistas pretendiesen ejercer hegemonía sobre el movimiento obrero, ya que en vez de ser auxiliares colaboradores, se convertirían en organismos directores estableciendo interferencias dañosas.

No le vemos asidero al temor de algunos compañeros referente a que el movimiento obrero pueda ser desviado hacia el reformismo, por cuya causa sostienen que los grupos anarquistas deben existir con carácter permanente para preponderar con sus determinaciones propias, elaboradas al margen de las asambleas obreras, porque además de considerar nosotros muy perjudicial esa preponderancia, puesto que someterían a un movimiento de tendencia libertaria a la triste condición de movimiento dirigido, como lo son los acaudillados por bolcheviques y socialistas, no encontramos justificado ese temor en la razón expuesta, ya que presentado el peligro, la organización de los grupos se puede llevar a cabo con la rapidez que el propio peligro exija. Y con la gran ventaja de ser inobjetable su constitución y actuación a pleno rendimiento, porque en este caso asumirían la fisonomía de [illegible] de defensa del movimiento en trance de peligro, y no la de órganos de dirección como es la que se pretende darles, bajo la denominación de "organización específica del anarquismo". Por otra parte, el argumento que propugna por los grupos por considerarlos fortalezas de seguridad carece de fundamento, cuando tenemos el antecedente de que el país donde tenían preponderancia los grupos anarquistas sobre el Movimiento obrero, aquellos no pudieron evitar la desviación.

Para los fines de la organización de la defensa del Movimiento obrero, bueno es tener en cuenta que el narquista no es un soldado licenciado que vuelve a la vida civil sin preocuparse más de la defensa de la llamada patria, porque si no llegó a comprender que el cuartel es la escuela del crimen legalizado, por lo menos guarda el ingrato recuerdo de una misión impuesta y odiosa, adonde no volverá si no es llevado a la fuerza. Por el contrario ,el anarquista que determinó volcar su actividad en las organizaciones obreras por estar profundamente convencido que solamente ellas pueden ser los órganos gestores de la revolución que dará por tierra con el sistema de explotación, es un militatne en permanente estado de actividad, y presto siempre a ocupar su puesto de combate en el momento y lugar que sea necesario. En el sindicato siempre; y en el grupo, cuando las circunstancias lo aconsejen. Casos conocidos hay de esta clase de defensa con resultados plenamente eficientes, cuando sindicatos nuestros se encontraron en circunstancias de ser arrastrados hacia el reformismo.

Mientras en unos países los grupos anarquistas se mantienen demasiado equidistantes de la lucha proletaria, en otros pretenden asumir la dirección de todas sus resoluciones y movimientos. Tanto en uno como en otro caso, la postura es inadecuada. Todo Movimiento obrero de orientación anarquista que se deje arrebatar su personalidad colectiva consistente en actuar y resolver por propia cuenta, se identifica con las organizaciones de tipo marxista, pasando a ser un Movimiento dirigido, condición incompatible con el anarquismo.

Un Movimiento específico de verdadera esencia anarquista, jamás puede llegar a concebir la contradictoria pretensión de colocarse en el plano de director, sin renunciar a lo más fundamental de su concepción ideal. Los que en procura de tal aspiración se lanzan, es porque ya se han desplazado de la órbita en que dicen encontrarse, para entrar de lleno en el área del bolchevismo. Tal es la falsa posición en que se colocan los defensores de la "organización específica del anarquismo", en todas aquellas ocasiones que intenten imponer sus directrices al Movimiento obrero de orientación anarquista pretextando ser "el cerebro de la revolución —suponiendo que así fuera—, porque en este caso lo lógico sería que el cerebro fuera siempre unido al cuerpo, y en completa armonía funcional con él, es decir, actuando los anarquistas dentro del Movimiento obrero revolucionario antiestatal.

A través de muchos años de militancia hemos podido apreciar que los que se atribuyen el don de "ser el cerebro de la revolución anarquista" tienen la mente atiborrada de apetencias, conocen muy por arriba las ideas anarquistas, y poco o nada el Movimiento obrero que propugna en su declaración de principios por la implantación de una sociedad exenta de todo gobierno Y si hay alguno entre ellos que conoce aquellas y éste, su posición aparece mucho más agravada que en los que no han llegado a interpretar ni una ni otra cosa. Lo primero se traduce en transgresión neta, y lo segundo en ignorancia presuntuosa. Ninguno de éstos dos elementos, ni juntos ni separados, pueden erigirse en estrategas del plan destructivo de la actual sociedad, y mucho menos del proceso constructivo que sucederá a la caída del capitalismo.

El integrante de los grupos suele conocer —y no siempre— las ideas anarquistas en abstracto, pero con mucha frecuencia resulta ser un profano en la interpretación de los problemas de la organización dotada de principios y tácticas anarquistas —la que indudablemente ha de ser el mecanismo de la revolución liberadora—, al entrar a actuar en ellos. La creencia de que el integrante de un grupo es mucho más capaz que el militante del sindicato para trazar normas revolucionarias, es muy corriente entre los que se inician en los grupos. Pero la verdad es que lo que se aprende en los grupos no pasa de ser una preparación de primer grado, y para eso cuando ella es dictada por buenos profesores. Más a la luz de la realidad tropezamos con que una buena cantidad de esas cátedras sirvieron para desviar a muchos alumnos por caminos dañosos y opuestos al anarquismo. Muy frecuentemente la idea de libertad fué expuesta con extraños atributos que el anarquismo rechaza por ser contrapuestos a sus rectilíneos postulados. Y mistificando el concepto de la expropiación de la riqueza para beneficio colectivo, fase medular del factor económico futuro, se dieron a pregonar la expropiación individual. Hablaron del trabajo como de una maldición bíblica, al que debían renunciar en forma absoluta todos lo [illegible] no ser "miserables esclavos". Huelga decir que de una tal deformación de las ideas [illegible] nuestros enemigos supieron sacar amplio provecho.

En lugar de velar y ser los grupos las tribunas de exposición de las ideas más puras, las que debían operar a manera de proyectores luminosos sobre las masas huérfanas de orientación manumisora, pugnando siempre por la dignificación y humanización del trabajo, acusaron un balance de quiebra desastrosa de las ideas anarquistas.

¿Cómo pueden, pues, atribuirse la categoría de "mentores", de "cerebro de la revolución", quienes falsearon sus verdaderos principios? Lejos, muy lejos están, de merecer ese título, que sólo puede ostentarse, a fuerza de probidad y consecuencia con las ideas de más elevada significación social.

El proletariado de aquellos países que se dejó llevar tras la quimera de que en los grupos específicos anarquistas se mecía la cuna de la revolución liberadora, debe empezar a buscarla en los sindicatos obreros con orientación anarquista. En ellos se encuentra la fuerza, el índice revolucionario, y el estricto control de los que luchan con eficacia contra los factores económicos y políticos que mantienen sojuzgados a los pueblos.

J. RODRIGUEZ.

EN TORNO AL CONGRESO ANARQUISTA

Un congreso anarquista internacional sería una de tantas reuniones innocuas que no conmovería la marcha de la política mundial. Confirmaría o ilustraría las tendencias y el proselitismo de sus participantes y de los adeptos o simpatizantes que, en ínfima minoría, sostienen la propaganda en sus diversos aspectos sociales o filosóficos a través del mundo.

Nada puede ser destruido por la reacción y menos por los anarquistas que olvidaron los principios y la etimología de su denominación y subvirtieron la lógica. Para no caer en error tan fundamental, siempre debería separarse el prefijo de la palabra anarquía y sus derivados y así se evitaría un absurdo partidismo. Los anárquicos, negadores de autoridad, no pueden colaborar con gobierno alguno por izquierdista que sea.

Repugna al anarquismo la organización, porque ésta no se concibe sin autoritarismo y jerarquía, pero al existir una aspiración de transformación social, el anarquista no puede rechazar el contrato o la avenencia entre iguales. En la confederación se alian perfectamente individualistas, comunistas y socialistas, ya que todos reconocen la base anárquica, la cual es extraña, en realidad, a los subtitulos.

Ninguna convención establecida por libre discusión entre individuos, que no tienen intereses divisorios, es dogmática y las mentes siempre permanecen libres, si libres entraron en el acuerdo.

No se acepta la vuelta al pasado con métodos caducos. Los conceptos, las teorías, los adelantos científicos, la técnica del trabajo, el lirismo revolucionario, la recreación del hombre son quizá tan anárquicos como los proclamados en la primera internacional de Saint-Imier, en 15 de setiembre de 1872, pero la generalización de la idea de la revolución proletaria debe ser revisada. La violencia no puede conducir a la libertad y sólo cuando esta penetre en las inteligencias y en los corazones será posible la convivencia anárquica y se fundirán las clases sociales en una sola clase productora de riqueza igualitaria.

Existe una especie de monomanía sobre una revolución salvadora, que parece siempre inminente y que siempre se posterga hasta esa lucha final que se ve en lontananza de la imaginación.

Las clases poderosas y el adiestramiento de las masas que manejan la violencia organizada vienen demostrando que son ellas las que revolucionan, a su modo demagógico, el plácido vivir de la rutina y del precario equilibrio. Así se tergiversa hasta lo más preciso del lenguaje y se adopta por los hombres de garra y de guerra la terminología abstracta y abstrusa que era la expresión corriente de los idealistas místicos de la revolución jamás lograda.

Por encima de todos los deseos, impaciencias y pasiones, está siempre presente la ética, que es conducta individual de cada momento de la existencia.

Al hombre, y más si ha culminado en conclusiones anárquicas, se le conoce por sus obras, ya que, a veces, las buenas palabras pueden enmascarar acciones deleznables. No se puede hacer vanagloria de ideas emancipadoras y vivir explotando, engañando y corrompiendo en pura determinismo anárquico. O ser o no ser.

Dentro de las clases privilegiadas, sin caer en ingenuidad, puede aceptarse que haya nociones y aspiraciones fraternales, especialmente entre los intelectuales. ¿Se les va a exigir a estas buenas y raras voluntades que sacrifiquen su bienestar y que si quieren tener el derecho de llamarse anarquistas deben empezar por tirar su riqueza y hacerse proletarios?... Pero sobre este término también hay que entenderse. ¿Merecen todos los productores el respeto y la consideración de los anarquistas? Muy lejos de ello, ya que hay productores nocivos, sin contar el enorme porcentaje que incide con su parasitismo sobre el productor útil.

"No debe echarse leña al fuego de la lucha de clases", pero debe demostrarse siempre que son las clases sociales las que sostienen la desigualdad económica, de la cual depende la explotación del hombre por el hombre.

"Si el anarquismo no es clasista, sino integral", sin principios corresponden a la humanidad. Ningún hombre puede ser excluido del ideal, aunque no sea ni tenga gana de hacerse productor. Se alude al hombre y no al títere social.

El anarquismo es, a la vez, específico y clasista, y esta premisa quedó probada en la conclusión de la primera internacional organizada precisamente por federalistas y antiautoritarios. El punto de vista esencial fué expuesto por James Guillaume: "Mientras los marxistas buscaban la conquista del poder político, por medio de las elecciones parlamentarias, los federalistas se orientaban en la destrucción del mismo".

"La libertad y el trabajo son la base de la moral, de la fuerza de la vida y de la esquina del futuro. Pero el trabajo, si no está organizado libremente, se hace opresivo e improductivo para el trabajador; la organización del trabajo es, pues, la indispensable condición de la verdadera y completa emancipación del obrero".

"Pero el trabajo no se puede ejercer libremente sin la posesión de las materias primas y de todo el capital social, y no puede organizarse sin que el obrero se emancipe de la tiranía política y económica para adquirir el derecho de evolucionar completamente en todas sus facultades. Todo Estado o gobierno, o toda administración de las masas populares, de arriba o de abajo, se asientan necesariamente en la burocracia, el ejército, es esplonaje y el sacerdocio y no podrán jamás establecer la sociedad organizada sobre el trabajo y la justicia, puesto que por la misma naturaleza de su organismo, se hallan fatalmente en la posición de oprimir a aquél y negar a ésta.

"El obrero no podrá jamás emanciparse de la opresión secular si no es capaz de substituir el cuerpo absorbente y desmoralizador del Estado por la federación de todos los grupos productores fundada sobre la solidaridad y la igualdad".

Aunque esta resolución teórica, que nunca llegó a tener posibilidad práctica, esté dictada en 1872, su principio no es dogma de fe y merece aclaraciones concretas. Su esencia es anárquica y sigue siendo válida. Pero hay que entenderse sobre los significados de trabajo y revolución, pues la más grande confusión y los mayores caprichos de la fantasía imperan en estos conceptos fundamentales. No hay verdadera revolución si ésta no penetra en la conciencia. Hay que distinguir sin ambigüedades la violencia ofensiva del legítimo derecho de la violencia defensiva. No hay tampoco trabajo útil fecundo y vivificante si no está basado en la producción adecuada a la biología, al desenvolvimiento normal, pacífico y saludable del individuo y de la especie, dentro de la evolución igualitaria y libre de la humanidad debe aspirar si es que puede superarse en su actual etapa de envilecimiento social.

No se puede encuadrar el tema en estrechos límites, ya que la mentalidad trabajada y alerta de los anarquistas no puede aceptar la disminución de las más audaces concepciones del hombre soñado, que ha sabido estirpar de su fuero íntimo las funestas consecuencias del morbo secular autoritario.

En conclusión: los congresos son remedos del privilegio, en los que se derrocha dialéctica y no se llega a la práctica de las resoluciones adoptadas.

Siendo la crítica anárquica más bien negativa de los fundamentos carcomidos de la autoridad multiforme, los planes constructivos anarquistas son incógnitas del futuro y, cuando más, son proposiciones que no pueden cuajar en las mentalidades de los enormes rebaños hechos al mando y a la obediencia y dirigidos aún por la política en sus múltiples y aviesas facetas.

Al tener cada país algún núcleo anarquista, que vive siempre en la indigencia para hacer propaganda, no es lógico que se resten energías a esta lucha parcial para hacer frente al gasto crecido que supone enviar delegaciones que se lucran como intelectuales, pero cuya labor sufrirá el vacío de la prensa de la empresa.

No habiendo podido aún el anarquismo fundar y sostener una o más revistas que fueran la admiración de propios y extraños, sería un derroche y una exhibición ineficaz un congreso tolerado por la autoridad de la nación en que pudiese realizarse.

Hay mucho que publicar para la gran corriente intelectual en sentido anárquico: libro, folleto, revista, periódico y libelo deberían siempre abundar en el ambiente hasta penetrar en todos los medios.

Si esto que parece más fácil no se logra, ¿para qué imitar la ineficacia de los congresos que se ocultan y que no dejan otro saldo que las eternas diferencias de opiniones en que se dividen las tendencias?

COSTA IGCAR

ANATEMA A FRANCO

Vil aborto del destino
sin conciencia ni pudor
que has vendido tu honor
al que más te ha pagado
pues eres tan degradado
que no se te puede comparar
ni con el hombre ancestral
de más oscura inteligencia
porque en tu oscura demencia
llevas tu instinto animal.

Traicionaste a tu nación
la que valía un tesoro
se la entregastes al moro
vil émulo de Nerón
para ti no hay más pasión
que el oro que te dió el cielo
llevastes el mundo entero
al borde del precipicio
y al bravo pueblo español
al mayor de sus suplicios.

Hoy el mundo te maldice
a ti y a todos tus aliados
porque en España ha quedado
un espíritu viviente
que trepando las pendientes
de sus montañas hermosas
ya te preparan la fosa
para que un día no lejano
quede libre de tiranía
todo el territorio hispano.

Y la sangre generosa
que ha regado tu terruño
crispando alza los puños
dándote la maldición
vil émulo de Nerón
con instinto de pantera
la humanidad entera
toda te ha de maldecir
perteneces al pasado
hoy te canta el porvenir.

EL METODO MATERIALISTA

Tomada en su conjunto, como teoría social que busca en los hechos la lógica de sus realizaciones, la concepción materialista histórica es el reverso de la historia contemporánea. Y si se pretende explicar el "cientifismo marxista" mediante las experiencias políticas —por la vía del parlamentarismo y de las reformas— el absurdo es aún mayor, puesto que no hay manera de cohesionar el concepto teórico de la lucha de clases con la táctica colaboracionista de los partidos social-demócratas.

Lo que queda en pie del marxismo —la concepción materialista— tiene valor en cuanto a los hechos pretéritos, pero carece de realidad contingente, esto es, no responde a las consecuencias económicas derivadas del proceso capitalista, ni constituye, en el laboratorio social, un medio de experimentación adecuado a las necesidades presentes. ¿Qué importa que por el método histórico empleado por Marx se llegue a la conclusión de que el mundo se divide en clases económicas —en privilegiados y desposeídos, en ricos y pobres, en parásitos y productores— si de esos antagonismos no se deduce una solución revolucionaria del del problema burgués? Y si la consecuencia material no determina en los socialistas una actitud adversa al crecimiento del poder capitalista, si la social-democracia desea y busca la culminación de ese poder, limitándose a cohonestar las desigualdades sociales con un absurdo concepto de igualdad jurídica en el Estado, ¿dónde puede ser situada la línea divisoria de lo que es justo y de lo que es fruto de la arbitrariedad y la violencia?

Podemos decir, en descargo de los discípulos y continuadores de Marx, que son ellos los primeros en no preocuparse de esas contradicciones materialistas. El marxismo, como especulación doctrinaria y filosófica, sólo puede interesar a los sabios de gabinete. Los socialistas militantes, más políticos que doctrinarios, proceden siempre de acuerdo con las exigencias del momento. Conservan únicamente el método histórico... para hacer historia a su modo.

Desde que el marxismo dejó a un lado sus preocupaciones económicas y transformó el precepto de la lucha de clases en una teoría oportunista, la social-democracia no hizo otra cosa que demostrar prácticamente la ineficacia de la concepción materialista. El capitalismo no se destruyó a sí mismo a fuerza de crecer y concentrarse. Provoca muchas crisis, es un factor de perturbación, agobia con su peso a todos los pueblos. Pero ahí están los sociólogos y economistas de la Reforma burguesa para facilitar las soluciones perentorias que exige el Estado para conservar el equilibrio social.

En oposición a las previsiones de Marx, las revoluciones no van paralelas al proceso centralizador del capitalismo. En Rusia, el país menos evolucionado industrialmente, ensayó la dictadura proletaria. Una minoría conquistó el poder revolucionariamente, operando un cambio radical en las instituciones del Estado. ¿Cómo no fué posible realizar la misma experiencia socialista en Inglaterra, Alemania o Estados Unidos, que ocupan el primer puesto en lo que respecta a la comprobación del fenómeno materialista?

Se dirá que el bolchevismo, al intentar rectificar la historia tal cual la explicó Carlos Marx, no ha hecho otra cosa que admitir el error común a todos los partidos revolucionarios del pasado.

La dictadura comunista no realiza el programa socialista, no porque el autoritarismo de los gobernantes de Moscú haya destruido los mejores valores de la revolución y ahogado el pensamiento libertario del pueblo, sino porque Rusia no estaba materialmente en condiciones de dar ese paso. He ahí el razonamiento de los sociólogos materialistas. Pero, aceptada esa cómoda teoría, ¿cómo se explicaría el triunfo de la dictadura burguesa, del fascismo financiero, en los países de tradición democrática y de poderoso desarrollo industrial? ¿A qué fenómeno se debe la incapacidad de los partidos social-demócratas para aprovechar la crisis del capitalismo y llevar a cabo la milagrosa transformación de la sociedad burguesa.

El hecho es que la revolución se aleja de los pueblos en la misma medida que crece el poder del capitalismo. Nadie ignora hoy que los gobiernos más fuertes son los que cuentan con una burguesía fuerte, con el apoyo de los grupos financieros, con el concurso de los partidos más disciplinados. La clase trabajadora de los países industriales pierde el espíritu de independencia, la capacidad de rebelión, a medida que aumentan las complicaciones de la vida, se perfeccionan los instrumentos de explotación y se hace más dura la lucha por el pan.

¿Puede ser un índice de la vitalidad del socialismo, el aumento de la influencia política de los jefes reformistas? ¿Representa un factor revolucionario el movimiento de la social democracia? ¿Tiene alguna importancia histórica la concentración de millones de asalariados en las corporaciones sindicales sometidas a la tutela de los partidos políticos que colaboran en la tarea de fortalecer al Estado?

Las organizaciones centralistas de Alemania, el trade-unionismo inglés, el trabajismo político de los yanquis, son verdaderas murallas opuestas al pensamiento revolucionario. En las fuerzas pasivas del proletariado la social-democracia afianza su poder político. Pero el móvil económico, sobre el que se basan las teorías amaterialistas, carece de importancia debido a su dependencia a los factores políticos que determinan el creciente poder de la burguesía como clase dominante.

Hablar del marxismo como de una teoría científica y buscar en las especulaciones filosófico materialistas de Marx la explicación de la conducta de los dirigentes de la social-democracia, es perder el tiempo lastimosamente. Los socialistas saben que la política es un arte y no una ciencia. Están convencidos también de que las ideas, para que sirvan a sus intereses, deben ser dúctiles elásticas, ajustarse a cada situación y ser tan anchas como su estómago.

Entre la teoría y la práctica del marxismo media un gran abismo. Y debemos confesar que son los socialistas autoritarios los que menos interés tienen en poner a tono ideas con las enseñanzas del maestro. ¿No fué Marx el primer materialista inconsecuente con el dogma histórico?

EMILIO LOPEZ ARANJO

LA INDUSTRIA ARGENTINA

Al decir de las personas adictas al gobierno, la industria nacional es lo más grande que imaginarse pueda: una industria creada poco menos que para salvar al país de la miseria y la dependencia en que lo habían sumido los oligarcas que lo gobernaron hasta la aparición del Mesías y su asunción al poder.

Y el país se ha salvado gracias a ese surgimiento de la industria que ha obrado el milagro de poner al alcance de quienes lo necesitaban los productos fabricados en el país en época en que no era posible obtenerlos del exterior.

Aparentemente quedan cubiertas todas las lagunas que la contienda mundial dejó en descubierto y, salvo uno que otro artículo totalmente desaparecido del mercado y que no pudo ser reemplazado con similares, la vida social, en sus más variadas manifestaciones, no ha sufrido un desconcierto de consecuencias graves.

Visto desde otro ángulo, el desarrollo de las industrias argentinas, no se oculta el propósito de demostrar las hondas crisis periódicas que lo traban responsabilizando de ello al gobierno, siempre afanoso de hallar motivos de expropiación e incautación de las industrias más promisoras, llamando a este hecho nacionalización e infundiendo así la especie de que con ello se beneficia a la Nación y por ende a la entera población.

Las dos opiniones divergentes acerca de las industrias argentinas corresponden al oficialismo o gentes comprendidas dentro de la esfera gubernativa, y a la oposición respectivamente. Esta última, formada por los diversos y heterogéneos elementos de distinta posición social.

Demás está decir que los anarquistas no estamos comprendidos en ninguno de los dos sectores y, aunque en nuestra condición de obreros dedicamos esfuerzos a algunas de las industrias, es evidente que no nos confundimos entre los bandos que preponderan en el pro y contra las industrias en cuanto a constitución, dirección y absorción de las mismas se refiere.

Somos enemigos del industrial porque él es patrón; somos enemigos del gobierno porque es autoridad; somos enemigos del régimen que la autoridad se afana en fortificar y el capitalismo en consolidar, ejerciendo la esclavización y la explotación sean cuales fuesen sus formas y características de circunstancias.

Al abordar el tema de las industrias nacionales no nos guía ningún propósito de aportar soluciones unilaterales; lo hacemos solamente para demostrar que tanto en la función de absorción y expansión del Estado, como en las manifiestas ambiciones de los dueños de industrias, existen contrasentidos que estimamos conveniente poner de relieve. Con ello no deseamos, por cierto, probar a los gobernantes y su ejército de funcionarios la mentira contenida en sus actuaciones y declaraciones; tampoco intentamos enrostrar a los industriales la falsedad que encarna el supuesto ideal de altruismo y engrandecimiento de la Patria que dicen perseguir con la fundación y explotación de una industria cualquiera; un ferviente anhelo de ayudar a tanto hermanos nuestros, trabajadores de la ciudad y del campo, a descubrir y denunciar los planes siniestros de nuestros enemigos comunes, justifica este trabajo exento de datos estadísticos y de guarismos que poco o nada dicen al entendimiento y corazón de los creadores de la riqueza social que sucumben en la miseria.

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Los hombres de gobierno son, al igual que los industriales todos, incansables propagandistas de la excelsa bondad de la industria nacional. La industria textil argentina es, según ellos, imponderable; la tabacalera inmejorable; la vitivinícola insuperable; la metalúrgica maravillosa, etc., etc. Pero estas son palabras, es decir, propaganda y recomendación gratuita o pagada, palabras al fin. El hecho cierto es la preferencia que se da al tejido extranjero, que se adquiere a cualquier precio, y que con evidente vanidad viste el gobernante y el industrial. Con igual preferencia gustan, nuestros patriotas, los cigarros y cigarrillos extranjeros; los vinos y licores importados, en fin, de todo lo que viene de afuera superior a lo fabricado o elaborado aquí.

La industria metalúrgica del país es, seguramente, la que mayor desarrollo ha adquirido durante los años de guerra y postguerra. Este hecho es importante y bien podría hacer suponer la existencia de preclaros industriales en esta rama e inversiones de grandes capitales en pretentosas instalaciones, altos hornos, etc., como para creer que en pocos años fuese tan efectivo su desarrollo y prosperidad.

Nada de ello, empero, cabe registrar. La industria metalúrgica ha tenido su más eficiente aporte en el esfuerzo de tantos inteligentes artesanos que han tomado como interés propio el producir perfeccionando, y oficiando de motu propio, de colaboradores, inventores e ingenieros desde el humilde puesto de simples trabajadores mal remunerados. Contrasta grandemente la actitud de estos artesanos que con cariño, con pasión, diríamos, realizaban en pequeñas fábricas y talleres esta notable labor de superación mecánica, de inventiva y perfección de artículos manufacturados destinados a reemplazar los que a motivo de la guerra no llegaban al país; contrasta esta actitud, repetimos, con la otra de gobernantes e industriales quienes, menospreciando este esfuerzo silencioso insistente y tercamente reclamaban para su uso los productos metalúrgicos importados. Podríase escribir un abultado libro acerca de lo que ha ocurrido en este país con la industria automovilística o, más propiamente dicho, con la fabricación de repuestos y neumáticos para automóviles, camiones, tractores, etc., durante la guerra y en los años sucesivos; el limitado espacio de un artículo nos priva referir una cantidad de hechos que muestran a las claras no solamente los contrasentidos contenidos en las actuaciones y declaraciones de gobernantes industriales, sino las exacciones y los actos delictuosos que abundan en la conducta de tantos personajes de la política oficial y de la industria argentina.

La fabricación de repuestos para automóviles fué, sin duda alguna, una expresión cabal del ingenio y de la iniciativa de modestos obreros metalúrgicos en los talleres donde, en realidad, no existía lo que es dado en llamarse dirección técnica a cargo de ingenieros o especializados de laboratorios.

Estos, en todo caso, se hicieron necesarios más tarde cuando, ya afianzada la pequeña industria, se agrandaban las perspectivas de negocios siempre mayores.

Así, poco a poco, vinieron a reemplazarse en el mercado sino todos, por lo menos una cantidad considerable de piezas de repuestos para el automotor en general.

No tenemos la peregrina pretensión de afirmar que estos repuestos fabricados en el país, sean superiores o tan buenos como los legítimos o importados, pero sí aseguramos que los charlatanes pertenecientes al oficialismo y al capitalismo industrial, que de palabras recomendaban esos productos y ensalsaban esas pequeñas industrias en florecimiento, fueron los más resueltos boicoteadores de los mismos y prefirieron traerlos del extranjero, a cualquier precio y corriendo riesgos, antes que adquirirlos en plaza.

Citaremos un caso concreto: Existe en el país una poderosa compañía de industriales que gira bajo el nombre de "Cía. Industrial Azufrera del Norte" en la que el gobierno de la Nación Argentina tiene un porcentaje elevado de acciones.

Esta compañía explota en las inmediaciones de San Antonio de los Cobres (Prov. de Salta), riquísimas minas de azufre con resultados excelentes. Además de la maquinaria de perforación y extracción de codiciado mineral, la compañía posee alrededor de unos ciento cincuenta camiones de diversos tipos y marcas para transportarlo al punto de embarque ferroviario.

El año 1943 se intensificó considerablemente la producción y hubo necesidad de poner en condiciones unos cincuenta camiones que a la sazón se hallaban paralizados, en mal estado. Excusamos decir que todos los repuestos que para esos vehículos se necesitaban, ya se fabricaban en el país y se encontraban en plaza. Cualquiera hubiera creído que, tratándose de una empresa eminentemente argentina e integrada por el gobierno que tenía en ella el 40 por ciento de las acciones, tales repuestos se adquirirían en el país, pero no fué así.

La administración de la empresa, al tratar este asunto, dispuso que se trajesen todos los repuestos legítimos del exterior, optándose por un medio rápido y expeditivo aunque, naturalmente, en contradicción con todas las declaraciones de patritotismo, legalismo, etc., que suelen hacer estos señores.

En seguida se pensó en Bolivia como posible plaza para la adquisición de los repuestos en cuestión: allí efectivamente, había un stock grande de piezas disponibles para la venta. Pero ocurrió que en Bolivia estaba en vigencia la prohibición de exportar cualquier objeto de metal y entonces no se titubeó en resolver fuesen traídos de contrabando: lo que así se hizo, sin ninguna clase de escrúpulos.

Un emisario especial viajó a Bolivia, compró todos los repuestos y los pasó de contrabando. Cuando este material llegó a destino se comprobó que su costo representaba una suma tres veces mayor de la necesitada para su adquisición en el país. Más esto no fué óbice para que la operación, aun que de menor cuantía, se repitiese meses más tarde.

Somos trabajadores de esta rama de la industria metalúrgica y muchísimas veces hemos tenido que renunciar al intento de reemplazar una pieza gastada por una de fabricación nacional; el interesado ha sido en esto muy intransigente y no hubo forma y manera de hacerle comprender que en ciertas piezas el resultado es idéntico en cualquiera de los casos. "No, no quiero que ponga en mi motor ese repuesto nacional; prefiero esperar hasta encontrar en otras partes el importado, aunque esta espera me es perjudicial". El que con estas textuales palabras aducía sus razones ante el jefe de un taller de agencia de automóviles de la localidad, es un propagandista "a outrance" de la industria nacional, un alto funcionario del gobierno en esta provincia, en suma, un ferviente patriota como los industriales de la "Cía. Industrial Azufrera del Norte".

IDIOSINCRACIA DE NUESTROS INDUSTRIALES

Mentalidad chata y materialismo grosero forman la idosincracia de los dueños de las industrias argentinas.

Frío y calculador, el prototipo del industrial, en este país, es un negociante que asegura anticipadamente sus ganancias exorbitantes. Es el que siempre va sobre lo seguro y nada arriesga.

Generalmente es cómodo, gastronómico y aburguesado. Incapaz de entusiasmarse por las cosas extrañas a sus ambiciones de lucro, permanece casi indiferente a las ideas de perfección y superación social que se agitan en su derredor. El no sabe de hondas preocupaciones, de noches de insomnio, tan frecuentes en la vida de todo creador, artífice, idealista u obrero inteligente que se afana en pos de la realización de una obra siempre más perfecta ya sea esta máquina, artículo fabricado o simple herramienta de mano.

No se registra aquí ningún caso de industrial apasionado, poseído por esa fiebre creadora que hizo grande a Palissy y difundió en todo el mundo la industria cerámica.

PLANES SINIESTROS DE NUESTROS ENEMIGOS

La experiencia de estos últimos años nos demuestra que la nacionalización de ciertas industrias realizadas por el Estado en todas las naciones del mundo, es un hecho que obedece única y exclusivamente a asegurar el éxito de preparativos guerreros, en pos de una siempre más acentuada ambición de conquistas territoriales y poderío totalitario.

Los industriales, que comprenden bien esta ambición del Estado saben explotarla a las mil maravillas y, cuando por cincunstancias especiales no la favorecen directamente, se valen de todos los medios indirectos de que disponen para que el Estado se embarque en empresas guerreras, obteniendo ellos pingües ganancias.

Sobre esta cuestión, tanto el capitalismo industrial como el Estado necesitan mentir al mundo y lo hacen, naturalmente, en todo momento y en forma generalizada.

Lo que al Estado argentino se refiere —Estado generalmente totalitario—, cabe citar algunos hechos sintomáticos que no pueden pasar desapercibidos aun para aquellos hombres de limitadísimos alcances mentales. Síntomas de peligros que acechan al desprevenido y manso trabajador del campo; al simplote y bonachón obrero de la ciudad, al conformista empleado de comercio, esclavo del mostrador y hasta el engreído burócrata que circunstancialmente disfruta de un sueldo mensual tres veces mayor del que recibe un obrero manual, pero que en realidad de verdad le resulta tan insuficiente como a éste su mísero jornal. El peligro se cierne sobre todos: es la guerra que está preparando la casta militar desde el gobierno, en convivencia con el capitalismo industrial.

No otra cosa significa la nacionalización de energías eléctricas; de los servicios de transportes y comunicaciones incautación de minas e industrias metalúrgicas y siderúrgicas nacientes, en suma todo lo que en este aspecto ha proyectado el gobierno en su "plan quinquenal" constituye la inequívoca prueba de la existencia del peligro guerrero, que expone al pueblo ser utilizado como carne de cañón, si éste no se decide a desbaratar los planes criminales de nuestros enemigos y reconquistar, en viriles gestas, su perdida independencia.

TOMAS SORIA

Córdoba, Mayo 1947.

Flota en todos los ámbitos Minerva,
que es diosa, es sabia, es esencia
de humana redención y bandera
nuestra de combate por la Idea!

H. FRADIN

De Montevideo

LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION

En forma realmente alentadora prosigue el conflicto declarado por los gremios de la construcción, en la vecina ciudad balnearia del Uruguay.

La firmeza de los trabajadores en huelga y la sana orientación que los mismos vienen imprimiendo a dicho movimiento asusan en esos un espíritu de lucha poco común y un temple digno de verdadero encomio.

Los delegados de la F. O. R. A. recientemente llegados de Montevideo, donde fueron a llevar el saludo fraternal y la solidaridad de los trabajadores de la Argentina agrupados en los cuadros de la F. O. R. A., quedaron seriamente impresionados y tienen el firme convencimiento que, a pesar de los dos meses transcurridos ya, este movimiento habrá de culminar con el más rotundo triunfo, pues, según expresan aquellos trabajadores están decididos a proseguir la huelga hasta doblegar la tozudez de las empresas. El movimiento abarca a la mayoría de los gremios de la construcción, es decir: plomeros, cloaquistas, electricistas calefaccionistas, albañiles y otros...

Por de pronto —y esto es un buen síntoma— los obreros en conflicto han rechazado, para la solución del mismo toda mediación extraña, o sea la intromisión del Estado y los políticos; la huelga, en efecto, se desenvuelve dentro de los métodos y prácticas de la acción directa.

Por todo lo que acabamos de expresar este movimiento merece por parte de todos los trabajadores de la Argentina no sólo la unánime aprobación, sino la más amplia solidaridad, a la que, huelga decirlo, nos asociamos incondicionalmente.

EL 1.° DE MAYO FUE DIGNAMENTE RECORDADO POR LA F. O. R. A. Y LOS ANARQUISTAS

Miles de trabajadores, en todo el país, se agruparon alrededor de las tribunas de la F.O.R.A., desde las cuales se fustigaron duramente a todos los fariseos y traficantes qu con su proceder impúdico mancillaron el hondo significado de esta magna fecha.

El mitin realizado en la Plaza Constitución de esta capital, por la Federación Obrera Local Bonaerense, obtuvo un clamoroso triunfo, constituyendo un acto de viril protesta y de profunda refirmación revolucionaria.

Como estaba anunciado, llevóse a cabo el día 1o. de mayo el mitin programado por la F. O. L. B. en conmemoración de la histórica fecha, frente a una nutrida concurrencia que en número dobló a la del año pasado.

En efecto, no obstante estar anunciado el acto para las 17, desde muy temprano empezó a afluir la concurrencia, concentrándose el sector de la Plaza Constitución, donde debía realizarse el mismo, mucho antes de la hora fijada, atestado de gente. Grandes carteles alusivos a la fecha, pertenecientes a las distintas entidades adherentes al acto, a la vez que carteleones con las figuras de los ladrilleros de San Martín y con leyendas donde se exigía su libertad, rodeaban la tribuna, dando todo ello un aspecto imponente en ese radiante día de mayo.

La F.O.R.A. y los anarquistas, como un oasis en ese gran desierto que es el país, ciego ante la cruda realidad de la hora actual, estaban allí para hacer sentir la voz vibrante del auténtico movimiento obrero y social de la república. Además de los gremios adheridos a la F.O.L.B., se adhirieron al acto varios gremios autónomos, como ser Conductores de Carros, Sindicato de la Madera y Plomeros.

SE ABRE EL ACTO

A las 18, como estaba anunciado, dióse comienzo al acto, usando de la palabra el compañero Horacio Valentini, quien, después de dar lectura a varias notas de adhesión, suscritas por entidades hermanas, hizo una breve reseña de los hechos históricos que determinaron la fecha que se conmemora. Fustigó al oficialismo y su demagogia obrerista, negándole el derecho de apropiarse de una fecha con hondos fines políticos, que sólo pertenece a los anarquistas, puesto que los mártires de Chicago eran anarquistas; en el mismo sentido fustigó también a los demás partidos políticos, que pretenden hacer del 1o. de mayo una bandera de combate para el logro de sus fines partidistas. Ridiculizó los pretendidos desvelos del actual presidente por la felicidad del pueblo trabajador, denunciando a la vez la actitud traicionera de la C. G. T., entregada totalmente al peronismo.

Terminó su disertación exhortando a los trabajadores a estrechar filas en la F.O.R.A., la única organización que por su larga historia de lucha ofrece sólidas garantías a la clase trabajadora y defiende sus justas aspiraciones de mejoramiento social, luchando por el advenimiento de un mundo mejor.

HABLA UN ESTUDIANTE

Lo siguió en el uso de la palabra el compañero Luis Alberto Murray, el que después de referirse a su situación personal, pues no es obrero industrial (y por lo tanto no pertenece a ningún gremio) explica cómo y por qué ocupa, no obstante, la tribuna de la F.O.R.A., desde la cual se dirige a los trabajadores. Esto —prosigue diciendo— se debe precisamente a la amplitud de la F.O.R.A., quien a pesar de ejercer la lucha de clase no es clasista, pues acoge en su seno a todos los que aspiran y luchan por un mundo mejor, donde impere la libertad y la justicia. Destacó, en forma elogiosa, el desenvolvimiento de las organizaciones de la F.O.R.A., el espíritu de abnegación y sacrificio que caracteriz aal obrero militante anarquista, que contrasta con el espíritu burocrático de los dirigentes sindicales de las organizaciones reformistas. En la F.O.R.A. —agrega— no hay rentados; las múltiples tareas que demanda la organización son cumplidas por los militantes foristas en horas sustraídas al descanso. Tampoco existen en ella facultades directrices, los cargos son simples cuerpos relatores, pues está estructurada sobre bases netamente federalistas, es decir, de lo simple a lo compuesto. Por fin, dirigiéndose a los estudiantes, profesores y profesionales sinceros que militan en los partidos democráticos, les ofrece el ejemplo de los anarquistas y de las organizaciones de la F.O.R.A., diciendo que éstos, con su actuación, les señalan cuál es el camino que deben seguir para abatir la reacción que tantos estragos ha venido causando en el ambiente universitario, a raíz del gran movimiento de la Reforma, iniciado allá por el año 1918, en la ciudad de Córdoba, el cual contó con la solidaridad y ayuda efectiva del movimiento de la F.O.R.A.

Para finalizar señala las persecuciones inauditas sufridas por el movimiento forista, las que lejos de amedrentarlo, no hicieron más que robustecerlo, en el espíritu y fuerza combativa, incita, a la rebeldía; todo lo cual es sumamente promisor, ya que permite abrigar las más vivas esperanzas en un pronto resurgimiento de una militancia activa y revolucionaria.

HABLA HUERTA

Para a ocupar la tribuna el compañero Antonio Huerta. Este compañero, con su habitual sentido analítico y persuasivo, hace una breve reseña del año transcurrido, relacionándolo con el panorama internacional, destacando como uno de los principales causantes del estado actual en que se encuentran los pueblos, la falta de discernimiento de estos últimos, su desapreocupación por los problemas de la vida, y de la libertad. Este mal, sobre todo —agrega— se acentúa de manera notable entre los pueblos sudamericanos, motivo por el cual se hacen frecuentes los levantamientos militares. Buenos Aires, dice, es una de las ciudades en que más se lee, sin embargo, aunque parezca una paradoja, es donde menos se piensa y analiza. Esto permite, naturalmente, el resurgimiento de las corrientes más retrógradas, que nos retrotraen a las oscuras épocas de la España inquisitorial; en efecto, se perfila un recrudecimiento de las más regresivas ideologías: nacionalismo, rosismo, enseñanza religiosa y militarismo pretenden oscurecer el pensamiento liberal de Sarmiento y otros, que quiérase o no, justicia es reconocerlo —aunque nos encontremos distanciados de los mismos— lucharon por la elevación moral de este pueblo.

Termina diciendo que el problema de la libertad es el más importante, ya que la libertad es la esencia misma de la vida, sin ella el hombre no hubiera salido de su estado animal, y la coexistencia sin ésta nos llevaría a la muerte.

OCUPA LA TRIBUNA NASO

Prosigue en el uso de la palabra el compañero Gregorio Naso.

Comienza su disertación destacando los valores morales de la F. O. R. A., la actuación de ésta en sus largos años de vida; actuación, dice, valorizada por casi medio siglo de lucha tenaz y persistente contra el capital y el estado, los dos pulpos que estrechan con sus tentáculos a la clase trabajadora. Señala el manifiesto contraste entre la F.O.R.A., crecida bajo el influjo de los anarquistas, que años tras años fueron enriqueciendo sus caudales ideológico y moral, encauzándole por los senderos de la libertad, y el sindicalismo amorfo, siempre al servicio de todos los gobiernos que se sucedieron en el ejercicio de él. A grandes rasgos y en forma esquemática, pasa revista a todas las figuras del anarquismo, a su actuación y aporte a nuestra idea.

Como los oradores que le antecedieron en el uso de la palabra, termina su disertación fustigando severamente a la C. G. T., exhortando a los trabajadores a enrolarse en los cuadros de la F.O.R.A.

SE CIERRA EL ACTO

Cierra el acto el compañero Vicente Francomano, quien después de algunas consideraciones acerca de la efemérides, reseña brevemente las grandes campañas emprendidas por la F.O.R.A., subrayando la imperiosa necesidad de que éstas sean intensificadas. Se refiere a la "jornada máxima de seis horas y la libertad de los ladrilleros de San Martín, campañas éstas que por su trascendencia merecen la unánime aprobación y deben ser secundadas con decidido apoyo. Por fin, termina con un ¡viva la F.O.R.A.! y ¡viva la anarquía que es recibido por el público asistente con una salva de aplausos.

CRONISTA

(Continúa en la Pág. siguiente)

EN ROSARIO LA F. O. R. A. REALIZO UN MITIN

Tal como se había anunciado, se llevó a cabo el 1o. de Mayo, el gran mitin de afirmación que habían organizado la Federación Obrera Provincial de Santa Fe, Sociedad de Resistencia Obreros Portuarios y el Sindicato de Oficios Varios, adheridos a la F. O. R. A., juntamente con la Federación Obrera en Construcciones Navales y la Federación Universitar'a del Litoral.

La plaza Sarmiento, lugar del mitin, se vió concurrida desde temprano por numeroso público, cantidad que aumentó considerablemente cuando se dió por iniciado el acto.

● DELEGADO UNIVERSITARIO

El compañero de la Fuente, fué el encargado de abrir el mismo, haciéndolo en términos precisos y destacando la trascendencia de la fecha que se recordaba. Seguidamente presentó al primero orador, Jorge Zanovello delegado de la Federación Universitaria del Litoral.

Comenzó señalando que la organización que representaba había decidido su adhesión al mitin, teniendo en cuenta la trayectoria inalterable de la F. O. R. A., su posición firme en la defensa de los principios verdaderamente revolucionarios de la clase trabajadora y su no participación en ninguna de manifestación política.

Fustigó seguidamente, las maniobras del actual gobierno, el que juntamente con los militares y el clero, trata de subordinar a directivas netamente dictatoriales las libertades y los derechos del pueblo. Señaló el peligro que involucra para el país, el creciente espíritu belicista de que hace alarde el actual régimen, y la desastrosa gestión administrativa que se realiza con los intereses vitales del pueblo.

Dijo, finalmente, que era necesario hoy más que nunca, que la unión de estudiantes y obreros fuera un hecho, dado que solamente por ese medio se podría conjurar el desastre que se está enseñoreando en los sindicatos y en las universidades.

● OTRO ORADOR UNIVERSITARIO

Le siguió en el uso de la palabra, el universitario Osvaldo Marano, quien como lo hiciera el anterior orador, condenó en términos enérgicos, la obra despótica del gobierno. En forma general los problemas actuales, determinados por las maniobras oficiales y las bajas ambiciones de quienes ocupan directivas gubernativas.

Determinó la diferencia que media entre la central C. G. T., y las disposiciones emanadas de la Secretaría de Trabajo y Previsión, con la acción valiente y esclarecedora de la F. O. R. A. Afirmó, que si los trabajadores deseaban volver a encauzar sus problemas en forma libre, ajenos a toda obra y afán demagogicos, debían indefectiblemente retornar a las prácticas revolucionarias de la F. O. R. A., como único medio de liberación y justicia.

Recordó, igualmente, la tragedia de Chicago y la injusticia practicada contra los cinco obreros ladrilleros de San Martín, recalcando finalmente que la hora era de lucha y de decisiones, no sólo de parte de los trabajadores, sino también de parte del estudiantado consciente.

● CAMARADA DE C. NAVALES

Ocupó luego la tribuna, el compañero de Navales, Manuel de la Fcente, quien denunció la falacia de la justicia social del pretendido gobierno de los trabajadores. Reseñó la persecución de que son objetos los obreros portuarios de Rosario, a quienes por no acatar las órdenes del sindicato sometido y de Trabajo y Previsión, habían sido usurpados arbitrariamente del derecho a trabajar libremente.

Exaltó el sacrificio de los mártires de Chicago, como ejemplo imperecedero para la clase trabajadora, y como un principio de dignidad y conciencia humana. Se refirió luego a los padecimientos sufridos por los obreros de San Martín, quienes por el mismo "delito" de defender sus derechos, fueron inicuamente vejados y torturados. Terminó, diciendo que no habrá nunca verdadera justicia social, en tanto el pueblo sea engañado, y usado por los políticos como un simple engranaje más de la actual sociedad capitalista.

● HABLA POR LA F. O. R. A.

Habló seguidamente el compañero delegado del Consejo Fede-

(Continúa en la Pág. siguiente)

Por V. Men

IMPRESIONES DEL MITIN

Del 1.° de Mayo

La protesta hecha mitin y la reafirmación libertaria sin trueques holgativos ni permutas desdorosas, a difundirse y explayarse como idcólogo torrente impetuoso desde la tribuna forista, había concitado a la militancia y a la afinidad coincidente con sus postulados a volcarse consciente, como siempre, y honesta, en Plaza Constitución, la que desbordaba, como en los viejos años, de concurrencia en mucho pronunciamiento reivindicativo de la roja tecna. muy nuestra, y de dignificación ciudadana, como respuesta, nunca soterrada ni sobornada, a la caduca cobardía y estomacal desproletarización de los núcleos ombligueros y como rechazo y zurra a los cerdotes y paletos que desde palenques amarillos y camaleónicos están atosigados de un difuso juego de revolución "socialista".

Los sones de los himnos revolucionarios llenaban el paréntesis, no de tregua limosnera, entusiasta que mediaba para la apertura del acto y sus estrofas, audaces en su estuosidad fragorosa, eran entonadas por femeninos labios, ternura hecha canción, y coreados por rudas proletarias bocas, mas en disonancia, en la alteración rítmica, para la apostrofación.

Pero lo que motiva estas líneas, mal hilvanadas y peor conexionadas, es el hecho, que merece destacarse, de un joven soldado, carne de pueblo y temperamento acrítico, sin pudendo taparrabos de mojigata sacristía, que con desbordante y contagioso entusiasmo acompañaba con clara y sonora voz las letras de los vivas que flotaban en el ambiente, no enrarecido por espontáneos alborozos, como aquilatación de la exponencia que nos hermanaba en tal escenario. Lo mirábamos con la simpatía que emanando de la concordancia en la asociación ideal nos une para la lucha común, y valorábamos su gesto, así, anárquico, de afrontar tamaña responsabilidad y por la actitud franca y valiente con que se exponía a disciplinarias sanciones.

Su posición, que aun perdura en nuestra memoria, y que llevamos a estas columnas, fué la nota, no esperada, más vigorosa por su unción y convicción y el concepto más rebelde, por su iconoclasia y significado, que sostenía la juventud, no arrullada y catequizada por martianos estruendos, por su conducto y en libérrima exteriorización, a ser arbitra de acuerdo a su abroquelamiento social, de su propio destino y a darle a sus inclinaciones derroteros y orientaciones no satelizados a fines en pugna con el bienestar de los acollarados a la explotación del hombre por el hombre y del Estado.

Y cuando la enfervorización de "Hijos del Pueblo" adquiría sin enconadas asperezas, ni virulencia sectaria o provocación demagógica, un impulso más combativo— amor de lucha hecho pasionario canto tremolando en honda esperanza de inmediata justicia social, sin deformaciones ni mejoradores químicos—, su juventud, en esa desasociación uniformaria, humanizaba aun más una disposición doctrinaria de paz, fraternidad y trabajo; mientras perplejos, asombro ante tal planta y confusión e incertidumbre por no saber tasar su elocuencia sediciosa los agentes, encargados de controlar el llamado orden no atinaban qué actitud tomar para lo que en la isocronía mental que los alinea era una abominación sacrílega que aparejaba el condigno castigo a tamaña osadía, y tantados estaban en el procedimiento, más alegro superior a consignas intervencionistas los inhibió, o frenó, y optaron, como vulgar y socarronamente se dice, por tomarse las gaitunas y villadiegarse de sus funciones represivas.

Y al extinguirse en el espacio las graduaciones de las notas, un hálio emotivo envolvió a los presentes, y desde la tribuna, levantada al efecto, la palabra de un camarada llevaba a los concurrentes la adhesión y salutación al acto de entidades y agrupaciones libertarias.

VELADA Y CONFERENC. EN CORDOBA

Como en años anteriores, este 1o. de Mayo, fué conmemorado aquí con una velada y conferencia auspiciada por el cuadro filodramático "Florencio Sánchez" y la "Agrupación Anarquista Ideario".

Hacer crítica teatral nunca fué nuestra incumbencia porque estimamos que las necesidades reclamadas por el movimiento anarquista nos circitan para extenderlo e intensificarlo, prescindiendo de la técnica teatral de la que hace su ideal de perfección la gente de la farándula. Si como medio de propaganda, a veces, utilizamos el teatro, débese a que compañeros y simpatizantes brindan voluntariamente su concurso desinteresado, como elementos integrantes de cuadros de aficionados, circunstancia ésta que nos inhibe hacer crítica a su actuación en el teatro pues sería sencillamente hacerla a su afición y no a su arte escénico. Ahora bien, como toda afición cultural y en especial cuando tiene por objetivo principal la colaboración a la propaganda anarquista, es digna de nuestro estímulo sería absurdo negárselo a los aficionados en cuestión, pretextando fallas de técnica en la interpretación escénica de uno o más personajes.

El cuadro "Florencio Sánchez" llevó a escena "Un buen negocio" y "Fiesta del Trabajo". Los entreactos fueron amenizados con el "Himno del pueblo", coreado por compañeros y recitados.

Dos camaradas de la Agrupación "Ideario" se refirieron a la efemérides proletaria y al único camino de salvación: el Comunismo Anárquico, que queda a los pueblos anhelantes de su emancipación, ya definitivamente defraudados por los políticos de todos los colores; los sectarios de todas las religiones y los mandones de todos los gobiernos y dictaduras.

Tanto la actuación del cuadro, como las exposiciones de los camaradas que usaron de la palabra impresionaron favorablemente a los espectadores quienes aplaudieron calurosamente.

"LA PROTESTA", "Organización Obrera" y el folleto "La tragedia de Chicago" de Mella, edición de la FORA, fueron profusamente distribuídos. Por su parte, Ideario, publicó un manifiesto del que extractamos los siguientes párrafos:

Este 1o. de Mayo sorprende a grandes masas laboriosas de este país, en lamentable estado de aletargamiento y postración digno de los tiempos decadentes de la Roma imperial.

Hábilmente engañados por los mesiánicos anunciadores de una "nueva justicia social" millares de hermanos nuestros han renunciado a la lucht por la conquista de un mejor vivir convirtiéndose en instrumentos de la política oficialista y en sostenedores de la demagogia entronizada.

Encumbre a los anarquistas tender la mano fraterna a las víctimas de esta odiosa política pseudo obrerista, exhortando a los cerdaderes de la riqueza social y retomar el camino de su emancipación en la franca y abierta lucha anticapitalista y antiestatal".

DISQUISICIONES SOBRE LA SERVIDUMBRE HUMANA

Por J. Vidal y Quintilla

1. Aparentemente la acción humana, en su unidad múltiple y continuidad histórica, es contradictoria. Y suelo decirse que la civilización se vuelve en sus efectos, contra el hombre su propio creador. La guerra moderna y total pondría en evidencia la contradicción máxima.

2. Para hallarle algún significado a la civilización en el carácter de obra humana, obligado es reconocer al hombre como tipo específico humanamente logrado.

El hombre genérico, en cada ser humano ha de afirmar su tipo específico, dándonos a entender, por la unidad y continuidad en la acción, el claro, inconfundible sentido de ser hombre, agente logrado de humanidad.

3. Viendo como se muestran los hombres, al establecer el significado y la filiación de los acontecimientos atribuídos al hombre en general, hallamos invariablemente, en la acción humana, dos aspectos fundamentales, conviniendo a dos tipos de hombres inconfundibles, encontrados, desafinados, irreconciliables: una manifestación positiva, lógica legítima en la actuación del ser humanizado que lleva, acertadamente, el tal nombre de hombre y, frente a ella, su contrapartida, expresión negativa de humanidad, mostrándonos el ser indefenido específicamente, necesariamente contrahombre, parásito específico, el impedido, inhibido no logrado hombre frustrado.

4. Destinado en principio a ser hombre y no logrado, el frustrado hombre tiene su propia y particular historia, a costa del hombre, contra, negahumana, con sus enredos misiagógico autoritarios problemas, cuestiones razones políticas. Y son precisamente, las bellas lindezas y bellaquerías de este específicamente humano, descarte de hombres, con sus expresiones engañosas al ser referidas al hombre en general, las que vienen finalmente a darle un carácter contradictorio, a la marcha de la civilización, obra específicamente humana, substancial manera de ser y creación del ser solidario, trabajador, que hay en todo hombre auténtico, logrado, integral.

5. Se distinguen cada uno y todos los frustrados por el empeño puesto en resolver el arduo e insoluble problema que les plantea la necesidad de regimentarse ellos regimentando a los demás, respondiendo, confesadamente a una inspiración que les sirve de guía, llamado, rumbo, aspiración y programa de acción, venida de más allá de los confines del género humano lado hacia el cual quieren que marche la humanidad regimentadamente.

6. Regimentarse vale deshumanizarse, esclavizarse, reducirse a cosa vil convertido en hombre cosa. Tanto da decir regimentado, como decir sometido, sumiso, esclavizado, definido servil, deshumanizado.

7. La regimentacin en cuanto teoría del hombre vil, noción teórica retórica del sometimiento legítimo, es cosa ajena al hombre logrado, integral, extraña al fuero humano, del cual es la más expresiva y rotunda negación. La sistematización doctrinaria de la sumisión, mediante la formulación lógic de un cualquier espécimen autoritario manera servil, carece de sentido sin la negación aprioristica, sacramental misiaggica del hombre en sus atributos que, precisamente, le definen exclusivo representante de la especie humana, legitimo e indiscutible agente de humanidad.

8. La servidumbre sistematizada se desenvuelve y persiste como estado regimental político al margen de la obra constructiva definidamente humana parasitándola, interfiriéndola negativamente, en todo lo que tiene de afirmativo, positivo, propio específicamente suyo.

9. Las cambiantes variaciones alternativas o varias denominaciones en el tiempo y en el espacio no a teran el carácter substancial, la significación teórico práctica de la servidumbre como sometimiento y sumisión servil.

El servidor repite al servidor, vil y servil siempre, por querer, poder, habitaurse a servir. Resume la sevidumbre, la serie de convenciones y movimientos referibles al servil servidor. Requiere un agente exclusivo tipo racial de servidor, para que pueda tener algún sentido, el contrahombre que hallamos invariablemente en el, justamente, llamado animal político, tal como se define a sí mismo el mistagogo autoritario, cultor practicante de la regimentación necesaria y legítima.

10. En materia de clasificación y definiciones los individuos con sus particularidades propias, uno a uno, concurren a formar los géneros y especies. La especie se muestra positica, real, definidamente en su ejemplar tipo. En cuanto el hombre puede ser representante de la especie pensante, su afirmación positiva de humanidad o su negación que nos llevará a diferenciarlo, ha de manifestarse, naturalmente en su capacidad y calidad de sistematización doctrinaria, relativamente al contenido substancial específico, cualidades, atributos, aspiraciones y realizaciones.

11. La mentalidad diferencial frustrada, se precisa y define en la serie de negaciones que la tipifican, con el renunciamiento, haciendo las veces de principio de gravitación, en toda construcción lógica de significación corporativa, regimental, autoritaria, conviniendo al modo o manera de ser impersonal, en virtud del sual modo típicamente frustrado, el hombre auténtico aparece sustituido por un ente terico extraño, supuesto disciplinado u obediente, tipo de hombre diferenciado como máquina humana, máquina consciente de ser máquina, hombre instrumento o autómata viviente.

12. Essere o non essere, ser o no ser. De conformidad con tan clara, neta y expresiva fórmula, dos deben ser los tipos humanos en cuanto a significación específica fundamentalmente: uno el hombre que es... real, positivamente, integralli logrado; otro, el impedido humanamente, no logrado hombre frustrado... el hombre aparente... el hombre aparente... el hombre que no es.

13. Dos clases de hombres existen, convivan, pero no coinciden, mentalidades inconfundibles, incongujables, paralelas y en su fondo extrañas entre sí, dando respectivamente, el sentido positivo y negativo de la acción humana. En uno aparece identificada, inseparable del hombre la acción y la personalidad humana; el otro expresa el contrario sentido de ser hombre, precisamente, negando al hombre en la personalidad humana, actuando al modo invertido humanamente, al revés o impersonal, hacer, poder, querer autoritariamente impersonalmente

14. El hombre es clara definidamente negado mediante el modo impersonal, que es la acción cumplida abstracción teórica retórica hecha, de la personalidad humana. Lo impersonal es siempre autoritario y es político, política el proceso tendiente a la generalización del modo impersonal, funcionario, conforme a la regimentación del hombre, que ha de expresarse luego como acción corporativa partidista, oponiéndo la obediencia del servil servidor autoritario, a la eficiencia del trabajador, humanista, solidario.

15. Allí donde pise un frustrado hallaremos al servil nato con su servilismo autoritario o su autoritarismo servil, acompañado de su particular legalidad, justicia y moralidad, nociones, ideas, conceptos tipicamente mistagógicos negativos humanamente, inconfundiblemente frustrados por donde se los mire, confusos y contradictorios.

Una es, en el tiempo y en el espacio, la necesidad, posibilidad, exclusividad y comodidad servil, la manera de ser vil sirviente, servidor, obediente, dependiente, subordinado, dirigido, sumiso someterse, regimentarse... Una es la probable posibilidad de mostrarse hombre, independiente, libre, legítimamente obrar, trabajar humana dignamente solidariamente... así nos atenemos al sentido claro, antinómico, encontrado y la filiación lógica de la palabras organización-regimentación; trabajo-servicio; libertad-autoridad... términos que resumen, plantean y resuelven, por sí mismos, implícitamente, el dilema, la noción, el sentido de ser o no ser hombre plenamente: hombre o contra, infrahombre; hombre integral, logrado, trabajador humano solidario o frustrado hombre, servil servidor, mistagogo, autoritario. Sin artificio retórico que pueda mostrar a un hombre de espíritu libre que para librarse de ser impotente u oprimido quiera convertirse en servidor parásito, partidista u opresor. Sin recurso dialéctico validi que pueda señalar al servidor auténtico que no aspire alegremente a mandar servir a un mandarín legítimo que no se sienta en principio sumiso subordinado servidor.

16. Siguiendo en sus maniobras, cuerpeadas, agachadas,

vueltas y revueltas tira y afloje, al político, justiciero, moralista, belicoso pendenciero arribista y enredista mistagogo típico aspirante a servidor regimentado, estudiándolo en su propio natural ambiente autoritario, cuando se agita y arguye, fiel exponente de la disciplina teórica retórica, dispuesto a dar existencia y carácter a un cualquier espécimen autoritario, régimen, corporación, congregación, camarilla, partido, tendencia clase o casta, hallamos por fin el verdadero sentido de la servidumbre mal llamada humana, descubriendo el alma de esclavo que suele esconder al ser humano aparentemente normal, denunciando por presencia y por esencia un individuo extraño a la especie. Por simple contraste nos hace percibir, conocer la calidad de ser hombr auténtico, la esencia humana legítima, en la inconfundible dignidad del hombre de espíritu libre enemigo irreductible de la regimentación servil por tradición, estructura y definición.

EL MITIN DE ROSARIO

(Viene de la Pág. anterior)

ral de la F. O. R. A., Humberto C. Correales.

La primer parte de su brillante exposición, la ocupó en destacar en su verdadero sentido y alcance, la fecha que se recordaba, como así también la personalidad de los actores principales de su gloriosa tragedia. El sacrificio de los mártires de Chicago, demostró al mundo como quienes alientan con ardor y convencimiento el ideal de la Anarquía, saben luchar y caer por ella. Recordó, así, que cada uno de aquellos hombres es un símbolo pujante y siempre vivido en el espíritu de los obreros conscientes, y un motivo fundamental que anima y reconforta en la constante lucha en pro de la liberación humana.

Enfocando, más adelante, la realidad social, y especialmente obrera del país, dijo que la F. O. R. A. era la única institución libre que le asistía el derecho, por todo su historial de acción y obra revolucionaria, de puntualizar en este 1o. de Mayo, las causas y los personajes, que habían determinado la actual encrucijada en que se debate el pueblo argentino. Trazó la sombría trayectoria de los pretendidos salvadores del pueblo, como así también de los turbios manejos de que se valen para atarlo de pies y manos al manejo y arbitrio discrecional del Estado.

Hizo especial mención de todas las fechorías cometidas en ese sentido, y del lamentable espectáculo que ofrecen los sindicatos sometidos, terminando su exposición, afirmando que el ideal de la libertad es el único medio que conducirá al pueblo en sus ansias de justicia y progreso, al logro de una sociedad más feliz y fraternal.

● DELEGADO DE O. NAVALES

En representación de la Federación Obrera en Construcciones Navales, usó de la palabra el Dr. Juan Lazarte, el que destacó la trágica hora que le toca vivir a la humanidad salida apenas de una horrible conflagración, y en vísperas, vaticinó, de confrontarse con otra que suponemos será mucho más catastrófica que la pasada.

Señaló a vuelo de pájaro hechos recientes dentro del panorama mundial, que dan cuerpo y razón a tal creencia, con lo que se viene a demostrar una vez más, lo que tanto han afirmado los anarquistas: que las guerras determinadas por los apetitos nunca satisfechos de las grandes potencias capitalistas, nunca representarán para los pueblos un medio que perpetúe sus anhelos de paz y bienestar.

Hablando de la situación que sufre el pueblo argentino, dijo que la única institución que dezde un primer momento estuvo de frente a la obra demagógica y fascista del actual gobierno, es la F. O. R. A., organización que nunca rindió pleitesía a nadie y nunca frente a cualquier régimen despótico pidió clemencia, ni favores, elevando bien alto, por el contrario, y en toda circunstancia, la esencia manumisora y revolucionaria que la anima.

Expuso, finalmente, sobre la libertad con un alto sentido científico, y de la necesidad de la revolución liberadora. Agregando, empero, que hoy día las revoluciones no se hacen tan fácilmente, habiendo la necesidad, por lo tanto, de ir a las cabezas de los hombres, revolucionar sus mentes y hacer conciencia de su conducta dentro de la sociedad.

A este acto envió su adhesión la Unión Socialista Libertaria de esta ciudad.

● NUMEROSA CONCURRENCIA

Como queda expresado al principio de esta crónica, la asistencia de público al mitin, fué realmente extraordinaria. Dejando en el ánimo de todos los presentes, gran impresión los conceptos vertidos por los oradores y por los candentes problemas, todos de actualidad, que cada uno de ellos abordó.

Puede afirmarse, sin temor de caer en un excesivo entusiasmo, que el mitin de la F. O. R. A. tuvo la virtud de despertar promisorias perspectivas, en un ambiente bastante alejado de las fichas reivindicadoras y afanes revolucionarios.

ATALAYA

Rosario, mayo de 1947.

UNA CARTA DE PORTUGAL

El periódico libertario Acção Direta de Río de Janeiro, reproduce una interesante carta escrita por un militante portugués que dá una idea de las condiciones sociales y culturales reinantes en Portugal y bajo las cuales nuestros compañeros han de militar por nuestras ideas. A continuación, damos un resumen de dicha carta:

Portugal es un país casi completamente analfabeto. Los calculos pesimistas indican que el 92 por ciento de la población no sabe leer, mientras que los optimistas sólo llegan al 75 por ciento, lo que también sería mucho. En muchos pueblos, no se conoce ni el cine, ni la radio, ni el teléfono, y los religiosos dominan toda la vida social.

Uno de los grandes negocios del catolicismo portugués lo describe el autor de la carta en una manera muy ilustrativa. Durante muchos años, dice, millares de portugueses solían viajar para Lourdes en Francia, donde se venera la Virgen. Los curas portugueses llegaban a la conclusión de que el dinero gastado en estos viajes debería quedar en el mismo Portugal. El único medio para conseguir esto era que también Portugal dispusiera de una virgen de esta especie. Y efectivamente, el 15 de mayo de 1917, la virgen "apareció" a unos pastores en una montaña cerca de Fatima.

En este país donde la ignorancia y la superstición son tan grandes los obreros viven en una miseria profunda. Un peón gana de 15 a 20 escudos por día, un obrero profesional de 20 a 25, y esto basta precisamente para no morirse de hambre. Y muchas mercancías de primera necesidad se encuentran sólo en el mercado negro —así por ejemplo el azúcar, que cuesta cien escudos el kilo. Un litro de aceite, también en el mercado negro; cuesta 80 escudos y una gallina, precio oficial, el mismo importe.

Los gastos del Estado para el ejército y la policía son enormes. Suben a la cuarta parte de todo el presupuesto, mientras que los gastos por la enseñanza pública, por su parte, sólo ascienden a la cuarta parte de lo que cues an el ejército y la policía...

EN FORMA SORDA Y DESPIADADA PROSIGUE CADA VEZ CON MAYOR ENSAÑAMIENTO LA REACCION CONTRA LAS ORGANIZACIONES DE LA F.O.R.A.

El local de Obreros Panaderos de San Miguel sin que mediara motivo alguno ha sido clausurado por la policía. - La Secretaría de Trabajo y Previsión reina, lo mismo que ocurre actualmente en la zona portuaria, dueña y señora e impone a la misma policía la ejecución de esas medidas represivas contra nuestras organizaciones. - Ya son varios los casos en que esta última obra por mandato de aquella, persiguiendo a obreros.

Como es del dominio público, sin que mediara motivo alguno, fué clausurada por la policía de San Miguel, el local de Obreros Panaderos de esa localidad. Todas estas medidas coercitivas contra el movimiento forista, decíamos, dictadas cuando no impuestas por Secretaría de Trabajo y Previsión, forman parte de un verdadero plan de ataque, tendiente a eliminar del escenario social el movimiento de la F. O. R. A., por un lado y obligar a los trabajadores, por el hambre, a ingresar en las organizaciones oficialistas; tal el caso de ols panaderos de San Martín y ahora de San Miguel. En efecto, como fué dado constatarlo, delegados de Trabajo y Previsión recorren las panaderías donde trabajan obreros foristas, exigiendo a los dueños de las mismas el inmediato despido de estos últimos, siendo reemplazados por personal proporcionado por las organizaciones controladas por esa dependencia. Como se ve, con este procedimiento que, entre paréntesis sea dicho, cuadra perfectamente a los intereses del capitalismo que se ve librado de los elementos más combativos, se pretende, negando el derecho a la vida a los trabajadores conscientes, amordazar el pensamiento y eliminar al movimiento de la F. O. R. A.

Otro tanto ocurrió y sigue ocurriendo en varios puertos del interior y de la capital, donde los trabajadores, que no comulgan con el peronismo, son colocados en la disyuntiva de morirse de hambre o ingresar en el S. U. P. A. —entidad político-oficialista creada especialmente para romper huelgas y para combatir a la vieja y aguerrida organización portuaria de la F. O. R. A.

Tal proceder incluso, es decir de paso, incide en el actual desbarajuste reinante en el puerto de la capital, cuyos resultados reflejan la lentitud con que se efectúan las operaciones de carga y descarga de que días pasados se hacía eco la prensa del país y del extranjero, pues, los motivos de esa sensible anormalidad que se pretende achacar a otros factores, no son otros que los que señalamos aquí, ya que como es dado comprobarlo, impera en el puerto una verdadera política de favoritismo, con fines políticos naturalmente, habiéndose registrado el caso bochornoso de custodiar con fuerzas del ejército un barco durante sus operaciones, por el temor a eventuales disturbios que pudieran producirse.

Como se ve, lo que acabamos de denunciar aquí a grandes rasgos, suscintamente, y que, por otra parte es del dominio público, refleja los propósitos reaccionarios del actual gobierno de la llamada justicia social; propósitos que evidencian el carácter netamente fascista del mismo, a la vez que los lúgubres días que le esperan al país, y sobretodo a la clase trabajadora si ésta sigue encandilada por los falsos resplandores de mentidas promesas de un ficticio bienestar, ya que no cabe la menor duda, con la eliminación de la F.O.R.A., (aún debilitada por obra de las repetidas restricciones impuestas, como se encuentra en la actualidad) se pretende allanar el camino para el mañana, asestando un golpe de muerte a los últimos vestigios del verdadero movimiento obrero libre e independiente del país, al que sabe no lograrán doblegar con dádivas y promesas y que prefiere sucumbir bajo los zarpazos de la reacción antes que renunciar a sus postulados de libertad y de justicia.

AMPLIAMENTE SE CUMPLIO LA HUELGA DE LOS OBREROS PORTUARIOS

El gobierno la declaró "ilegal"

En la asamblea general del día 1o. de junio, los obreros del puerto (adheridos a la F.O.R.A.) resolvieron hacer efectiva la huelga general en el puerto para el día lunes 2 de junio de 1947 que se cumplió en forma total, aunque el gobierno la declaró ilegal.

Motivó este conflicto una serie de medidas restrictivas impuestas por las autoridades marítimas, a la vez que el permiso concedido a las empresas de arrimar con sus camiones hasta la misma planchada de los barcos, lo cual, como se comprende, elimina una gran cantidad de mano de obra que podría ser empleada para la ejecución de esta faena.

Los trabajadores de la estiba, no obstante la labor de sabotaje del S.U.P.A., han respondido en forma unánime al movimiento.

A esos trabajadores, pues, nuestros augurios y nuestra más amplia solidaridad.

LA PROTESTA

AÑO L — No. 7946 (NUEVA EPOCA) — Buenos Aires, 13 de Junio 1947 — Correspondencia a nombre de: Esteban Delmastro — Vieytes 891

HUELGA GENERAL DE COND. DE CARROS

El día 29 de mayo de 1947, hízose efectiva la huelga general de conductores de carros, por tiempo indeterminado, por haber caducado el plazo concedido por la organización a los troperos, para contestar y aceptar un pliego de condiciones presentado por el gremio, que contempla sus justas aspiraciones.

Cabe destacar aquel gremio, ó sea los trabajadores del pesante, respondieron en forma unánime al paro, declarado por la organización. La huelga, por otra parte, sigue firme, advirtiéndose en los obreros huelguistas un franco espíritu de lucha, no habiéndose producido ninguna defección en la lucha.

Vayan, pues, a esos trabajadores en lucha contra el capital, nuestros mejores augurios y nuestra más decidida solidaridad.

¡Adelante compañeros!

CON SINGULAR EXITO SE LLEVO A CABO LA VELADA DEL 30 DE ABRIL

Con una nutrida concurrencia —una vez más el Rossini resultó chico—, se llevó a cabo el 30 de abril, la tradicional velada y conferencia, este año, como el anterior, patrocinada por el C. Federal de la F. O. R. A., a total beneficio de su órgano oficial: "Organización Obrera". El cuadro artístico denominado F. O. R. A., con singular éxito de interpretación, que mereció los aplausos del público, llevó a escena la pieza en tres actos, de Florencio Sánchez: "M'hijo el dotor".

Después de la función, el camarada Gregorio Naso hizo uso de la palabra destacando en forma clara y concisa el significado del 1o. de Mayo, haciendo a la vez, una breve reseña del panorama mundial, terminando su interesante disertación con un vibrante llamado a la militancia activa, en el sentido de intensificar las grandes campañas de agitación emprendidas por la F.O.R.A., tales como la jornada de las seis horas de trabajo y Ladrilleros de San Martín.

Camarada fallecido

Por intermedio del presente comunicado, llevamos a conocimiento de compañeros y amigos, la triste noticia del fallecimiento de nuestro querido compañero Santos López.

El día 24 de abril, dejó de existir por lo sterribles efectos de un ataque cardíaco, el constante e inquebrantable pionero del movimiento de la F.O.R.A.

Este anónimo luchador, no ha desperdiciado un solo momento en que le haya sido posible hacer algo práctico en favor de este movimiento, por el que tanto afecto sintió.

Hizo en este sentido, lo humanamente posible (dentro de sus posibilidades). Al pie del trabajo, en la calle y en las reuniones del gremio y demás instituciones por las que le tocó desfilar; como ser Curtidores de Avellaneda, Repartidores de pan, Yerbateros, Comité Pro Presos y Deportados y F. O. Local de Avellaneda. Pueden acreditar lo que aquí decimos y testimoniarlo, los compañeros a quienes nos cupo el honor de estar en estos lugares y otros en su valiosa compañía.

Trabajador infatigable, militante honesto y correctísimo por donde se le mirara.

Vaya, pues, para todos sus familiares, su dignísima compañera y sus dos hijitas, nuestra sencillo y más sentido pésame.

Para los trabajadores que tuvieron la oportunidad de conocerlo de cerca, nuestro más ferviente deseo de que traten de ocupar su lugar en la militancia, tratando de observar la recta conducta y la rectitud del camarada desaparecido en el momento en que más se necesitan los hombres íntegros como el que nuestro movimiento acaba de perder.

Si ocupamos su puesta y observamos su rectitud y honestidad, será el mejor homenaje que podamos rendir a su memoria.

X. X.

ADMINISTRATIVAS

CAPITAL: Aquilino, sub. vol., $ 36,50; Juan Pérez, ejem, $ 1,50; Oscar, ejem., $ 2; Lucas, donac., $ 1; Morales, ejem., $ 10; Martín Atchu, donac., $ 1; Sueiro, donac. $ 1; Conce, ejem., $ 7; Aquilino, ejem., $ 10; Rodríguez, ejem., $ 27,50; Luis More, donac., $ 1; Pascual, sub. vol., $ 38,50; Rodríguez, sub. vol., $ 14; Pauker, sub. vol., $ 25; Acosta, $ 5; Diego Parra, sub. vol., $ 20; Diego Parra, sub. vol., $ 10; Carmen R., donac., $ 2; Bianchini, sub. vol., $ 10; Eduardo Martínez, donación, $ 5; Calvano, donac., $ 1; Mariano, donac., $ 5; Segundo, donac., $ 2; Barraqueros, ejem., $ 51,50; Fción. del Calzado, ejem. $ 15; Unión Chaffeurs, ejem., $ 9,70; Conductores de Carros, ejem., $ 20; Floreal, sub. vol., $ 11; V. Fiorito, sub. vol., $ 11; Rodríguez, sub. vol., $ 16; L. C. ejem., $ 5,50; J. Libertarias, ejem. $ 2; Alonso, ejem., $ 1,50; Espluga, ejem. $ 2; Vicente., ejem., $ 12; Paco, ejem., $ 17,50; Orquidea, ejem., $ 5,30; J. Monti, ejem., $ 5; López, ejem., $ 1,75; Irma, ejem., $ 1; Bianchini, ejem. $ 6,95; Dondan, donac., $ 1; X. X., donac., $ 2,50; R. López, donación, $ 10; Ernesto Piquio, donación, $ 10; P. Gori, donac., $ 2; Nicolás Revello, donac., $ 5; Vicini, donac., $ 1; Barraqueros, ejem., $ 55; Pascual, sub. vol., $ 41.

INTERIOR: Ensenada: Peinado, ejem., $ 4; Sarandí: Pablos, sub. vol., $ 11; sub. vol., $ 2; sub. vol., $ 10; sub. vol., $ 10; sub. vol., $ 10; Tucumán: Grupo de Tucumán, donac., $ 10; Altamirano: Antonio Patiño, donac., $ 2; Mar del Plata: Un grupo de compañeros, ejem., $ 9; Mendoza: F. F., ejem., $ 10; Boulogne: Zacarías Soffia, ejem., $ 6; Coel. Pringles: Estibadores de Coronel Pringles, $ 5; Junín: Andrés Castelar, $ 5; Brandrix: Angel Fernández, $ 2; Laguna Paiva: Linkens, $ 2; Quilmes: Ladrilleros de Quilmes, ejem., $ 2,50; Bezcar: M. Vázquez, ejem., $ 6; San Cristóbal: Sirimaldi, ejem., $ 10; Morón: Castro, sub. vol., $ 9,50; Santiago de Chile: Floreal y varios compañeros, donac., $ 13; Pifeiro: Compañeros de Piñeiro, sub. vol., tal., 3341 al 3350, tal., 3331 al 3340, $ 19; Valentín Alsina: Grupo de Valentín Alsina, sub. vol., tal., 3311 al 3320, $ 10; Punta Alta: Cafiero Piazzi, ejem., $ 15; Gral. Pico: D. Méndez, ejem., $ 4; Rosario: Varios compañeros, sub. vol., $ 10; Montevideo: Roma Peña, donac., $ 5; Rosario: Villamor, ejem., $ 27; sub. vol., $ 24; Marcelino Moreno, donac., $ 1; un compañero ferroviario, donac. $ 1; Villa Ballester: Donato Cervini, donac., $ 5; Salta: Modesto Yáñez, don., $ 2,70; Justo Pereira, don., $ 1,30; un panadero, donac., $ 1; J. C. Paz: R. Romero, ejem., $ 4; C. B. Cangio, donac., $ 3; San Rafael: Félix Cuerdo, ejem., $ 2; Salta: Grupo Amigos de la F. O. R. A., donac., $ 6; Pastor Yáñez, donac., $ 3; La Plata: Lino Barci, ejem., $ 4; donac., $ 1; sub. vol., $ 5; Salta: Pastor, ejem., $ 1; Sarandí: Pablos, sub. vol., $ 41; Panaderos de Morón y San Miguel y Ladrilleros de Matanzas, ejem., $ 21.

PARA VARIOS: Altamirano: Antonio Patiño, para "O. Obrera" $ 2; para "La Obra", $ 2; para "Cté. Pro Presos", $ 2; Punta Alta: Cafiero Piazzi, para "O. Obrera", $ 5; para "La Obra", $ 2; J. C Paz: R. Romero, para "España Oprimida", $ 7; C. B. Cangio, para "España Oprimida", $ 3; Rosario: Chano, para "O. Obrera", $ 2.50; para "Ladrilleros de San Martín", $ 2,50; un compañero ferroviario, para "O. Obrera", pesos 2; M. Moreno para "La Obra", $ 1; para "O. Obrera", $ 1; para "Ladrilleros de San Martín", $ 1, para Montevideo: Roma Peña, para "La Obra", pesos 5; para "O. Obrera", $ 5; para "Cté. Pro Presos", $ 5.

NOTA: Aclaración a administración: En el número anterior, correspondiente a mayo, figura la cantidad de $ 21 a nombre Agrupación Cultural Anarquista de Mar del Plata.

Por un error de esta administración ha sido insertada esa cantidad ($ 21) en lugar de $ 37,50, que es la cantidad verdadera. Queda, pues, hecha la aclaración.

SIN COMENTARIO

...Entre los técnicos orientadores de la nueva "justicia social" que han sentado sus reales en este país se encuentra el jerarca del fascismo italiano Pietro Pacini, jefe de los italianos en el exterior. Corridos por el pueblo se instalaron cómodamente en la Argentina estos prófugos de la justicia italiana, por los crímenes que tienen que pagar, cometidos mientras imperaba el régimen del ricino en aquel país.

...El giro que tomaron a la fuerza los acontecimientos por el discurso de exaltación al fascismo pronunciado en el cine Cervantes de Rosario de Santa Fe por el fraile Zappateregni. Posiblemente las demagógicas condiciones de ambiente harán aparecer al tal fraile como una "expresión puramente personal" y dirán que ya se fué del país...

Hay que guardar las formas.